



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**Currículum Interconductual para la Licenciatura
en Psicología**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
Mauricio Albarrán Hernández

Director: Mtro. **Juan Antonio Vargas Bustos**

Dictaminadores: Dr. **Héctor Octavio Silva Victoria**

Mtro. **Ángel Francisco García Pacheco**



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico el siguiente escrito a:

Mi familia, esos seres que dejaron sus esperanzas en un niño que hoy, mayor, les demuestra cuánto valoró su apoyo en su empresa educativa a lo largo del tiempo. Sé perfectamente que cada uno de ustedes me ha apoyado desde lo que han considerado mejor para mí y que les ha sido posible manifestar o hacer; sin embargo, la mínima diferencia de su apoyo o la carencia de éste por alguno de ustedes habría repercutido en el resultado obtenido, mismo que me satisface.

Alina, Ana, Chavelas, Fer, Leo, Leslie, Martín y Porras. Este escrito está lleno de ustedes de alguna u otra manera. Fueron muchas de nuestras pláticas las que me han motivado a hacer esto que me gusta tanto, sobre todo las que cuestionan cuanto sucede en nuestras vidas y alrededor de ellas. Agradezco el apoyo que me otorgan directa o indirectamente, así como el gran interés que me han manifestado no sólo para este escrito, sino también para muchos aspectos importantes en mi vida durante el tiempo en que nos hemos conocido.

La Universidad Nacional Autónoma de México, institución que me brindó los conocimientos necesarios para desarrollarme científica y profesionalmente, y a muchas de sus instituciones que me han acercado al conocimiento científico y cultural, factores que me han hecho disfrutar un sinnúmero de momentos a lo largo de mi historia.

Todos los psicólogos que anhelen y consigan a través de su trabajo esclarecer la situación científica de la psicología; pero, especialmente, está dedicado con más ímpetu a los sofistas y charlatanes que han hecho de la psicología un galimatías dogmático.

Me gustaría agradecer a las siguientes personas:

Al Mtro. Juan Antonio Vargas Bustos, debido al tiempo que me brindó durante las asesorías, asimismo, porque compartió gentil y sinceramente sus conocimientos, opiniones, críticas y recomendaciones, tanto en la elaboración de esta tesis como en clase. Recuerdo con agrado que fue en su clase donde estudié por primera vez el sistema interconductual.

Al Dr. Emilio Ribes Iñesta, por todas las consideraciones que tuvo conmigo y en específico por sus amables y valiosas observaciones, sugerencias y contribuciones con respecto al proyecto de investigación en cuestión. Sin temor a equivocarse, se puede reconocer que el estado actual de la psicología no sería el mismo sin sus meritorias aportaciones y reconozco que gran parte de mi proyecto se inspiró en el trabajo científico que usted realiza.

A mis colegas universitarios que compartieron conmigo sus preguntas, ideas, críticas y apoyo en relación al presente trabajo.

A los investigadores de todas partes y de todos los tiempos que con sus aportaciones nos permiten acercarnos cada vez más a los eventos originales.

A todas las personas que de una u otra forma estuvieron implicadas en el proceso de desarrollo de la tesis *Currículum Interconductual para la Licenciatura en psicología*.

ÍNDICE

Resumen	3
Introducción	4
Capítulo 1. Historia general de la psicología	9
<i>1.1. Origen y desarrollo de la psicología</i>	12
1.1.1. Edad Antigua	13
1.1.2. Edad Media	26
1.1.3. Edad Moderna	33
1.1.4. Edad Contemporánea	44
<i>1.2. La psicología en México</i>	60
<i>1.3. Conclusiones preliminares a la propuesta</i>	70
Capítulo 2. Concepción del currículum	75
<i>2.1. Conceptualización del currículum</i>	77
<i>2.2. Proceso y elementos que componen la construcción curricular</i>	84
<i>2.3. Breve historia de la implementación curricular de la psicología en México.</i>	89
Capítulo 3. Nociones de la teoría interconductual	98
<i>3.1. Origen de la teoría interconductual</i>	99
<i>3.2. Consolidación científica de la teoría interconductual</i>	101
<i>3.3. Sistema interconductual psicológico</i>	104
<i>3.4. La interacción como objeto del sistema interconductual psicológico</i>	111

Capítulo 4. Currículum interconductual para la licenciatura en psicología	118
4.1. <i>Planteamiento de la propuesta</i>	118
4.2. <i>Diseño curricular</i>	128
4.2.1. Objetivos	133
4.2.2. Perfil de ingreso	134
4.2.3. Perfil científico	135
4.2.4. Plan de estudios	136
4.2.4.1. Estructura	140
4.2.4.2. Descripción sintética de asignaturas	154
4.2.5. Condiciones situacionales	165
4.2.6. Requisitos de titulación	166
4.2.6.1. Servicio social	167
4.2.7. Perfil docente	167
Conclusiones	169
Bibliografía	177

RESUMEN

La investigación teórica consistió en el diseño de un currículum interconductual para la licenciatura en psicología, planteando una propuesta para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje en el ámbito de la psicología científica apeándose a los postulados de la teoría interconductual.

En ella se hizo un recorrido por la historia de la psicología desde la Edad Antigua hasta la Edad Contemporánea, señalando los hechos con los que estuvo relacionada, mediante un análisis científico que evidencia su continuidad y discontinuidad como ciencia; también, fue pertinente puntualizar la situación de la psicología en México desde sus comienzos hasta la etapa actual.

Se explicó la necesidad del empleo de los currícula y se mostraron los elementos que componen el proceso de su elaboración; se argumentó la importancia de su confección y de su continua evaluación, en cuanto a los currícula en uso. Asimismo, se analizó sucintamente el proceso evolutivo del diseño curricular de la psicología en México.

Para que el lector comprenda la importancia de un currículum interconductual para la licenciatura en psicología, fue preciso exponer el desarrollo de la teoría interconductual como ajuste científico de la psicología y explicar sus postulados sistémicos. La intención de esto fue la clara idea de realizar un análisis científico de la psicología para después ajustarlo a condiciones circunscriptas de procesos de enseñanza-aprendizaje con el objeto de continuar con el desarrollo científico en la materia.

Finalmente, se manifestó la propuesta en su totalidad articulando las bases de un currículo en las particularidades que exige la enseñanza de la psicología.

INTRODUCCIÓN

El análisis histórico de la psicología permite identificar su origen, algunos errores que se han cometido durante su desarrollo, aspectos que se han dejado de lado y, del mismo modo, aclara el recorrido progresivo de la disciplina, así como las intenciones por hacer de ésta una ciencia (Kantor, 2005; Kantor, 1980; Mueller, 2007; Vargas, 2006).

Los comienzos de la psicología se remontan a la Edad Antigua, su estudio estribó en la concepción metapsicológica; empero, con los trabajos y estudios de Aristóteles se consiguió el análisis naturalista en este ámbito (Ribes, 2009; Mueller, 2007; Vargas, 2006; Kantor, 2005; Kantor, 1980).

Como todos los cambios socioculturales e ideológicos repercuten en las actividades de los humanos, en la ciencia no es la excepción; con el comienzo y desarrollo de la Edad Media la psicología sufrió un retraso plasmado por el mismo obscurantismo de la época. Los estudios, en ese momento, se interesaron por señalar las cualidades de aspectos trascendentales y mágicos a través de la escolástica; sus frutos, evidentemente, se vieron limitados en el ámbito científico (Mueller, 2007; Vargas, 2006; Kantor, 2005; Hardy, 2005).

Durante la Edad Moderna, la ciencia y el arte estuvieron en boga y los estudios de la psicología retomaron el naturalismo clásico empleando analogías de los conocimientos que se habían adquirido en otras ciencias, pero el estudio sistematizado todavía no aclaraba el pensamiento y práctica en el campo psicológico. Fue en este tiempo cuando la mecánica cartesiana se apoderó de las formas en que los investigadores se relacionarían con los eventos y los sujetarían a maneras particulares de interpretación y explicación (Mueller, 2007; Vargas, 2006; Kantor, 2005).

En la Edad Contemporánea, las exigencias científicas y tecnológicas de otras ciencias se fueron haciendo más complejas e inexorables; el trabajo relacionado con aspectos psicológicos intentó colocarse a la misma altura de éstas, incluso con su origen profesional, sin embargo, los pensamientos trascendentales de sus investigadores encadenaban su desarrollo al fracaso. El principal reflejo de su trabajo se nota en investigaciones que intentaron implementar un vocabulario científico a la psicología apoyado en otras ciencias ya sistematizadas, sin dejar de lado conceptos ordinarios así como aspectos trascendentales y ambiguos en el estudio de sus datos (Vargas, 2011; Ribes, 2010; Ribes, 2009; Mueller, 2007; Vargas, 2006; Kantor, 2005).

No fue sino hasta mediados del siglo XX que se intentaron descartar factores trascendentales que han obstaculizado durante siglos la construcción científica de la psicología (Mueller, 2007; Vargas, 2006; Kantor, 2005). Los postulados de Kantor consolidaron esta propuesta y dieron pauta a la génesis de la teoría interconductual (Ribes y López, 2009; Vargas J, 2006; Kantor, 2005; Kantor, 1980).

La teoría interconductual afirma que los eventos psicológicos son susceptibles de ser analizados desde un marco conceptual definido, coherente y sistematizado; su interés se enfoca en la interacción que existe entre los organismos y el medio con el que se relacionan. Los eventos psicológicos se apoyan en otras disciplinas científicas pero no se subordinan a éstas, pues argumentan que no son capaces de explicar los eventos de esta índole por sí mismas. Así también, la teoría interconductual posibilita el análisis molecular y molar de dichos eventos con base en la organización de los factores que se encuentran implicados en éstos, el análisis de los procesos en diferentes niveles de mediación progresivos-inclusivos y de las tesis epistemológicas, metodológicas y lógicas que la respaldan de las cuales se desprende, evidentemente, sus aportaciones empíricas. Su sistema categorial y conceptual ha contribuido a la precisión de sus aportaciones como disciplina básica (Ribes, 2010; Ribes, 2010; Ribes y López, 2009; Kantor, 1980).

El presente proyecto de investigación teórica tuvo como objetivo diseñar y proponer un currículum interconductual para la licenciatura en psicología a través del análisis científico de esta ciencia, de los requerimientos profesionales que demandan las sociedades contemporáneas y la elaboración y normatividad que conlleva la elaboración de un currículum, fundamentado en el continuo interconductual como producto tecnológico de la psicología científica. Para ello fue prudente apoyarse en antecedentes históricos (periodos, fechas, personajes y eventos) relacionados con la psicología, recopilar diversos planes de estudio de distintas universidades (públicas y privadas) que imparten la licenciatura en psicología, revisar datos y conocimientos sobre la elaboración de un currículum, analizar la teoría interconductual, así como el ejercicio actual de los psicólogos con una formación sustentada en diversos currícula comparando sus aportaciones con los alcances que puede ofrecer la teoría interconductual en el ámbito educativo.

La elaboración de currícula surge a partir de la necesidad de transmitir los conocimientos pertinentes de manera sistematizada, mediante procesos de enseñanza-aprendizaje que se sujeten a las demandas sociales en las que se emplearán (Ribes, 2010; Arnaz, 2009; Alba, 1997; Castro, 1990); de esta manera, se requiere seguir meticulosamente los pasos de su elaboración que se muestran de mejor manera como a) la formulación de los objetivos curriculares, b) la elaboración del plan de estudios, c) el diseño del sistema de evaluación y d) la elaboración de las cartas descriptivas. Cabe resaltar que el presente trabajo no abarcará un diseño de evaluación, el diseño de las cartas descriptivas, la instrumentación, la aplicación y la evaluación del currículum dado que estas actividades representarían un trabajo sujeto a las consignas oficiales de las instituciones particulares que se encargan de impartir educación superior, así como la operación del currículum en alguna institución educativa; por ende, está fuera del objetivo general debido a las limitaciones que representan dichas actividades.

El currículum en el ámbito psicológico responde a los mismos principios que le otorgan legitimidad y lo hacen funcional; por ello es imprescindible actualizar sus componentes con respecto a los últimos alcances científicos y epistemológicos, del mismo modo sucede con las necesidades de las nuevas generaciones que harán uso de éste considerando su ejercicio científico.

La propuesta de la tesis estribó en diseñar y proponer un currículum interconductual para la licenciatura en psicología que se contrapone a otros currícula obsoletos que se mantienen en diversas universidades que imparten la misma carrera y que han sido estructurados para satisfacer las exigencias de generaciones pasadas bajo otras condiciones sociohistóricas, o bien, intereses particulares a favor del sistema económico actual. La planificación y construcción de un currículum interconductual para la licenciatura en psicología apuesta a la continuidad científica y educativa.

En el primer capítulo se encontrarán los antecedentes de la psicología y se describirá su desarrollo mediante un análisis científico. La recapitulación de la evolución de los eventos psicológicos forma parte del continuo interconductual de la ciencia psicológica y permite mostrar la correspondencia válida o inválida, según sea el caso, de los eventos y constructos formulados; asimismo, se encontrará una síntesis del desarrollo de la psicología en México.

En el segundo capítulo se explicará el concepto del currículum y se darán a conocer los elementos que lo componen y el proceso que permite su elaboración. Retomando los aspectos de la enseñanza de la psicología, se dará a conocer sucintamente la historia de su implementación curricular; lo cual, permitirá al lector relacionar el desarrollo de la psicología en México con la transferencia de conocimientos que se produjo de manera sincrónica en instituciones educativas.

En el tercer capítulo se abordará el desarrollo de la teoría interconductual y se expondrán de manera concreta los postulados sobre los que se erigen su sistema y taxonomía.

La construcción de un sistema científico, como lo es el interconductismo, implica que se organicen cuidadosamente los constructos que aluden a los eventos originales; lo cual, permite comprenderlos, que se opere con mayor atención cuando se realizan actividades cotidianas, científicas o tecnológicas y que se divulgue el conocimiento de manera general y especializada. Esto constituye la estrictez de la ciencia y asegura su desarrollo, bajo estas condiciones será planteada posteriormente la propuesta del presente escrito.

Finalmente, en el cuarto capítulo se dará a conocer el diseño del currículum interconductual para la licenciatura en psicología. Se debe tomar en cuenta que fue elaborado tomando en consideración el sistema científico interconductual, por tanto se conforma de diversos elementos como campo integrado.

CAPÍTULO 1. HISTORIA GENERAL DE LA PSICOLOGÍA

“La mirada está en la constancia de los tiempos
y en la continuidad de los espacios”

David Huerta

El análisis de los sucesos pasados se ha empleado en demasía para diferentes fines; ya sea para predecir, entender, corregir, opinar, pasar el tiempo, etcétera. La ciencia se ha auxiliado en los análisis históricos enfocados en aspectos específicos o generales, según sea el caso, no sólo con la finalidad de identificar los eventos que se encuentran inmersos en ésta desde su origen hasta su etapa actual, sino también para comprender su desarrollo bajo diferentes contextos y ajustar sus sistemas científicos, el desarrollo tecnológico que se encuentra íntimamente ligado a estos, así como también lo hace con la técnica empleada; esto contribuye, consecuentemente, al progreso de la ciencia. Ningún evento logra escabullirse de su pasado, por lo que todo futuro resulta relativamente incierto debido a la n cantidad de factores que se encuentran ligados a todo desarrollo de eventos de cualquier tipo.

La historia es el estudio de los acontecimientos pasados dentro de un proceso de cambio continuo; se ocupa tanto del origen y desarrollo como de las características de las sociedades y culturas humanas, y de las relaciones que existen entre ellas. Para su empresa, se sustenta en restos arqueológicos, inscripciones, documentos, textos literarios y tradiciones folclóricas. La historia ayuda a los hombres para comprender mejor la sociedad en la que viven y, a través de la transmisión de sus conocimientos, contribuye a resolver los problemas sociales del presente y proporciona lecciones útiles para orientar las acciones futuras (Pastor, 2000; Delgado, 2006; Brom, 1973; Appendini y Zavala, 1963); no obstante, no toda historia es científica. Esto lo podemos comprender sencillamente desde el tipo de eventos en que centra su atención y en la manera en que los analiza o los ignora, en el peor de los casos; posiblemente sea la tención entre las causas y las razones que permiten explicar las acciones humanas la mayor

dificultad a la hora de redactar historia científica, sobre todo si tenemos en cuenta que el mismo científico o historiador puede sucumbir a tendencias particulares, ya no sólo de percepción (ajena a cualquier tipo de análisis científico), sino de entendimiento o especialización de la materia de estudio.

Si bien es cierto, entonces, que la historia no constituye la aglomeración de datos reunidos azarosamente u organizados por tendencias particulares, también lo es el que la historia sistematizada relata los hechos en sucesión apegándose a los sistemas que se auxilian de ella. Un ejemplo que permitirá ilustrar mejor esto es el hecho de que la historia, que tiene como protagonista al ser humano (desde la perspectiva del Gran Hombre), describirá los hechos y acciones de éste en determinado contexto espaciotemporal. Mientras tanto, en la historia de la astrofísica, por ejemplo, sus relatos se basarán en las acciones del ser humano en relación con otros cuerpos que se equiparan en importancia con él por la naturaleza de los estudios de este subsistema científico, apegándose del mismo modo a un contexto espaciotemporal; aquí, lo que interesa no es la facultad del humano para entender o descubrir un hecho, sino el evento por sí mismo y el punto en el que el humano se ha cruzado con él para seguirle el paso.

En cualquier sentido, conviene hablar de la historia de la ciencia, la cual, permite al científico obtener una perspectiva intelectual sistematizada que facilitará, en menor o mayor medida, la comprensión general o específica de los problemas a los que se enfrenta en relación con los eventos que se estudian históricamente (Kantor, 2005).

Ahora bien, la historia es concebida como el tiempo transcurrido que comienza desde el origen de la escritura hasta el día presente (Dawson, 1962; Brom, 1973; Zepeda, 1966); sin embargo, no debemos perder de vista que la historia de las ciencias se apega, además de lo dicho anteriormente, a eventos específicos debido a las mismas intenciones de la ciencia exclusiva que, diferente a la historia

“general”, emplea a ésta como herramienta para el análisis de sus factores intrínsecos.

Es evidente que existen periodos o etapas con eventos específicos relacionados entre sí de forma evolutiva y que están sometidos a múltiples interacciones con factores de la más diversa naturaleza. Los orígenes de las ciencias y sus variaciones responden a estos eventos específicos que hacen de su historia un caso singular; de esta manera, es posible explicar que cualquier ciencia es histórica e independiente de las otras en cuanto a su desarrollo histórico porque a) implica un progreso del conocimiento sobre determinados objetivos, el cual, está sujeto a segmentos temporales; b) está constituida por explicaciones heredadas y sustitutivas por insuficiencia o imperfección; c) se ubica en el desarrollo ontogenético condensando usos y saberes resueltos y desarrollados en otros tiempos lo cual determina las posibilidades científicas y d) la ciencia es un producto humano influido por factores contextuales (creencias, necesidades, exigencias, ideología, tecnología, etc.) de cada época (Carpintero, 1996). Por tanto, se puede afirmar que el estudio histórico de las ciencias permite que éstas continúen desarrollándose con base en sus respectivos sistemas científicos y que puedan librarse de cargas tradicionalistas que puedan perjudicar el continuo científico de las mismas.

En este sentido, sabemos que la historia del ser humano se aprecia del mismo modo desde los tiempos antiguos hasta los actuales (las irregularidades culturales y espurias no se pueden contemplar) y se basa en evidencias admisibles que le otorgan legitimidad haciéndola general; no obstante, también sabemos que las historias de la teoría de las funciones, que encuentra sus raíces en la aritmética y geometría; de la física nuclear, con raíces en la mecánica, la electricidad y magnetismo; de la química de los polímeros, con antecedentes desde la alquimia; la biología molecular, producto de la botánica y zoología; entre otras especialidades, son disímiles entre sí.

En el ámbito de la psicología, la historia funge como ciencia auxiliar principalmente para conocer su origen, su andar por diversas áreas, sus prácticas, reconocer los errores, propuestas u olvidos en su enseñanza y situar al psicólogo en un contexto espaciotemporal específico (López, 2005). Su método permite examinar minuciosamente la evolución que parte de las instituciones culturales, cruzando las protoproposiciones (filosofía y lógica de la ciencia), su metasistema, para después consolidar el sistema científico privativo (Kantor, 1980; Kantor, 2005).

La revisión histórica de los eventos que se relacionan directa o indirectamente con la ciencia psicológica se apega a su continuo y a su función de autocorrección que encuentra sus bases en el estudio de los eventos pasados y presentes.

1.1. Origen y desarrollo de la psicología

La más amplia variedad de autores interesados por la continuidad de la psicología ha evidenciado en sus trabajos, directa o indirectamente, que “no existe unanimidad entre los psicólogos en lo tocante a la naturaleza de los eventos que investigan” (Kantor, 2005, pág. 24). El autor citado expone en su libro *La evolución científica de la psicología* que esclarecer la materia de estudio, o mejor dicho, las cosas y eventos que estudian los psicólogos es una tarea que nos remonta al estudio de la continuidad y discontinuidad de la psicología.

Debido a que la psicología ha echado sus raíces en los contactos del hombre con su medio y a través de diversas investigaciones que han ido evolucionando con el paso del tiempo mediante la acumulación de conocimiento hasta incorporarse en el ámbito científico por cambios sistémicos y metodológicos, es pertinente recorrer los periodos y eventos preponderantes para analizar su desarrollo y cumplir con los fines del análisis histórico (Mueller, 2007; Vargas, 2006).

En psicología, entender la historia implica entender el contexto sociocultural bajo el cual se producen los eventos que se investigan, puesto que están claramente

influidos por los factores componentes de cualesquiera de los segmentos espaciotemporales que aprehenden el interés del psicólogo. Al respecto, cabe rescatar la observación que hizo Kantor cuando afirmó que “una gran parte de la historia de la psicología consiste en interpretaciones determinadas culturalmente, no en descripciones de eventos encontrados en la observación real. Tales interpretaciones son las formulaciones lingüísticas de cosas en las que se cree. Los elementos literarios, los escritos, los documentos, las palabras se convierten en símbolos. Pero a estos símbolos se les manipula arbitrariamente, de ahí que la naturaleza se convierta en un producto creacional distinto a veces del creador y a veces idéntico al mismo. El creador puede ser convertido verbalmente en una persona o en un poder impersonal” (Kantor, 2005, pág. 171). Es por ello que al analizar la historia de la psicología se debe tener mayor cuidado al discernir cuando nos referimos a las descripciones de los eventos y a los constructos que se hacen en función de éstos, o bien, ningunos de ellos, sino de tergiversaciones e imposiciones tradicionalistas.

A lo largo del capítulo se describirán los eventos y constructos que están relacionados directa o indirectamente con la evolución de la psicología; para ello, se hará una revisión cronológica basada en las edades históricas y en periodos claramente definidos para que el lector se pueda contextualizar con mayor facilidad a lo largo de la lectura.

1.1.1. Edad Antigua

La Edad Antigua es el periodo posterior a la Prehistoria, se caracteriza por el asentamiento del hombre primitivo y su constitución como sociedad urbana para buscar un mayor progreso, es en las ciudades donde los individuos llevaban a cabo las actividades de mayor relevancia: el comercio, las artes, las ciencias y las prácticas religiosas y políticas; es así que, los asentamientos urbanos desempeñaron la homogenización de las poblaciones para dar paso al surgimiento

de las culturas. Las regiones donde se localizan las primeras culturas son: Mesopotamia, Egipto, China, India, Persia, Media, Fenicia y Palestina.

Es importante mencionar que en este periodo se desarrolla la sociedad griega y romana; del mismo modo, fue precisamente la caída del Imperio Romano de Occidente bajo manos de los bárbaros en 476 d.C. lo que constituyó el fin del periodo y abrió paso al siguiente (Appendini y Zavala, 1963; Brom, 1973; Zepeda, 1966).

Las agrupaciones fueron tomando uniformidad y condujeron a la formación de sociedades diferentes; sin embargo, las condiciones geográficas, principalmente, ocasionaron que algunos grupos emigraran a otras regiones y que, por las diferencias entre uno y otro grupos, se produjeran grandes invasiones consideradas como las primeras guerras.

Las sociedades, en términos generales, se constituían por dos grupos de individuos, uno en el que estaban desprovistos de cualquier bien y/o facultad (ciudadanos y esclavos) y otro, mucho más reducido, en el que figuraban individuos dueños de territorios o de esclavos con diversas facultades de carácter administrativo (gobernantes y sacerdotes).

En términos de política, existieron gobiernos monárquicos absolutos y regímenes aristocráticos de tipo feudal o democrático; los ciudadanos pobres tenían una injerencia débil en la sociedad, mientras que la de los esclavos, era nula por completo.

Las principales actividades económicas fueron la agricultura y la ganadería; las herramientas de trabajo continuaron siendo de piedra pero se comenzaron a utilizar los metales (cobre, bronce, hierro); lo cual, produjo que los utensilios destinados a las labores cotidianas tuvieran una mayor productividad y un mejor desarrollo; asimismo, la apropiación de productos naturales y la producción de

utensilios necesarios para la vida diaria figuraron como actividades con las que se pudo comerciar y que también tuvieron un rendimiento significativo.

El nivel científico estaba determinado por el nivel de civilización de las culturas en todos sus aspectos sociales e ideológicos; la ciencia comenzó a establecer sus raíces naturalistas y sistémicas, empero, no se logró diferenciar en su totalidad de la filosofía o de los aspectos trascendentales.

A diferencia de la mayoría de las ciencias conocidas actualmente, que pasan por un proceso de sistematización fundamentado en las protoproposiciones y protopostulados elaborados tras arduas observaciones y análisis de los eventos de interés; esto no ocurría con todas las ciencias antiguas, pues algunas se encontraban en su génesis. Kantor menciona que “es imposible fijar con toda precisión alguna fecha determinada para la organización o fundación de cualquier ciencia en particular (...) el criterio más aceptable es el de descubrir cuándo se hizo por primera vez el intento de formular y sistematizar proposiciones acerca de una clase particular de eventos y de las opiniones y teorías forjadas en lo que a ellos se refiere” (Kantor, 2005, pág. 54).

El origen de la psicología en este periodo se identifica bajo criterios sistematizados como lo son el establecimiento de la materia de estudio, del tratado formal, el experimental, el conductista y el de continuidad-correctibilidad (Kantor, 2005). Precisamente, es en la antigua Grecia donde se ubica el periodo histórico en el que se comienza a desarrollar la ciencia psicológica como materia de estudio, surgida como institución intelectual y científica que evoluciona dentro de un marco sociocultural específico; de acuerdo con estos criterios, comenzaremos a analizar dicha civilización.

Grecia existió aproximadamente desde el tercer milenio hasta el año 338 a.C., año en que fue conquistada por Filipo II de Macedonia; su población fue integrada por grupos de origen indoeuropeo como los aqueos, eolios, jonios y dorios, mismos

que posteriormente integraron las civilizaciones minoica, micénica, ateniense y espartana, respectivamente. Su historia se divide en los periodos helénico y helenístico; en el primero de ellos, Grecia alcanzó su auge y en el segundo fue conquistada por Alejandro Magno y posteriormente por los romanos.

La sociedad griega fue homogénea a pesar de las distintivas particularidades de las ciudades-Estado que conformaban a toda Grecia; para los griegos, era fundamental dentro de su vida la participación en las asambleas populares, las artes, las ciencias, las actividades deportivas y la religión (politeísta, antropomórfica y mitológica). Las relaciones religiosas reunían a todos los griegos en la celebración de los cultos compartidos, cuyo sentimiento de unidad es conocido como el panhelenismo.

Las cuestiones filosóficas y éticas eran sumamente respetadas, puesto que representaban los medios para llegar al honor y a la virtud (virtud en sentido de logro, mas no de estado). La filosofía les permitía analizar y deliberar sobre diversas temáticas que se encontraban ligadas a su vida cotidiana; así también, tenía la función de ilustrar a discípulos para salvaguardar los conocimientos adquiridos y transmitirlos a los ciudadanos, en general para darles soluciones en diversas problemáticas. Del mismo modo sucedió con la ciencia: los griegos fungieron el papel de intentar explicar por primera vez los eventos de una forma racional, basándose principalmente en la observación y haciendo a un lado cualquier tipo de superstición; empero, las interpretaciones que hacían de su mundo estaban sujetas a la filosofía y a la tecnología con la que contaban, aunque eso no les quitó profundidad y exactitud a sus investigaciones.

Los sofistas, maestros de retórica frecuentemente vinculados a la filosofía, llevaron a las ciudades a una nueva educación que abogaba por estudiar la manera en que se debía vivir la vida del hombre; además, ellos fueron los primeros en hablar de la subjetividad humana. Algunos de los sofistas sobresalientes fueron Protágoras, Sócrates, Platón y Aristóteles.

La filosofía y la ciencia estuvieron relacionadas entre sí durante mucho tiempo y, de esta relación, surgió la materia de estudio que nos acoge, la psicología. Tomando en cuenta que la cultura helénica se forjó sobre la primacía del intelecto e investigación científica y filosófica, es posible ubicar a finales de la Edad Antigua, entre los siglos VIII a. C. y III a.C., las primeras aportaciones vinculadas con el comportamiento humano. (Appendini y Zavala, 1963; Brom, 1973; Carpintero, 1996; Hardy, 2005; Kantor, 2005; Mueller, 2007; Zepeda, 1966).

Durante los siglos V y VI a.C., se estableció en Grecia la psicología como disciplina. Los escritos de Sócrates, Platón y Aristóteles fueron los que fundamentaron esta materia de estudio, y se habló por primera vez de la interconducción de manera informal; generalmente se hacían descripciones fisiológicas relacionadas con la conducta, asimismo, se asociaban estados emocionales con órganos o funciones específicas del organismo humano.

Uno de los temas que mayor interés suscitaba entre los hombres de este periodo era la diferencia entre los seres vivos y los inertes, así como la diferencia en la condición de los vivos y de los muertos. La explicación que se otorgó a estos eventos fue de tipo religioso y trascendental; así, se entendió que la diferencia estribaba en el *aliento de vida* (alma) de origen divino (metafísico pero no cristiano), mismo que permitía que algunos cuerpos estuvieran animados a diferencia de otros.

Los griegos pensaban que los cuerpos eran el conducto mediante el cual se manifestaba el alma, el elemento más importante del hombre; se pensaba que el alma (desprovista de la concepción cristiana), *psiché* o *psyché* era el aliento de la vida y se le atribuyó muchos poderes y causas de fenómenos de diversa naturaleza. La *psiché* comenzó a ser un aspecto que requería estudios específicos y es la raíz del nombre de la ciencia en cuestión (*psyché* – alma; *logos* – tratado: *psicología* – tratado del alma), aunque fue hasta la Edad Moderna en que se le denominó como psicología; no obstante, el alma no tomaba parte en el

comportamiento de los hombres, pues se le atribuía a entidades similares; sin embargo, se pensaba que dichas entidades residían en diferentes partes del cuerpo y funcionaban de manera independiente, por ejemplo: la *frénes* (localizada en el diafragma) encargada de planificar racionalmente la acción, la *thymós* (en el corazón) encargada de regir las acciones movidas por los sentimientos, el *nóus* como responsable de la percepción precisa y de la clara comprensión del mundo, etc.

Cuando Grecia estaba en su apogeo, los jonios empezaron a cuestionar las ideas del alma y centraron sus explicaciones en aspectos naturalistas y, junto con Tales, uno de los primeros grandes investigadores, comenzaron a preocuparse por diferentes eventos desde una postura clara, natural y racional. Éstas fueron las primeras filosofías que emprendieron el curso del pensamiento científico, a su manera, para romper con los paradigmas trascendentales, con lo cual Grecia consiguió su hegemonía intelectual. El pensamiento y la visión del mundo de Heráclito y de Parménides son la mayor prueba de ello (Mueller, 2007).

Los cambios políticos y la expansión de la cultura Griega elevaron los intereses de los griegos por salvaguardar su organización y esta idea fue acogida con optimismo; ninguno podía gozar de mayor satisfacción material que los demás, pues era considerado una ofensa; la solidaridad y equidad eran respetadas por cada uno de los ciudadanos y algunos pobladores, como las mujeres y los niños. Su ética se aprecia en los ideales del orden, el sistema, la medida, la proporción y la finalidad; ellos valoraban una virtud que conllevaba a esta unión, dicha virtud, *sofrosýne*, puede ser entendida como el autocontrol que emerge de la sabiduría y del conocimiento de uno mismo.

Estos factores determinaron el rumbo en que se estudiarían los eventos psicológicos, del mismo modo en que lo hizo la biología pues, a saber, fue ésta la ciencia más exitosa que tuvo desarrollo en el sustrato cultural helénico debido al contacto y observación directa de los eventos que atendían la forma y la función;

de tal modo, la conducta fue relacionada fuertemente a órganos específicos y esto abrió las puertas a la medicina para analizar las cuestiones de orden psicológico entendidas hasta ese entonces.

Un nuevo cambio en el pensamiento inició con la medicina griega, sobre todo con Hipócrates, considerado padre de la medicina; en sus tratados se encuentra una clara preocupación por el estado de los hombres, por su energía vital y por el papel del cerebro, asimismo, por los elementos circundantes que tenían una influencia en el ser humano. El cerebro era para él la verdadera sede de la inteligencia puesto que de él se desprenden ramificaciones que lo conectan con todo el cuerpo y su daño evidencia serias dificultades en el último. La *physis* designaba, para él, tanto la naturaleza individual como la humana, protagonizada por la acción de un agente desconocido que contribuye a saciar las necesidades y algunos aspectos básicos de la vida del hombre, así como para sanar las enfermedades; en este sentido, la cura se basaba en las formas espontáneas de una cura natural o, por lo menos, en los caminos que podían llevar a ello. La medicina hipocrática llevó a otros médicos como Celso, Erasítrato y Galeno a vincular la inteligencia o *physis* a órganos específicos, dotando de gran relevancia al cerebro, así también, se hizo una analogía del macrocosmos con el microcosmos humano. Sin duda alguna, se nota una clara tendencia a explicar por medio de la fisiología los aspectos relacionados con la *physis*.

Con los sofistas la subjetividad trae una nueva concepción de la *physis*: Sócrates le añadió al alma la razón y el carácter moral para así hacerla dueña del cuerpo que anima; su fundamento era que la acción del hombre estribaba en el conocimiento y en el razonamiento de las cosas, incluso de sí mismo. “En Sócrates – dice Mueller – la psicología está totalmente subordinada a la ética, al ser la introspección función del sentido que se trata de dar a la conducta humana” (Mueller, 2007, pág. 54). Debe entenderse que, para él, el alma no es la misma alma que conocemos actualmente, el alma sobrenatural, sino más bien se refería a ella como la esencia o lo valioso de algo.

Platón, por su parte, distinguió el alma de la vida psíquica explicando que esta última es independiente de la vida del cuerpo, del alma universal, pero que también es divina y que por ello busca liberarse del mundo material en la muerte de los individuos. Las aportaciones morales de su mentor se perciben en la razón de esta vida psíquica, en la cual el hombre deberá vencer placeres, tentaciones y seducciones para alcanzar la virtud, no de él, sino de su alma, de dicha vida. Aquí debemos entender que, para él, el alma eran las cualidades morales del hombre, actividades como el pensar o el contemplar y acciones como el razonar o reflexionar. Su alma no se configura como algo trascendente en el sentido espiritual sino racional.

Dado que su principal preocupación era el logro de la belleza y del acceso a la verdadera realidad, dotadas ambas de un carácter absoluto y finalista, la explicación del alma en el ámbito natural era estrecha y no permitía el acceso a su entendimiento; su explicación, basada en la dialéctica del conocimiento más que en la metafísica, es que las sensaciones no son ni suficientes ni necesarias para llegar a este fin y que, por el contrario, es el racionalismo del alma, que ha encontrado en su larga estadía en el mundo, y el desapego al mundo sensible, lo que permite explicar el conocimiento de las cosas. Tras envolverse en una mezcla de explicaciones matemáticas y racionalistas no pudo hacer más que optar por un pensamiento dialéctico en el que, aseguró, se encontraba la explicación en lo más profundo de su entendimiento, pero también vinculó el alma psíquica, a la que dividió en tres partes y ligó con algunas partes del cuerpo humano; así, la razón la ubicaba en la cabeza, la moral en el pecho y los deseos en el abdomen. De nueva cuenta se hacen descripciones fisiológicas del funcionamiento psíquico amparadas por construcciones de un racionalismo dialéctico. Los trastornos psíquicos los explicó como producto inmoral externo con repercusiones internas, cuya cura se encontraba en la conducta equilibrada y honrosa, en el conocimiento de uno mismo, en el control de los deseos y en la organización del medio circundante para evitar seducciones que lleven a la enfermedad a los hombres endeble; estas descripciones de los eventos psicológicos son hipótesis

naturalistas. La vinculación de lo psíquico con determinadas partes del organismo surge a partir de ligar las ideas a la conducta, y la conducta con la función de relación que tiene el organismo con su medio; por tanto, se estudian las acciones (incluso las morales) que permiten al organismo interactuar con las cosas y, junto con las acciones, las partes y órganos que forman parte de ello.

La psicología de Aristóteles, al igual que la de Platón, se presenta como un principio de estética absoluta, sin embargo, opta, a diferencia de sus precursores, por apearse con mayor rigurosidad a lo concreto y lo objetivo, su máxima conocida popularmente “el todo es mayor que cada una de sus partes” ilustra su postura.

Aristóteles estudió los eventos psicológicos con la misma rigurosidad aplicada a los eventos físicos y biológicos, consideró que la psique es el sentido de vida animal y vegetal y por ello forma parte de la biología; sin embargo, se ocupa de actos y funciones así como del conocimiento que los organismos adquieren de su entorno, a diferencia de la biología que centra su atención en el desarrollo y evolución de los mismos. Siendo así, los eventos psicológicos, incorpóreos, están indudablemente vinculados a la morfofisiología de los organismos, mas no reducidos a su condición, de este modo la conducta psicológica está compuesta por lo que hace el organismo, los medios orgánicos que le permiten hacerlo y por los objetos que participan en la acción (Kantor, 2005).

Él consideró que el alma y el cuerpo no son ajenos entre sí y que de esta articulación dependen diversas funciones relacionadas al principio de vida, de movimiento y de aspectos orgánicos; presentó así, el alma como la forma del cuerpo y éste como su materia, justificando lógicamente el estudio y análisis de ambos y de sus componentes de manera objetiva. Hardy nos dice que para Aristóteles “el alma es la causa esencial, eficiente y final de todo organismo (...) sin el alma, el cuerpo carece de vida y finalidad” (Hardy, 2005, pág. 61); es decir, el alma apegada al cuerpo natural corresponde al análisis de eventos de orden

natural. Con lo dicho, se acepta la aseveración de Aristóteles, desde luego en su contexto, de que la psicología se instituyó como el estudio de lo que origina el movimiento y de lo que siente y discrimina. Con él, la psicología se vincula a la biología debido a que el alma es la causa del cuerpo vivo, así que plantas, animales infrahumanos y el hombre mismo gozan de este principio. Lo que distingue a cada uno de ellos, desde el argumento de estructuras orgánicas con mayor complejidad unas de otras, es que la planta sólo puede alimentarse, reproducirse y crecer (alma vegetativa), mientras que los animales infrahumanos también lo pueden pero, además, consiguen desplazarse a voluntad y poseen sensaciones respecto a la cualidad de las cosas (alma sensitiva); no obstante, el hombre, que es capaz de disfrutar todas las cualidades anteriores, goza, por su inteligencia, de la perfección, de la imaginación y de la memoria, puesto que, su racionalidad y la facultad que le otorgan dichas características para comprender axiomas del universo, le permiten ser eterno (alma intelectual). Asimismo, consideró que las sensaciones son la capacidad de distinguir cualidades (formas) del mundo sensible y que, junto con el razonamiento, son las que permiten que el hombre alcance el conocimiento.

Él consideraba que la percepción era el punto de partida del conocimiento; identificó cinco sentidos específicos o especializados que se adaptan a las formas de los objetos y que, por lo tanto, eran infalibles, estos sentidos eran la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato e identificó un sexto que era el sentido global de la percepción y en el cual los otros cinco se integraban para brindar al ser todas las sensaciones, éste era el sentido común. Esta sensación unificadora o *neuma psíquico* la ubicó en el corazón. La información de la que dotaban las sensaciones a los seres era procesada por la imaginación para sentir placer o dolor o para determinar si el objeto era bueno o malo para ellos, posteriormente la memoria figuraba como el registro de vida de los seres y en ella se encontraban todas las imágenes creadas por el sentido común y la imaginación; a partir de esto, Aristóteles postuló tres leyes de asociación (semejanza, contigüidad y contraste) así como la ley de causalidad.

Con la muerte de Alejandro Magno, el antagónico interés de sus generales que se suscitó ante ésta y la desorganización del imperio del hijo de Filipo II la *pax romana* no tardó en llegar y, con ella, curiosamente, mayor caos. Durante el periodo helenístico la virtud de los griegos estuvo más comprometida que otras veces y fue profanada por la desdicha y el constante peligro de la guerra; como consecuencia, los griegos buscaron la felicidad en otras formas de relacionarse, así, su vida ética y moral se modificó considerablemente.

La psicología tuvo un retroceso en lo que respecta a su sistema naturalista. Kantor dice que “cedió su lugar, primero, a cierto tipo de antropología práctica y ética y más tarde a una forma de psicología espiritualista (...) – y que dicho retraso se debe a – (...) que la psicología formal es más sensible que las matemáticas, la física y la astronomía a los presupuestos culturales básicos de una comunidad” (Kantor, 2005, pág. 136).

Con la caída de las ciudades-Estado sobrevino el olvido de las matemáticas, la física y la biología. La situación sociopolítica orilló a las personas a atender sus necesidades individuales y dejar de lado los intereses comunes que se presentaban en las ciencias y artes. El humanismo rápidamente cobijó aquellas necesidades y procuró orientar su desarrollo al bienestar individual; de esta manera, se modificó la materia de estudio de la psicología y los métodos naturalistas dejaron de beneficiarla.

Los intelectuales del periodo helenístico se alejaron del contacto directo de los eventos al implementar un proceso de construcción arbitraria de proposiciones que extinguió la ciencia natural que permaneció a duras penas entre los árabes, sólo en algunas de sus actividades intelectuales; de aquí deviene que el subsiguiente periodo de la psicología esté asentado en las interpretaciones tradicionalistas, así como en construcciones lingüísticas de cosas fundamentadas en creencias, mas no en descripciones de eventos de orden natural.

Las personas buscaban, durante el periodo helenístico, la felicidad, conocida como *ataraxia*, por diferentes medios y un nuevo grupo de filósofos se encargó de acercarlos a ella ofreciéndoles las alternativas para que la pudieran alcanzar, así que podemos decir que éste es el primer antecedente de la psicoterapia, empero, su naturalismo, como se ha mencionado, estaba en extinción. Epicuro es probablemente el más reconocido en este sentido, él aseguraba que toda filosofía que no ayude a aliviar la pesadumbre humana estaría vacía y condenada a lo superfluo.

El estoicismo, filosofía fundada por Zenón de Citio y desarrollada posteriormente por griegos y romanos que estaba al alcance de todas las clases sociales, buscaba confortar el alma explicando que todo estaba predeterminado y que la única forma de sobreponernos a las desdichas de la vida era a través del control de nuestras emociones y de la *syneídesis* o *conscientia* que permitía distinguir entre el bien y el mal de manera individual mediante la razón, misma que estaba vinculada con el universo que, se pensó, poseía razón y, con el tiempo, ésta se transformó en una entidad divina impregnada de un *pneúma* o espíritu. Esta nueva percepción del alma y de la funcionalidad de las vidas fue acogida con gusto, puesto que coincidía con el cristianismo que estaba ganando adeptos, con esto, la psicología perdía terreno en lo científico para adentrarse abominablemente a lo trascendente.

Con el tiempo las formas de salvación del estoicismo se modificaron a manos de las nuevas concepciones religiosas y surgió como único medio de satisfacción el hecho de reconocer que la única forma de evitar un mundo problemático era alejándose de él para llegar a un lugar puro y eterno. El milagro griego, como se conoce el estudio de la naturaleza, del hombre y de la razón, sucumbía ante los caprichos del milagro divino, de su dios y de sus enajenados seguidores.

Durante el Imperio Romano se comenzó a desarrollar el dualismo que tanto ha influido en la evolución de la psicología y se ilustraba con las figuras Dios-mundo y espíritu-naturaleza, transformándose a la postre en otras similares.

El desarrollo sociopolítico del imperio y la institucionalización de la vida religiosa, que quedó afirmada con la reforma religiosa que impuso Constantino al decretar el cristianismo como religión oficial de la cultura en el siglo IV, esto ocasionó que el desarrollo naturalista de Grecia y de la Roma pagana quedara en el olvido.

La iglesia, como transformación política de la institución religiosa, desplazó a las ciencias naturalistas y se adjudicó el estudio de la naturaleza desde la teología que, por supuesto, se refería a la “naturaleza” de lo trascendente, pues la institución afirmaba que Dios era el creador de todo y, conociéndolo a él, se conocería todo lo demás. En esencia, la Iglesia se instauró como la institución de control moral y social, y la herramienta teísta que se introdujo en todas las actividades de la época fue el alma, derivada de Dios, inmortal y trascendental; así, se empezaron a abrir paso las nuevas concepciones psicológicas que dominaron durante toda la Edad Media.

Para la psicología, la Edad Antigua se distingue como el periodo de preparación intelectual de las civilizaciones dispuestas a conocer y explicar los eventos que, si bien no lo hicieron, de forma objetiva y formal en todos los casos, tampoco implicó un retroceso intelectual; a través de los tratados de otra naturaleza en comparación con el de la psicología, se fueron retomando aspectos y cuestiones que fomentarían el indagar y el explicar eventos mediante ésta. Con Sócrates y su alma como principio de movimiento, de razón y de carácter moral, la personalidad espiritual explica el actuar de los humanos de manera fundamentada, intrínseca e inherente a ellos. Platón abre el segundo periodo del estudio del alma explicándola desde su postura dialéctica como el componente incorpóreo de los hombres y de principio de movimiento, indivisible e inmortal. La vida psíquica, por tanto, era independiente al cuerpo y estaba regida por un componente moral. Finalmente,

con Aristóteles se rompió con la postura metapsicológica de Platón, dado que comenzó a realizar análisis de lo concreto sustentados en la observación a pesar de su dogmatismo. En su psicología natural vinculó diversos órganos con funciones específicas y con formas de percibir el mundo reconociendo al cuerpo como una unidad funcional. Es a partir de este análisis naturalista, implementado por Aristóteles en este ámbito, que se adquiere la posibilidad de reconocer a la psicología como materia de estudio y como un tratado formal. Al ocaso de la Edad Antigua, la psicología se vio afectada por la sensibilidad que tenía a los cambios socioculturales. En el periodo helenístico la psicología fue cediendo su lugar naturalista al humanismo y a las proyecciones que éste amparaba; aunado a esto, las construcciones lingüísticas acapararon el interés de los intelectuales y los alejaron del estudio del mundo circundante. Al final, la revelación fue acogida poco a poco, pues el evento cedió ante la palabra (Carpintero, 1996; Hardy, 2005; Kantor, 2005; Mueller, 2007; Vargas, 2006).

1.1.2. Edad Media

La Edad Media comprende el periodo del siglo V al XV, va desde la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476 d. C., producto de la gran extensión del imperio y de las invasiones de los bárbaros del norte y noroeste de Europa, hasta la caída de Constantinopla a manos de los turcos otomanos en 1453.

La época medieval se divide en Alta Edad Media y Baja Edad Media; durante el periodo de la Alta Edad Media (Siglo V al XI), los reinos germanos y la Iglesia Católica influyeron en la formación de Europa intentando preservar la riqueza cultural romana, en este periodo surge el feudalismo y la Iglesia Católica obtiene su hegemonía. En la Baja Edad Media (siglo XI hasta el siglo XV), tuvieron lugar las Cruzadas y se produjo la renovación del comercio y la industria; asimismo, entró en crisis el sistema feudal y la burguesía tomó el poder. Finalmente, cae el Imperio Romano de Oriente por los ataques de los turcos-otomanos en 1453.

La Edad Media es representada por el modo de producción y de gobierno feudal, por la definición rigurosa de jerarquías sociales, la servidumbre, la dispersión del poder político y la difusión del cristianismo y su prolongada hegemonía, razón por la que existe una cultura fundamentalmente religiosa. Los acontecimientos más sobresalientes en este periodo son las conquistas de Carlomagno y el surgimiento del Sacro Imperio Romano Germánico, el nacimiento del islam y las Cruzadas.

La institución más poderosa y con mayor influencia en todos los ámbitos de la vida de esta Edad fue la Iglesia Católica, encargada de proveer a los nuevos reinos de Europa el sustrato cultural de la Antigüedad, sobre todo del Imperio Romano, ya que los unificó a través de él.

En el siglo XII apareció la Inquisición, instrumento de la Iglesia para investigar y castigar cualquier desviación de los dogmas religiosos, que estuvo encomendada casi de manera general a los dominicos. Esta institución perseguía tanto a los pecadores como a las personas que promovían el conocimiento fuera del control de la Iglesia; asimismo, se perseguía a las personas que tenían libros prohibidos conocidos como el *índex* o la lista de los libros prohibidos, lo cual frenó el pensamiento y el trabajo científico por muchos años.

Las ciencias durante la Edad Media fueron determinadas por el nivel de conocimiento de las civilizaciones, por el interés de los gobernantes y por el flujo de información que permitió la Iglesia, así como el tipo de información que estuvo dispuesta a proporcionar. La religión frenó y atrasó el desarrollo científico y le impuso una amplia cantidad de preceptos para que pudiera desarrollarse lentamente y de manera dependiente; por la naturaleza del contexto sociocultural, se entiende que la ciencia de la Edad Media sólo sirve para examinar los eventos naturales con la intención de demostrar el vínculo que mantienen con Dios y hacer de ellos la evidencia de su existencia.

La psicología de este periodo se identifica como el estudio trascendental de los aspectos que regían, sobre todo, la moral y el comportamiento adecuado de los hombres en su vida terrenal para acercarlos a la vida espiritual o divina; después de romper con la tendencia naturalista que cerró la Edad Antigua en Grecia, la hegemonía eclesiástica mantuvo subyugado todo el conocimiento y su propagación, así, la psicología estuvo en manos de los pensadores sobresalientes que pertenecían a la Iglesia Católica, o bien, que eran partidarios del pensamiento religioso medieval.

Las instituciones medievales se encargaron de promover sus creencias, extendieron a todas las actividades de los hombres el pensamiento de que el mundo trascendental es la existencia estable, auténtica y omnipresente, a diferencia del mundo natural que es imperfecto, incompleto y cambiante; de tal modo, se dio por sentada la explicación de que estaba fuera del alcance del hombre describir y explicar lo que es el Uno, el hombre y la relación entre ambos, argumento que perpetuó el pensamiento medieval y las ideas psicológicas que se presentaron durante este periodo.

El neoplatonismo fue el antecedente del cristianismo; al retomar que el alma se encuentra atrapada en los cuerpos y que el mundo físico es una copia impura del mundo divino, consideró al hombre como un ser intermedio entre la materia y Dios. Se pensaba que esta filosofía procuraba dotar del entendimiento de las cosas del mundo físico y del divino, las que se pueden conocer y los misterios que sólo se pueden saber en el mundo divino, para finalmente volver a unirse con el todo, el Uno; su máximo representante fue Plotino (Hardy, 2005; Kantor, 2005).

En primera instancia, el alma fue para Plotino el componente absoluto de las cosas considerándola una con el todo, no un todo aristotélico, puesto que esta nueva concepción del alma prescindía de los elementos que estaban inmersos en ella mas no la componían como tal; así, Plotino llegó a considerar que la vida psíquica (sensibilidad, memoria y razonamiento) formaba parte de la decadencia

espiritual que debía depurarse en el contacto interno del individuo y, a partir de este hecho, conseguir el contacto con Dios. La nueva alma, desprovista de la materialidad ilustrada en las acciones de los hombres, salta a la metapsicología; es así como nace la otra entidad interior trascendente, la conciencia, pues él expresaba que cuando el alma no estaba conociendo estaba inconsciente.

Plotino se encargó de incorporar la tradición introspectiva de la psicología espiritualista a través del apoderamiento de la palabra como revelación de pseudoeventos y que derivó en la dualidad mente-cuerpo con el paso del tiempo; por lo tanto, se explicaba que el pneuma era lo que mantenía unida el alma con el cuerpo y que se apoyaba en órganos y funciones para alcanzar el mundo sensible y la inteligencia, el órgano rector que cumplía la función unificadora era el cerebro.

Se consideraba que la memoria no pertenecía ni al cuerpo ni al alma, pero que constituía la capacidad de conocer las actividades anteriores de esta última; no se reducía a las sensaciones y su funcionamiento estribaba en la conciencia, entendida como la clara distinción de las cosas. Se explicó también que la memoria se va perdiendo mientras que el alma se purifica, pues no es más que una degeneración del estado divino.

Con San Pablo, el alma adquirió la redención cristiana puesto que, además de entenderla como el principio de vida y la razón psíquica, la ligó y subordinó al espíritu, instancia que permitía el acercamiento a su dios, es decir, a Jesucristo; a partir de estas aseveraciones, los tratados que versaban sobre la psicología no hacían otra cosa más que justificar las creencias del periodo, desnaturalizándola.

Tertuliano, Clemente de Alejandría y Orígenes basaron sus estudios del alma en las obras de los estoicos y, sobre todo, en las que enfatizaron la corriente religiosa; ellos situaron el alma como una agente intermedio, propia de los seres vivos sensibles y de carácter especial en los hombres, entre el mundo divino y el

terrenal. La moral fue la fuente de muchas de sus explicaciones y el medio por el que el alma podía aspirar a alcanzar a Dios y el mundo prometido.

Es con San Agustín que el neoplatonismo de Plotino se adaptó a las nuevas condiciones ideológicas, y se consolidó todo el pensamiento religioso para la explicación de la psicología. La psicología de San Agustín emergió sobre el fondo de una metafísica en la que todo se explica por Dios Todopoderoso. Él explicó la esencia psíquica a través del vínculo que existía entre el alma (de la cual, por cierto, admitió su ignorancia respecto a su origen divino) y el cuerpo, mediante los sentidos y la memoria, resultando de todo este proceso la razón (trascendental) (Mueller, 2007); para él, el alma existía y no era necesario medirla o dar cuentas de ella, su espiritualidad se expresaba en su inmaterialidad y falta de espacialidad, la mayor prueba de ella era todo lo existente y, en el hombre, la facultad de adquirir el conocimiento de Dios, del cual emerge, también conocido como *Nous*. Consideró que el alma es el principio vital, tanto de plantas como de animales y marcó las diferencias de forma semejante a la de Aristóteles; no obstante, supuso que existía una razón inferior que se ocupa del estudio de las cosas sensibles y una razón superior que es el esfuerzo por liberarse de éstas para obtener una elevación progresiva hacia las ideas eternas y verdaderas, que es en sí la parte más espiritual del alma y, de esta forma, dirigirse hacia la inteligencia y sabiduría.

San Agustín consideró que el alma se ejercía a partir del contacto de algunos órganos con los objetos, siendo el cerebro el más importante de ellos; si bien estos órganos permitían conocer a los objetos y hacerse una imagen de ellos a partir de las sensaciones, también se consideró que ningún elemento de este proceso permitía vislumbrar la verdad de las cosas, pues ésta no se otorgaba por medio de sensaciones y la corporeidad, sino a través de la purificación del alma y del conocimiento de las realidades inmutables. En otras palabras, él proponía que el alma podía conocer algunas cosas sin valerse de los sentidos; de tal modo podemos hacer notar que San Agustín contribuyó en demasía a la separación de la psicología de las ciencias naturales al hacer de ella un sistema de constructos

verbales que no guardaba ningún apego con los eventos originales precipitándose en postulados místicos, individualistas y trascendentes. Estos constructos (por ejemplo: su yo y su vida interior) se han perpetuado hasta nuestros días disfrazándose para colocarse entre los constructos científicos, cuando en realidad corresponden a construcciones metapsicológicas; por su parte, San Buenaventura adoptó la concepción neoplatónica y dualista de San Agustín, también consideró que el alma y el cuerpo eran dos sustancias completamente disímiles y que el alma únicamente utilizaba al cuerpo en su estancia terrenal para conocer a través de las sensaciones el mundo físico, sin embargo, también podía conocer el mundo espiritual sin recurrir al cuerpo, a través de la meditación introspectiva que buscaba alcanzar la visión de Dios y no la del hombre sobre sí mismo.

El último exponente en este ámbito fue Santo Tomás de Aquino, quien, a pesar de intentar retomar la concepción naturalista de Aristóteles, continuó adulterándola para hacer caber en ella a Dios. Su pensamiento recae en la estructura piramidal de cosas y organismos complejos, de los cuales el hombre es el único que ha sido agraciado con el pensamiento, y entendió que el conjunto de todas estas cosas estaba orientado a Dios, creador de todo y perfección suprema; del mismo modo, rompió con la idea de que el alma puede conocer por sí misma y sin necesidad de recurrir a las sensaciones ni a los órganos que perciben el mundo sensible, de aquí que él considerara causas finales por doquier.

Su psicología está ligada a su teoría del conocimiento y trata del alma, de las cosas materiales, la sensibilidad, las sensaciones y el entendimiento de las cosas. El intento de naturalizar lo divino le valió un papel sobresaliente en la Iglesia; para Santo Tomás el alma es de naturaleza incorpórea y puede aspirar a acceder al mundo de los seres inmateriales, a pesar de que se encuentra ligada al mundo material por el cuerpo que ocupa en el mundo terrenal, rige al hombre en la vida vegetativa, sensitiva e intelectual y es capaz de acceder a lo inteligible a través de la abstracción de las cosas sensibles. También explicó que el hombre alcanza el conocimiento a través de los sentidos exteriores (determinados por los objetos y

los sentidos ligados a órganos específicos del cuerpo) y los sentidos interiores (sentido común, la imaginación, la estimativa y la memoria) en tres niveles progresivos: a) operaciones corporales naturales, b) operaciones inmateriales y de carácter sensible y c) operaciones de orden inteligible (intelecto); a su vez, consideró que existía un alma racional que, junto con el intelecto, permitía acercar al hombre a los conocimientos universales, de tal suerte, el intelecto fue dividido en el intelecto pasivo, que conoce los eventos universales abstractos, y el intelecto activo, que se encarga de registrarlos. Ambos intelectos, propios del hombre, permiten que éste consiga el conocimiento y entendimiento de las cosas como producto del pensamiento humano, mas no de origen divino. Estos procesos, según él, llegaban a unificar el conocimiento del hombre para acercarlo a la verdad, al todo, a Dios, quien era considerado como creador de todo y que lo había hecho de tal manera para mantener la distinción de las cosas y las deidades.

Más allá de aceptar como hechos las condiciones que da del alma Tomás de Aquino, se percibe el impacto del naturalismo aristotélico aunado con la fe cristiana como medio de explicación de las cosas; es decir, se da por sentada la escolástica. Los protopostulados aristotélicos fundamentales de la psicología moderna se estabilizaron, fueron transmitidos por los árabes a la cultura medieval occidental y convertidos por la doctrina escolástica en la ciencia de carácter ultramundano. El tergiversar el *De Anima* le permitió crear su dualismo alma-cuerpo e hizo de éste la construcción fundamental de procesos psíquicos con tintes de naturalismo, pero en esencia trascendente; estos procesos se perpetuaron ya sea desde esta postura o desde el dualismo cartesiano (mente-cuerpo). Cualquiera que haya sido la preferencia de nuestros contemporáneos al interesarse por eventos psicológicos, se evidencia el arraigamiento de dichas concepciones ajenas al naturalismo aristotélico que hace justicia a los eventos psicológicos de carácter científico.

Las acciones y funciones psicológicas se transformaron en procesos psíquicos a través de la tradición de la construcción desprovista de deliberación en el orden lingüístico. No es fácil notar esta metamorfosis para el que poca atención pone a la continuidad de los eventos de carácter psicológico atendiendo, evidentemente, a los factores socioculturales inmiscuidos en dicho cambio.

En psicología, el retroceso también se evidencia principalmente por el efecto de la opresión de la institución religiosa. La revelación y el uso desmesurado de las construcciones lingüísticas alejaron el interés de los intelectuales por el estudio de los eventos naturales, pues hicieron de ellos circunstancias que eran castigadas como los peores delitos.

1.1.3. La Edad Moderna

La caída de Constantinopla marcó el fin de la Edad Media y el comienzo de la Edad Moderna, la cual tuvo un carácter revolucionario. Este periodo se extiende de 1453 hasta 1789, fecha última en la que se suscitó la Revolución Francesa (Brom, 1973; Dawson, 1962; Delgado, 2006; Pastor, 2000; Zepeda, 1966).

Las principales características y los eventos sobresalientes de la Edad Moderna fueron el desarrollo científico y cultural que impulsó el Renacimiento, las formaciones de los Estados-naciones modernos y la inserción de la burguesía en la vida pública; las exploraciones geográficas; las reformas religiosas y el debilitamiento de la Iglesia Católica; el Absolutismo, la Ilustración y la Independencia de las Trece Colonias.

Si bien es cierto que a partir de las instituciones que se implementaron para regular la vida del hombre dentro de la gran institución, el Estado, se consiguió un orden “estable”; los cambios culturales por la inserción de nuevas ideologías, las revoluciones científicas, los grandes descubrimientos geográficos de occidente, la Independencia de las Trece Colonias, las reformas religiosas, etcétera, son

producto del cambio paulatino de la forma de vida tradicionalista que perduraba en la Edad Media, sin embargo, estos cambios también representaron la inestabilidad en el ámbito político.

Puesto que el control de las instituciones había cambiado de manos mas no de intereses, las ideas revolucionarias que crecieron en la Ilustración y se fundamentaron en el trabajo de los enciclopedistas no tardaron en ser acogidas con gusto por las sociedades occidentales y, así, prepararon el periodo de las revoluciones burguesas para derrocar el absolutismo.

El notable desarrollo de la burguesía a partir del siglo XIV, producido por el control comercial y financiero, había llevado a dicha clase a interesarse por alcanzar un mayor nivel cultural, de tal forma se retomó el conocimiento de Grecia y de Roma para adaptarlo al nuevo contexto. El interés tomó forma en un nuevo movimiento cultural conocido como Renacimiento, cuya base central fue el humanismo, éste se propagó rápidamente por toda Europa; si bien el Renacimiento comenzó en la Baja Edad Media, es hasta la Edad Moderna cuando se empezó a consolidar y reflejó claramente sus consecuencias. Siendo un movimiento cultural que en primera instancia se ocupaba de las manifestaciones filosóficas, artísticas y literarias de la época, poco a poco se fue vinculando estrechamente con aspectos políticos y económicos.

El poder de la burguesía impulsó el desarrollo de los Estados-naciones, éstos estaban caracterizados por tener territorios con fronteras políticas delimitadas, por la hegemonía sobre la nobleza feudal y la Iglesia Católica, la creación de instituciones que apoyaban al monarca como estructura política sólida, el control estatal del sistema económico a partir del cual surgió el mercantilismo y, por último, la identidad nacional a través del uso del mismo idioma, del asentamiento de una misma religión y del desarrollo del nacionalismo; de este modo, el régimen político y económico feudal fue desplazado.

Cuando la filosofía, la ciencia y la cultura estuvieron al alcance de un mayor número de individuos pertenecientes a la burguesía en su inmensa mayoría, el desarrollo de estas actividades intelectuales se incrementó notablemente en todos los aspectos y se mantuvo a sí misma con la implantación de los nuevos intereses y formas de pensamiento revolucionario.

Recordemos que la filosofía que representó a la Edad Media fue la escolástica y tuvo una adhesión inviolable al dogma católico, pues abogaba por el principio de que la razón y la fe no se pueden contradecir. Esta filosofía atravesó tres etapas: la primera en la que apenas se distinguía de la teología, la segunda en la que se distinguió de la teología y la tercera en la que se separó de la teología y preparó la filosofía del Renacimiento. La filosofía representativa de la Edad Moderna es, entonces, completamente diferenciada de la escolástica, implementando el racionalismo, el materialismo, el empirismo y el naturalismo como metasistemas; a pesar de ello, no se alejó completamente de las ideas trascendentales, ya no de orden religioso, sino más bien metafísico.

La ciencia, por su parte, se fundamentó en estas filosofías para erigir sistemas científicos sólidos, dichas bases permitieron que la rauda revolución científica se abriera paso continuo hasta la actualidad. La astronomía, física y mecánica tuvieron un gran desarrollo con la obra de Newton, quien dio una nueva interpretación del mundo con sus leyes y provocó que existiera un amplio avance en la ciencia y se establecieran las nuevas concepciones científicas, además de la relación mutua entre la tecnología y la ciencia que provocó la superación de ambas; con estas nuevas concepciones, las demás ciencias intentaron apegarse a las condiciones de legitimidad científica.

La razón, que con el tiempo fue considerada la nueva gran diosa, acercó a los hombres a la observación y a la experimentación. Esta visión motivó la búsqueda de las leyes y principios que rigen el universo, que son reveladas por el trabajo científico y fomentan el desarrollo intelectual y social.

La nueva tendencia de los estudios psicológicos consistieron en diferenciaciones de la vida concreta, que particularmente se centraron en el humano, empero, no se erigió un sistema propio en el ámbito psicológico que pudiera sustentar identidades, relaciones e interpretaciones apropiadas a eventos específicos y la investigación de la época estuvo frecuentemente vinculada con otras ciencias y disciplinas, aunque no por ello dejó de notarse un avance en los eventos que corresponden al campo psicológico que dominó la gran parte del siglo XX. El hecho de intentar apegarse a los eventos concretos ya fue un gran paso que permitiría aniquilar poco a poco, y en verdad lenta la travesía, las concepciones trascendentales, reduccionistas y análogas a las descripciones de eventos de otra naturaleza imposibles de explicar desde la psicología científica.

La continuidad de la ciencia y, particularmente, de la psicología, en la Edad Moderna permite identificar que los eventos y los constructos llegaron a un punto en el que se comenzaron a organizar ligeramente con exigencia; así, el estudio de los dualismos se equiparó y llevó a los hombres de actividad científica a intentar naturalizar lo trascendente, pero afianzados esta vez al racionalismo o materialismo.

A partir del siglo XVI, se empezó a notar el interés por rescatar dicho naturalismo, tanto en la ciencia como en la filosofía; a pesar de ello, las tradiciones aún repercutían en las formas en que los filósofos y científicos concibieron muchas de sus explicaciones sobre los eventos o las cosas.

Leonardo da Vinci afirmó que toda cosa que se estudiara y no fuera analizada desde una postura matemática no podía ser considerada parte de la ciencia, así que el alma debía ser, indudablemente, un elemento resguardado únicamente para los religiosos; a pesar de sus declaraciones, retomó los viejos estudios, desde la Edad Antigua hasta sus días, y relacionó el alma con el cerebro, pues sus investigaciones anatómicas le habían revelado que todo el cuerpo se encontraba conectado a éste. Por supuesto, cuando él hablaba del alma no

atribuía todos los elementos metapsicológicos que se le habían impregnado con el paso del tiempo, por el contrario, hacía una analogía de ésta en un sentido morfofisiológico que ubicaba en cada organismo y que le revelaba sus secretos a través de la disección que frecuentemente realizó con animales, por lo que también se le puede asociar a él con la psicología comparada.

Con Paracelso se desarrolló la alquimia, la medicina, así como la filosofía, sin embargo, también se le reconoce como un hombre avocado al ocultismo que vinculó a éste con la ciencia de una manera diferente a la que se venía haciendo desde principios del Medioevo puesto que el naturalismo también se hacía presente en sus explicaciones; su analogía del macrocosmos (universo) y el microcosmos (cuerpo humano) tenía una explicación animista que recaía en un agente supremo que nombró *Yliaster*, en el que se halla un principio que es parecido al alma, empero, este principio, *Astrum* o *Gestrin*, lo ligó a los componentes naturales de la realidad y consideró que debía responder a ellos; su *evestrum*, alma provista de su respectivo cuerpo astral, fue el centro de la acción y del pensamiento que consideró permitía a los magos comunicarse entre sí y a la que atribuía algunas revelaciones, según su imaginación y voluntad ésta podía ser creadora y productora, fuente de fenómenos de telepatía, de enfermedades y de malformaciones.

Pomponazzi se remontó con mayor ímpetu al naturalismo clásico, notándose sobre todo la influencia de Aristóteles, pues puso en tela de juicio las ideas que separaban el alma y el cuerpo; con insistencia y después de haber analizado meticulosamente la travesía de la ciencia por la Edad Media, criticó las afirmaciones espurias que versaban sobre lo que era en ese momento considerado psicología. Su empresa lo llevó a describir al hombre, evidentemente; por lo cual, distinguió a tres tipos en función de la inteligencia que prevalecía en ellos (especulativa, operativa e industriosa) y se percató que en la inteligencia operativa la función moral llevaba al hombre a ejecutar cierto tipo de conductas que le permitían adaptarse a su contexto, por ende era la más profusa. Su trabajo

fue encaminado principalmente a analizar e intentar resolver las concepciones psicológicas sujetas a la cristiandad, pero, al igual que Paracelso, vinculó el macrocosmos con el microcosmos y le otorgó a los astros una influencia destacada en las funciones psíquicas de los humanos (recordemos que fue justamente con el avance de la astronomía a manos de Copérnico cuando se presentó la génesis de la Revolución Científica, por lo tanto, otras ciencias y disciplinas seguían sus pasos o se basaban en sus conocimientos).

Si Telesio fue un partidario más de la idea que se pronunciaba en contra de que la naturaleza se conociera a partir de concepciones metafísicas, una diferencia entre el pensamiento de él y el de muchos investigadores y filósofos de su tiempo (mediados del siglo XVI) fue la clara idea que expresó al aludir sobre el conocimiento de las cosas, pues para él no sólo estaba fuera de lugar, sino que perjudicaba a la verdad el hecho de que las personas, en su búsqueda por explicar las cosas, las describían desde sus preferencias y les asignaban características sin fundamentos; no obstante, desconocemos el por qué, después de haber entendido tal principio, Telesio explicó que el psiquismo se debía principalmente a las sensaciones y que éstas estaban sujetas a un alma (o forma aristotélica) que era incorpórea, moral, que regía en el sistema nervioso y que jamás explicó en su origen y localidad. Los límites de su naturalismo se encontraban en las dicotomías que aún la tradición impregnaba en su pensamiento; del mismo modo, Giordano Bruno accedió a una mezcla de factores naturalistas y trascendentales para explicar los eventos que rodean al hombre y que se encuentran en el infinito de las cosas. Su psicología, sustentada en principios morales centrados en el individuo y en la colectividad, no fue más que una forma moderna del pensamiento de Plotino y en ella se avocó a explicar la importancia de la ética como la voluntad y exaltación sagrada por volver a pertenecer al mundo divino e infinito.

Los cambios en las ideas de la psicología pronto llegaron al siglo XVII junto con los nuevos adelantos en la inmensa gama de campos; las ciencias, como hemos

revisado, se apegaron con mayor rigor a los eventos concretos y sólo se notaban algunos elementos trascendentales en ellas por influencia de la tradición o de la postura de los científicos que descuidaban los límites entre ésta y lo relacionado a la ciencia.

El eminente filósofo y científico Francis Bacon, que, por cierto, predijo en su libro *La nueva Atlántida* una amplia variedad de conocimientos científicos y tecnológicos que conocemos en la actualidad, enfrentó a la psicología con un pensamiento más revolucionario; después de haber dejado los problemas del alma a los teólogos, se entregó a la indagación de las causas que están en poder del humano y que ejercen una influencia tal que es por ellas mismas, además de los aspectos circundantes de la naturaleza, que el hombre se conduce de tal o cual modo. Sus inquietudes lo llevaron a investigar la actividad psíquica en la que distinguió la memoria, la imaginación y la razón.

Por su parte, Descartes exigió un racionalismo, acorde a su contexto, que se sustentara por la captación directa del humano con relación a él mismo y en el que la actividad complementara la contemplación para poder darse una mejor idea de la naturaleza de las cosas y de los eventos; al sistematizar sus investigaciones, le otorgó a la ciencia un progreso que se reflejaba sobre todo en la precisión de sus constructos y en la articulación de los métodos. Si bien dejó de lado la sensibilidad, su racionalidad lo llevó a enaltecer el pensamiento y a tratar de explicarlo a partir de dos componentes, uno orgánico y otro trascendente; su dualismo, conocido y hartamente estudiado, dividió a la naturaleza en espíritu y materia, de tal modo que el hombre quedaba constituido por la unión del cuerpo y de la mente, entendida esta última como una sustancia pensante de origen divino. El conocimiento que tenía de la estructura y funcionamiento del cuerpo humano lo llevó a intentar identificar que todo lo que no se sujetaba a la voluntad del organismo respondía a aspectos físicos, empero, algunas de sus funciones encontraban su origen en el espíritu, es decir, existían una serie de funciones psicofisiológicas que se podían explicar desde la mente. Sus fundamentos se

apoyaban en las observaciones precisas que hacía y en su dogma; a través de esta relación, obtenía resultados lógicos que, sin embargo, no se apegaban a la veracidad natural de los eventos; aunado a lo anterior, con los adelantos tecnológicos de la época, no tardó en hacer una analogía mecanicista del hombre.

En *Las pasiones del alma*, Descartes mostró sus nociones por los condicionamientos, que posteriormente abrirían un mundo de nuevas posibilidades a la psicología, pero que continuarían reduciéndose a aspectos fisiológicos. Estos condicionamientos obedecen, según él, a las pasiones del alma y al contacto del cuerpo con el mundo externo para provocar en los organismos movimientos que lo eleven al conocimiento y a la sabiduría, estado libre del hombre; a partir de la obra de Descartes se estableció formalmente el estudio de la conciencia, una conciencia que se sustentaba en la razón y que respondía al mundo interno compuesto de ideas, asimismo, se suscitaron diversas reacciones que apoyaban, se oponían o retomaban el saber que había heredado a la humanidad y que sustentaban otras posturas, aunque la mayoría de ellas encontraron en el dualismo cartesiano una base para sus argumentos. Así tenemos que la psicología de Pascal fue trascendental y que versó en el individuo y en la sociedad, a la vez que Malebranche centró sus estudios en la fe cristiana y el las bases del organismo; Spinoza, por su parte, se preocupó por indagar el paralelismo de la identidad con una tendencia de naturalismo materialista; Locke erigió una psicología fundamentada en un empirismo subjetivo y Leibniz, que criticó la obra de sus predecesores, formuló una psicología empírica-antropológica que lo llevó a identificar un inconsciente en el humano que consideró causa de los eventos psíquicos y defendió su paralelismo psicofísico con pensamientos trascendentes. Todos ellos sustentaron de una u otra manera sus argumentos en la obra de Descartes.

En el Siglo de las Luces ya se tenían diferentes, pero parecidas, concepciones psicológicas que se fundamentaban, además de los aspectos biológicos, en la

medicina, particularmente en lo que refiere a la morfología y fisiología del cerebro y de los nervios.

Los enciclopedistas abordaron temas relacionados con la psicología desde el conocimiento que, a saber, sustentaba los principios psicológicos, mas no por ello significaba para ellos que fueran verídicos; no obstante, sus análisis y aseveraciones se fundamentaban en la auténtica convicción de plasmar las ideas y el conocimiento que podían acercar al humano a la verdad de las cosas optando por un materialismo newtoniano.

Diderot se acercó a la psicología con un determinismo materialista que se apartó del dualismo de Descartes, mas no consolidó su pensamiento en un sistema particular. Helvetius, también determinista natural, sustentó una psicología y moral experimentales que explicaron la manera en que la sensibilidad física conforma el principio de vida del hombre y que está fuertemente ligado a sus pasiones, aunque no por ello difiere mucho de una máquina que ejecuta todo para lo que se le ha programado. El hombre, según él, busca el placer y evita el dolor a través de experiencias previas que su organismo le permite recordar y, de esta manera, todo lo que un hombre pueda lograr o hacer será producto de su entorno. En cierta forma se identifica en Helvetius un principio de funcionalidad del organismo en relación a su medio; por su parte, d'Holbach empató los procesos psicológicos con aspectos fisiológicos desencadenados principalmente en el cerebro y redujo cada ámbito subjetivo de su actividad a procesos de índole biológica; con esto, se nota en él la idea central de la corriente psicológica que sería conocida posteriormente como *conductismo*. A diferencia de ellos, Berkeley, filósofo y religioso que temía por la pérdida de la fe en Dios, sustentó una psicología metafísica, en cuanto a sus ideas platónicas que abogaban por la concepción de una idea en todo lo que se encontraba en la realidad, misma que consideró como la fuente de la experiencia vivida y de los eventos psicológicos. Estas ideas eran asociadas al conocimiento que el individuo había adquirido a través de sus sensaciones y de

este modo era como se estructuraban ideas cada vez más complejas que acercaban al humano a la realidad de las cosas.

Condillac siguió los pasos metapsicológicos de Descartes y de Berkeley e intentó preservar los dogmas cristianos en su psicología espiritualista, llegó a la conclusión de que los datos sensibles que se encuentran en todas las cosas de la realidad son los que aproximan al humano al sentimiento de objetividad y que es a través de éste que se puede vincular la exterioridad con los procesos psíquicos; de este modo se ilustran las operaciones psicológicas como progresivas (que corresponden también a diferencias de grado entre el animal humano y el infrahumano) y reveladoras de la realidad, es decir, las sensaciones puras captadas por la conciencia, pero en vez de volver a los anticuados postulados psicológicos con este tipo de ideas, fueron retomadas y criticadas por Bonnet para identificar, como atestiguan sus publicaciones de psicología, la naturaleza de los procesos que nos acogen. Después de haber trabajado en diferentes investigaciones de biología, botánica, fisiología y zoología, no fue difícil identificar el origen de la psicología de Bonnet que encadenó los procesos mentales al sistema nervioso en su totalidad. Él ya había anhelado edificar una psicología que pudiera sustentarse a través de la experimentación y de la medición, sin embargo, su empresa lo llevó a internarse en otros ámbitos que dejaron de lado la sistematización de la materia en cuestión, sobre todo cuando reconoció que sus aseveraciones fisiológicas representaban el acercamiento a un componente del complejo mecanismo psíquico, pero que éste debía estar conformado por otro componente inmaterial; por ello, sugirió que existía un alma y, al igual que muchos de sus contemporáneos, reconoció las sensaciones como agentes que permiten ligar a los organismos con los objetos.

La revolución en las ciencias biológicas y médicas también se dejó ver en la obra psicológica de Cabanis, quien continuó con el análisis de las sensaciones externas de Condillac y comenzó el de las sensaciones internas que se enfocaron en la

actividad cerebral mediante las cenestesias que, finalmente, fueron consideradas por él como sensaciones inconscientes.

En contraste con la mayor parte de los autores mencionados, Hume conceptualizó el alma y el cuerpo como una misma cosa y concibió las emociones, sentimientos y pasiones como acontecimientos asociados directamente con impresiones que provienen de las sensaciones y de la reflexión, mismas que después habrían de convertirse en ideas; sin embargo, cabe aclarar que para Hume las impresiones eran prioritarias, puesto que ponían en contacto al hombre con la realidad, por el contrario, consideró que las ideas podían tergiversar la realidad. Su psicología versó en el placer y el dolor declinando por la moral, sin embargo, la fuerte influencia de Newton lo llevó a explicar los procesos psicológicos como producto de la combinación de elementos simples, o bien, que las ideas complejas se formaban a partir de sensaciones simples, esto es conocido como el *atomismo psíquico*.

El intelectualismo de los filósofos y científicos, quienes frecuentemente compartían ambos papeles, es propio de un naturalismo materialista y se suscribe en el racionalismo de Descartes, Spinoza, Leibniz, así como en el empirismo de Bacon, Lock, Berkeley y Hume. La tendencia de este pensamiento científico conllevaría al desarrollo de las ideas psicológicas científicas en relación a los componentes orgánicos de los organismos estudiados que caracterizan la postura psicológica sobre todo en el siglo XX.

No sorprende que estas ideas psicológicas hayan dejado de lado las concepciones trascendentales y mágicas en mayor medida para adoptar otras naturalistas y reduccionistas, valga reconocer para nuestra época dado que no existía un sistema científico psicológico establecido. Al tener en ese entonces mayor conocimiento en la medicina, astronomía, física, etc., las nuevas descripciones, relaciones e interpretaciones de los eventos “psicológicos” eran desafiadas desde sistemas ajenos; a pesar de ello, la inmensa mayoría de

estudiosos en el ámbito aceptaron que los procesos o la actividad psicológica (las ideas, procesos de memoria e imaginación y los hábitos humanos) provenían de la sensibilidad física y estaba respaldada por procesos cerebrales específicos. No obstante, la psicología que resultó después de la revolución científica se centró en el estudio de las relaciones del mundo subjetivo (de la conciencia) y el mundo material o natural.

Durante un tiempo se consideró que la mente sólo hacía copias de los objetos sensibles, dichas copias o ideas provenían de la experiencia que, a su vez, provenía del conocimiento adquirido a través de la sensación y de la reflexión; en general, éste era el proceso que podía describir un evento psicológico; sin embargo, en el transcurso de la Edad Contemporánea estas concepciones se modificarían de nueva cuenta.

Si bien parece que en general este periodo histórico es digno de una apología, debemos recordar que sus más grandes logros fueron también sus más tristes congajas. La Revolución Industrial, la Revolución Burguesa y la Revolución Liberal fueron los procesos que pusieron fin a la Edad Moderna.

1.1.4. Edad Contemporánea

La Edad Contemporánea comenzó con la Revolución Francesa en el año de 1789 y se extiende hasta la actualidad. Los principales sucesos que representan a esta edad y que son propios de su proceso de continuidad son el desarrollo de la Revolución Francesa, la Revolución Industrial, la independencia de los países latinoamericanos, La Restauración europea y las guerras mundiales. Este periodo ha tenido un amplio desarrollo tecnológico, científico, industrial y económico, alcanzado por muchos países que hoy día se consideran potencias mundiales; no obstante, también se ha caracterizado por las grandes conmociones sociales.

La estructura de la sociedad contemporánea está sustentada por el sistema capitalista y, posteriormente, por el neoliberal (casi de manera uniforme); es decir, está sustentada en las relaciones de producción e intercambio. Los regímenes políticos están sujetos a estas relaciones y suelen atender los intereses de los capitales y sus controladores antes que los de su población. Las actividades económicas (de la más diversa variedad) determinan el curso y estructuración de la vida del periodo; alrededor del desarrollo económico se suscitaron las artes y las ciencias.

Durante los siglos XVIII y XIX se desarrolló un panorama caótico en el mundo occidental; la Revolución Francesa desencadenó una serie de eventos, tales como la independencia de los países latinoamericanos o las revoluciones civiles en distintos países de Europa, que hundieron a los Estados en conflictos políticos, sociales y económicos.

Al incrementarse los mercados en el siglo XVIII, se requirió una producción más rápida que satisficiera las necesidades de la época; aunado a ello, la acumulación de riquezas sirvió para la adquisición de utensilios o máquinas especializadas, materias primas y también para pagar el trabajo de los hombres. Todo esto sirvió de base para la Revolución Industrial y fue el marco en el que predominaron las sociedades capitalistas que sustituyeron el mercantilismo como sistema económico. Probablemente una de las consecuencias más importantes de esta revolución, fuera de las económicas, se funda en el gran impulso que otorgó la técnica a la ciencia.

Durante el siglo XX, la ciencia estuvo más organizada y los gobiernos ya habían absorbido por completo el compromiso tecnológico y científico; del mismo modo, se encargaron de dirigir la investigación científica a gran escala a través de las instituciones educativas, al mismo tiempo que las ciencias se especializaban hasta requerir subsistemas que estudiaran una sola clase de eventos; no obstante, otras consecuencias de la Revolución Industrial que vale la pena recordar fueron: el

aumento vertiginoso de la producción y la reducción de tiempos de elaboración de productos; la génesis del proletariado, así como la reunión de los obreros en grandes masas que lucharon contra su estado social; la creación de nuevas corrientes ideológicas como el socialismo utópico y el comunismo, el deterioro progresivo y agresivo del ambiente; la migración rural y el desarrollo de nuevas y más eficaces tecnologías.

Las principales ideologías que motivaron la reorganización política, económica y social de las naciones europeas tuvieron diferentes matices y se encontraban sustentadas fuertemente por las nuevas filosofías. La filosofía kantiana, por ejemplo, consideró que el mundo de la naturaleza estaba absolutamente determinado por reglas, mientras que el mundo del espíritu era libre; por otro lado, la filosofía de Hegel afirmó que el mundo se encontraba en una evolución constante y que este desarrollo se manifestaba en la materia. Su dialéctica explicó la relación entre elementos opuestos dentro de la evolución de sucesos; a su vez, el positivismo de Comte concilió las ideas materialistas e idealistas y se encargó de buscar las verdades positivas susceptibles de comprobación, mas no de modificación.

En el siglo XX se acentuaron los conflictos alrededor del mundo desencadenados por la restauración europea, representados por una gran cantidad de revoluciones y guerras civiles, así como por las guerras imperialistas o también conocidas como guerras mundiales.

Las consecuencias de estas guerras fueron: modificaciones territoriales en el mapa de Europa y conformación de nuevas naciones, el desarrollo veloz de la ciencia y principalmente de la tecnología, la creación de nuevas instituciones internacionales como la ONU, la incorporación masiva de la mujer al mundo laboral, un gran número de mutilados, inválidos, huérfanos y pérdidas humanas, también, una gran crisis económica en Europa provocada por la pérdida de materiales, la destrucción de la industria y el endeudamiento con otras naciones.

El endeudamiento que tuvo Europa con Estados Unidos le valió a esta nación convertirse en la primera potencia mundial.

La segunda mitad del siglo XX también estuvo caracterizada por los conflictos bélicos, políticos y económicos. La Guerra de Vietnam, las independencias de los Estados africanos, el derrocamiento de la URSS, la Guerra del Golfo Pérsico, La Guerra Santa y la Guerra de Irak son sólo algunas muestras del constante caos que está determinado por la lucha de intereses de los capitales.

El desarrollo industrial y tecnológico del siglo XX puede visualizarse lacónicamente con el desplazamiento de las masas campesinas a las ciudades, la sustitución de la mano de obra por las máquinas, el uso de cadenas de montaje y la producción en serie que facilitaron los motores, la fábrica plenamente automatizada en la que sólo se requieren operadores especializados y el nuevo control cibernético que se ha generalizado en los países desarrollados.

El ritmo de vida se ha acelerado con estos cambios, pues está determinado por la producción de las máquinas y la globalización mundial de la economía que incrementa esta tendencia, exigiendo así, una población cada vez más instruida en el sentido tecnológico (Brom, 1973; Delgado, 2006). En los últimos sesenta años se han desarrollado como nunca la ciencia y la tecnología, provocando transformaciones en la vida social muy aceleradas; mientras estos adelantos plantean la posibilidad real de un mejoramiento de las condiciones de vida de la totalidad de los seres humanos, se presenta concomitantemente el peligro de que la humanidad se extermine a sí misma junto con su hábitat.

El desarrollo de la Edad Contemporánea está marcado por los cambios científicos y tecnológicos financiados por las clases privilegiadas que primordialmente atienden sus propios intereses.

El sentimiento de inseguridad es profuso en la mayoría de los sectores sociales a nivel mundial e incapacita a las sociedades a buscar mejores alternativas que las resguarden de las políticas que imperan, de la rutina subordinada a la economía, de las satisfacciones inmediatas que no proponen verdaderas soluciones y, en general, a la pasividad. Los medios masivos de comunicación, como la televisión, la radio y el internet, penetran en todo el mundo y adquieren una importancia creciente, controlados en su mayoría por empresarios organizados generalmente en empresas internacionales que conforman un gran monopolio; no obstante, dado que aumentó considerablemente la importancia en las actividades relacionadas a la ciencia y la tecnología, el movimiento intelectual se va fortaleciendo hasta hacerse completamente indispensable para la mayoría de las sociedades de estas épocas. En general, el pensamiento científico abandona la pretensión de encontrar verdades absolutas, a pesar de que el positivismo, apegado a los axiomas, fue una de las doctrinas, o tal vez la doctrina, que mayor impulso dio a la ciencia desde el siglo XIX. La ciencia actual representa a la institución que se interesa por la existencia, identidad y relación de eventos, a través de los constructos hechos a partir del estudio de estos acontecimientos que permiten elaborar hipótesis, teorías y leyes absolutamente relativas, y con frecuencia lo hace a través del estudio de campo integrado. De cierto modo se legitima la concepción del realismo crítico a través del trabajo científico actual.

Ahora bien, el desarrollo de las ideas filosóficas y científicas tuvo una gran importancia en Europa Occidental a finales de la Edad Moderna, sobre todo en Alemania e Inglaterra, fuertes potencias de la época.

Las ideas psicológicas que fueron generalmente aceptadas para finales de la Edad Moderna versaban sobre la conciencia y la sensibilidad con respecto a los eventos físicos y biológicos; por supuesto, estos aspectos se consideraban parte de los eventos psicológicos y estaban fuertemente apegados a las concepciones naturalistas y materialistas que les otorgaban validez filosófica o empírica, según el caso, y hacían de ellos estudios formales de trascendencia científica, aunque no

por ello debemos confundir los estudios naturalistas con los intentos de llevar algunas investigaciones a este campo. Además, se debe tomar en cuenta que todos los estudios de índole psicológica eran reduccionistas, pues, a falta de un sistema científico propio, se recurría constantemente a contrastar los datos de eventos pseudopsicológicos con sistemas de otras ciencias, tergiversando la información acerca de los mismos y soslayando todo intento de explicación naturalista al estar mal enfocada.

En el Siglo XIX las ideas filosóficas y científicas se encontraban envueltas en un escepticismo o dogmatismo confrontado fuertemente por el racionalismo, el naturalismo y el empirismo; sin embargo, los fuertes cambios sociales que se presentaban en todo el mundo llevaron a los intelectuales a apearse de nueva cuenta a las concepciones morales que, con el tiempo, tomaron importancia y se convirtieron en fuertes puntos de discusión.

Kant, filósofo alemán que vivió parte de ambas Edades, emprendió un análisis del racionalismo y el empirismo contrastando sus postulados para intentar dar una explicación de la realidad con la que el humano inevitablemente interactúa, aunque muchas veces no era concebida completamente por medio de las sensaciones y sólo penetraba en el hombre a través de la conciencia, según el pensamiento de la época. Su trabajo lo condujo a denunciar la psicología racionalista utópica, entendida como el estudio de datos sensibles e inmateriales susceptibles de análisis empírico. Consideró que tal estudio se encerraba en la ilegitimidad y se aproximaba más a explicar la unificación del espíritu humano con los fenómenos de la realidad mediante los valores. Su postura, diferente a la de Hume, lo llevó a inclinarse por el estudio del humano a través de la antropología, que difiere en el sentido actual y debe ser entendida como una psicología que domina el comportamiento y el sentido común humanos; al ocuparse de las ideas, Kant refirió que existen aquellas que el hombre atiende o de las cuales se percata y aquellas que son ocultas o que el hombre no logra concebir claramente. Por supuesto, no es la doctrina freudiana de la represión del inconsciente, pero Kant

defendió que estas ideas ocultas sí repercuten en el comportamiento de los humanos, son ideas metafísicas a las que él se refiere (Hardy, 2005); por su parte, Hegel se propuso explicar la conciencia de la naturaleza en sí, convertida en el hombre en el espíritu para sí mismo. Esto lo explicó como la ciencia de la experiencia de la conciencia, destinada a expresar la verdad de todo. Sus estudios los realizó desde un razonamiento dialéctico que le permitió comprender el desarrollo de los eventos físicos, biológicos e históricos; dicho razonamiento se afianzó a la idea de que el hombre consciente de sí mismo y de las cosas es, de hecho, la aparición de la toma de conciencia general impregnada a la naturaleza y al inconsciente que conduce al saber absoluto que sólo así se puede justificar, es decir, *per se*.

El proceso por el que se podía llegar a esta conciencia general o de la realidad se propuso desde la subjetividad e intersubjetividad en la que se intercomunican las conciencias de los humanos. El inconsciente alemán se fundó en la tendencia ocultista que explica la relación de los individuos consigo mismo para entender sus relaciones con la realidad que se han creado. En él también accede la metapsicología, que ya no estudia al organismo como tal y que se enfoca en lo que caracteriza al ser humano y, además, presume estudiar eventos internos mediante la observación de la actividad de la conciencia desprendiéndose de las posturas materialista y naturalista. Maine de Biran, Félix Ravaisson, Jules Lachelier, Emile Boutroux y Bergson son algunos de sus representantes; este último dejó un legado intelectual que apartó a la psicología del positivismo, ya que se basó en la idea de que el cerebro, además de sus funciones sensoriales, imitaba la vida “mental”, con lo que el individuo conseguía adaptarse a las circunstancias.

Con las revoluciones científicas que tuvieron lugar desde principios del siglo XIX, tales como el transformismo darwiniano, el evolucionismo agnóstico de Spencer y el positivismo de Augusto Comte, el pensamiento relacionado a la psicología se fue apegando cada vez más a explicaciones naturalistas que pretendieron colocar

a la psicología a la misma altura que las otras ciencias, empero, eso requería que los eventos fueran susceptibles de medición, observación y experimentación, mas no por ello fueron desplazadas en su totalidad las ideas del pensamiento alemán con respecto al objeto de la psicología.

Para mediados del siglo XIX el empirismo inglés transformó las concepciones mentalistas o espiritistas de lo psicológico y las llevó a un plano necesariamente fisiológico para su explicación.

La psicología experimental alemana, con la visión de crear una psicofísica, intentó emplear las matemáticas en el estudio de lo psicológico para determinar causalidades que sustentaran leyes en el ámbito. Weber y Fechner introdujeron la medición en la psicología, particularmente en las asociaciones de sensaciones y la estimulación fisiológica y Wundt fortaleció la iniciativa cuando fundó en 1878 su laboratorio en Leipzig en donde basaba una psicología comparada que también se reducía a asociaciones fisiológicas con operaciones psicológicas. Su método ejerció una fuerte influencia en otros países, sobre todo, en los Estados Unidos; para este entonces la psicología se había separado de la teología y de la filosofía, mas no fue así en el ámbito de la biología. Según la misma línea, Ribot trabajó desde los mismos supuestos positivistas de la época. Su cátedra era de psicología experimental y comparada y requería de los conocimientos de diversas ciencias y especialidades, tales como matemáticas, física, patología y especialmente fisiología. Con esta postura, Ribot acusó de anticuada y metafísica a toda psicología que no se sostuviera en los postulados positivistas o empíricos; asimismo, admitió que la “nueva psicología” tenía la necesidad de recurrir a otras ciencias o disciplinas, como se ha mencionado, con las que se auxilió, mas no se circunscribió a ellas, estableciendo así por primera vez la idea de un estudio de campo integrado; sin embargo, al haber sostenido también que la fisiología conformaba un engrane elemental en lo que refiere a lo psicológico, el análisis de campo integrado y la psicología fueron concomitantemente reduccionistas.

La nueva postura psicológica provocó un amplio debate sobre la materia de estudio de la psicología y esto, a su vez, un florecimiento científico e intelectual que intentó erigir una psicología científica, pero no lo logró; prueba de ello lo son la inmensa cantidad de laboratorios, congresos, revistas especializadas, cátedras, entre otros, que se fundaron en toda Europa y Estados Unidos, a partir de finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX.

En la segunda mitad del siglo XIX, la psicología era concebida como una parte de la filosofía que tenía como objeto el conocimiento del alma y de sus facultades que únicamente se podían estudiar a través de la conciencia; para finales de siglo se comenzaba a pensar que todo lo que se relacionaba a la psicología mantenía una relación forzosa con la fisiología y algunas otras ciencias exactas.

En la primera década del siglo XX, se advirtió la contrariedad entre el sistema empirista inglés y el sistema de introspección alemán, lo cual colocó a la psicología en una ambivalencia que, lejos de resolver su identidad entre las ciencias, la deformó al saltar de una metodología a otra, ambas carentes de un sistema propio. Este agravio continúa principalmente por concepciones tradicionalistas que encuentran sus equivocaciones científicas en aspectos lingüísticos y trascendentes, principalmente; de tal manera, los estudiosos en lo alusivo a la psicología tuvieron frecuentemente amplias desavenencias, desde la materia de estudio hasta la determinación de metodologías. Ante este hecho, se formaron y admitieron las escuelas psicológicas encargadas cada una de ellas de explicar y defender sus postulados según sus preferencias dogmáticas, tradicionalistas o reduccionistas. Algunos ejemplos de estas concepciones son los que se explican en los siguientes párrafos.

El *psicoanálisis* se fundó como una teoría subjetiva que analiza el aparato psíquico del individuo, su actividad es semejante a realizar una arqueología de éste; su especificidad estriba en dos saberes: del inconsciente y sobre el inconsciente; se

apoya en dos discursos: el teórico y el clínico; y tiene tres dimensiones: la teoría, la interpretación y la transferencia (Perrés, 1995).

Freud, máximo representante de esta teoría, sostuvo estudios en medicina e hipnosis que lo acercaron a problemáticas que presentaban ciertos individuos, conocidas como trastornos histéricos. La base filosófica de Evan Hartmann y de Kant, entre otros pensadores, lo llevaron a aventurarse en esta concepción metafísica hasta que construyera con ella el aparato psíquico (sistemas inconsciente, preconscious y consciente), cuyo principal interés se encontraba en el inconsciente, además de proponer la estructura de la personalidad compuesta por el *ello*, el *yo* y el *superyó*.

Producto de diversos casos que él estudiaba y de un autoanálisis que hizo, Freud advirtió que los deseos reprimidos, generalmente de índole sexual, respondían a traumas que se presentaban desde las más pequeñas edades de desarrollo de los humanos y que eran éstos los que ocasionaban las neurosis; así, el psicoanálisis comenzó a desarrollarse desde 1866, a partir de métodos tradicionalistas apegados en su mayoría a la medicina, hasta 1898, cuando el método psicoanalítico se basó en la asociación libre como medio de cura (Rodríguez, 1999).

El psicoanálisis ganó algunos simpatizantes con el tiempo, entre ellos Alfred Adler, Jung, Karl Abraham, Ernest Jones, quienes se encargaron de promover el psicoanálisis en Europa y Estados Unidos, pero también sufrió la crítica inexorable de la comunidad científica positivista que nunca admitió constructos lingüísticos como prueba empírica de los eventos que se pregonaban y defendían.

El estudio de la sexualidad infantil y la subjetividad metodológica del psicoanálisis le costó en su momento a Freud y a sus más cercanos discípulos la soledad científica; sin embargo, la epistemología del psicoanálisis muestra que en la actualidad muchas otras personas han seguido esos pasos interviniendo en una

amplia variedad de áreas de las actividades humanas, desde las cuales aún se defienden los primeros postulados de la teoría psicoanalítica.

Relacionada al psicoanálisis, la psicología individual de Adler estableció al individuo como una unidad que busca conseguir sus objetivos finales de manera inconsciente; dichos objetivos, todos con la tendencia de alcanzar la superioridad, o bien, con la finalidad de satisfacer el egocentrismo del individuo, se buscan desde la infancia en la que el infante tiene un sentimiento de inferioridad, según su psicología, pero ésta no dejaba de lado la influencia social en la que el individuo debía encontrar un equilibrio o con la que tendría que estar luchando constantemente. Es en esencia una psicología utilitarista hedonista; por su parte, Jung también se separó de la teoría psicoanalítica freudiana para estructurar una psicología en la que el inconsciente se podía conocer por sus manifestaciones conductuales, es decir, los arquetipos que, al ser un componente de todos los individuos, eran susceptibles de un discurso general en el que podía hablarse de un inconsciente colectivo. Esta psicología metafísica la denominaría como *psicología analítica*.

En contraparte se erigía la psicología objetiva, fundada en los postulados positivistas en boga y que adquiría cada vez mayor interés entre los científicos de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo pasado; el estudio de los reflejos condicionados, el fuerte impulso en los estudios fisiológicos, y la experimentación en los laboratorios llevó a esta psicología a sistematizar su estudio fuera de concepciones espiritistas, trascendentes y metafísicas. Si bien se reconoce la buena voluntad de sus promotores, también es cierto que no por ello se construyó como tal una psicología científica independiente; dicha psicología es conocida como *conductismo* y su fundador fue Watson, quien por su origen impulsó fuertemente esta escuela psicológica en Estados Unidos. Además de él, estudios realizados por Pavlov y Bechterev, ambos fisiólogos y neurólogos, contribuyeron a que el conductismo tuviera la suficiente fuerza para mantenerse como la postura sobresaliente de las escuelas psicológicas conocidas; harto es

conocido el experimento de condicionamiento que hizo Pavlov en perros y que impulsó la teoría de los condicionamientos, la que incluso, con el tiempo, se argumentaría con leyes.

El conductismo watsoniano representó el intento de hacer de la psicología una ciencia natural que excluyera los agentes espurios pero hizo de ella una ciencia reduccionista que se mantiene en la actualidad con los partidarios de la vieja escuela; no obstante, fue Skinner quien se preocupó y estudió el análisis experimental del comportamiento con bases metasistémicas, haciendo de ellas el motor de una densa teoría conductista que sólo en el análisis del lenguaje y sus implicaciones conductuales encontraría serias dificultades epistemológicas. La metodología conductista cae en un incesante materialismo y empirismo sobre los cuales se asientan sus postulados; por lo cual, se atiene únicamente a lo observable, controlable y conmensurable.

El conductismo configuró en esencia el estudio de la conducta con fuertes intenciones de apearse a los eventos naturales, así también se identifica a esta doctrina, principalmente desde sus comienzos, como una psicología comparada. Su interés capital se centró en los estímulos del medio y en las respuestas de los organismos, todas ellas de índole biológica; desde esta postura los eventos psicológicos se reducen a la mecánica cartesiana explicando únicamente la etiología de éstos y dejando de lado su funcionalidad dentro de un campo general de eventos, quedando excluidos factores relevantes para su análisis, descripción y explicación. Cabe mencionar que el desarrollo de esta escuela introdujo de manera sistematizada los estudios fisiológicos en el campo de la psicología, en los que, posteriormente, más allá de intentar establecer leyes, la psicofisiología postuló hipótesis de relaciones orgánicas, fundamentalmente de índole glandular y nerviosa, con el comportamiento de los organismos. En este campo, los alcances han sido numerosos y han permitido, a su vez, identificar los componentes biológicos que determinan ciertas funciones y relaciones de los humanos con su

medio, tal es el caso de la glándula tiroides que repercute en el humor y la actividad intelectual de las personas.

Otra escuela que se desarrolló durante la misma época en que el psicoanálisis y el conductismo alcanzaban ya su clímax fue la *psicología de la forma* o *gestalt*, fundada por Christian von Ehrenfels e impulsada por Max Wertheimer, Curt Koffka y Wolfgang Köhler. Impregnada por la fenomenología pero interesada en responder a las necesidades intelectuales relacionadas con la producción científica en el ámbito de la psicología (cuyo interés no se traduce en logro), la *gestalt* estudió la vida psíquica a través de las asociaciones entre sensaciones e imágenes; asimismo, admitió la constitución del psiquismo mediante “formas”, “estructuras” o “conjuntos” que configuran en sí a la realidad en la “mente”, además de ocuparse de atender percepciones, sensaciones y otros elementos de composición psíquica interna. Es, de tal modo, otra propuesta metapsicológica en la que se encuentran los residuos del pensamiento alemán de principios del siglo XIX.

El enfoque histórico-cultural, cuyo máximo representante fue Vygotsky, representa la construcción de una psicología científica que se apoya en el materialismo dialéctico e histórico con el objeto de elaborar una teoría psicológica concreta de la conciencia y la conducta de los seres humanos desde una perspectiva de cambio y crecimiento que se puede traducir a desarrollo (Frawley, 1999). Vygotsky y sus colaboradores, entre los que destacan Luria y Leontiev, identificaron dentro de los procesos psíquicos dos grandes rubros, los procesos psíquicos primarios o inferiores y los procesos psíquicos secundarios o superiores; asimismo, se auxilia de elementos como símbolos, significados y signos (Frawley, 1999).

Por su parte, Jean Piaget fundó la conocida psicología genética para estudiar el desarrollo de los procesos cognitivos basada en la epistemología, el estructuralismo y la lógica. La psicología genética expone que el desarrollo cognitivo de los humanos está en función de procesos de complejidad evolutiva

que se encuentran inmersos en etapas relativamente definidas en el desarrollo humano; se dice que cuando un individuo consigue los elementos de desarrollo de determinada etapa y los domina, desarrolla sus capacidades cognitivas hasta introducirse a etapas de mayor complejidad. Las etapas que dividen y explican el desarrollo cognitivo en los seres humanos desde esta perspectiva son: a) sensorio-motriz (0-2 años de edad); b) preoperacional (2-6 años de edad); c) de operaciones concretas (6-11 años de edad); y de las operaciones formales (12 años de edad en adelante). Las edades de estas etapas corresponden a las observaciones de la media social en que los humanos desarrollan sus capacidades cognitivas, por lo tanto se mantuvieron relativas.

La divergencia entre las diversas posturas que mantuvieron las escuelas psicológicas hizo de la psicología un conjunto de “disciplinas” que se diferencian principalmente por sus bases epistemológicas, así como por los aspectos teóricos y metodológicos en que centraron su atención en la disputa por la legitimidad de sus postulados y constructos; a pesar de que en este periodo la psicología había conseguido liberarse de los aspectos espiritistas, la frecuente aprehensión que tuvieron las escuelas, ya sea por el mentalismo o las tendencias reduccionistas, hicieron de ella la pseudociencia renovada.

A principios del siglo pasado, la tecnología psicológica fue impulsada desde varias posturas que ya hemos revisado anteriormente; dicha tecnología se encaminó a insertarse en las áreas de la actividad del hombre, las cuales analizaremos algunas preponderantes.

El contexto mundial de las primeras décadas del siglo XX llevó a algunos psicólogos a interesarse por las principales características que definían a los humanos empleando mediciones que fundamentarían parámetros, patrones y rangos en los que se demostraría la diferencia e igualdad de los hombres en diferentes ámbitos; así, tuvo inicio la psicometría y el empleo de los tests. Si bien, los intentos por registrar las singularidades y generalidades de las personas se

suscitaron desde finales del siglo XIX con el desarrollo de la psicología experimental, no fue sino hasta el trabajo de Alfred Binet y la intensa labor de Francis Galton cuando se orientó a la psicología a medir la inteligencia, procesos psíquicos inferiores y superiores, aptitudes, habilidades, entre otros aspectos con estos instrumentos.

Los tests tuvieron la más diversa construcción. Los hubo cerrados y concretos, así como subjetivos, todos con objetivos particulares a evaluar, de los cuales muchos se siguen empleando en la actualidad, particularmente en el área tecnológica referida como psicología organizacional.

La psicología animal o comparada también resultó ser un área de gran interés; teniendo en cuenta que la experimentación con humanos dependía de aspectos morales y jurídicos y que, por ello, las muestras empleadas en algunos estudios eran ínfimas, haciendo de los resultados pobres alcances estadísticos, la psicología animal disfrutó de amplios límites al respecto.

La psicología animal aportó con sus estudios experimentales datos sobre los mecanismos de comportamiento y de los procesos de aprendizaje de los animales infrahumanos que esencialmente se apegan a la especialización taxonómica de la biología, estableciendo descripciones de comportamientos de organismos específicos. Morgan, Loeb, Thorndike, Uexkül, Lorenz son algunos de los representantes de este subsistema. Después del apogeo del conductismo los estudios y críticas en torno a él se incrementaron con el paso de los años.

En la década de los 20, Kantor expuso por primera vez en su libro *Principios de psicología* que el comportamiento de los organismos se podía estudiar completamente diferenciado de los aspectos sociales y biológicos, configurando así eventos psicológicos susceptibles de análisis naturalistas, de experimentación y libres de cargas trascendentales; en la misma publicación, enfatizó que el problema de la psicología residía en lo conceptual, es decir, en la falta de

precisión y medida de los constructos que acosaban a la psicología desde hace siglos; si bien, se reconoce a Kantor en sus inicios como un investigador que seguía de cerca los pasos del conductismo skinneriano, al final de sus días fue elogiado por sus magnánimos aportes a la psicología, la nueva psicología científica que también es conocida como *interconductismo*.

En 1959 publicó su libro *Psicología interconductual* con el que se consolidó la nueva postura. En oposición al tradicionalismo filosófico y lógico trascendental, la propuesta de un sistema de la interconducta, apegado al naturalismo científico, lo condujeron a definir a la psicología como “el estudio de la interacción de organismos, así como sus cualidades y relaciones específicas” (Vargas, 2006, pág. 53).

En el arduo trabajo teórico que da a conocer Kantor en esta obra logró edificar el sistema propio de la psicología desde el metasisistema, formulando teoremas y constructos acordes a la materia de estudio y posibilitando el acceso teórico que incluso propone leyes psicológicas con evidencia en el sistema propio, así como en los subsistemas psicológicos.

Durante la segunda mitad del siglo XX, el interconductismo ganó adeptos y, con ellos, mayor desarrollo teórico y experimental. Autores como Bijou, Schoenfeld, Parrot, entre otros, examinaron meticulosamente la teoría interconductual y le otorgaron alcances a la psicología que durante siglos fueron inimaginables como evidencia de una psicología científica y diferenciada de otras ciencias.

Otro seguidor reconocido del interconductismo es Emilio Ribes, promotor del desarrollo de la psicología en México que impulsó a la psicología interconductual después de un largo recorrido por la psicología ecléctica y eskineriana (Vargas, 2006); este autor, junto con López, manifestaron que “la psicología tiene como objeto de estudio la conducta de los organismos en lo individual y como objetivo identificar las condiciones históricas, situacionales y paramétricas de los factores

que participan en la interacción” (Vargas, 2006, pág. 58); asimismo, explicaron que el campo interconductual “es una representación conceptual de un segmento de interacción del organismo individual con su medio ambiente” (Ribes y López, 2009, pág. 42) en el que se encuentran inmersos funcionalmente: la función estímulo-respuesta, los factores disposicionales y el medio de contacto; y que, como metasisistema, se encuentra organizado y estructurado en niveles funcionales inclusivos-progresivos de mediación que son: contextual, suplementario, selector, sustitutivo referencial y sustitutivo no referencial (Ribes y López, 2009; Vargas, 2006; Ribes, 2010).

El interconductismo conforma en sí el análisis de la evolución de la psicología para la comprensión de sus límites y dimensiones; representa la disociación de sistemas pseudopsicológicos por reducción, trascendentalismo y/o galimatías lingüístico; consolida el estudio de los eventos psicológicos basado en un sistema científico naturalista; promueve su desarrollo tecnológico en diversos subsistemas psicológicos y responde a las exigencias que se hicieron durante largos siglos para esclarecer el papel de la psicología como ciencia independiente otorgándole legitimidad en la actualidad.

1.2. La psicología en México

A principios del siglo XIX, México fue considerado como un país autónomo que recibió el nombre de Estados Unidos Mexicanos; tras la independencia de la corona española, la situación en México fue complicada, los gobiernos provisionales generaron constantemente dificultades para el desarrollo social, político, entre otros. El desarrollo de la ciencia en México y, por supuesto, de la psicología, fue deficiente durante un prolongado periodo por diversos factores como lo fueron: cambios constantes en el gobierno, influencia religiosa en diversos ámbitos sociales, desavenencias en los objetivos de la enseñanza, temor a la ilustración social, carencia de recursos económicos y falta de personal capacitado (López, 2005; de Gortari, 1980). Para hablar del desarrollo de la ciencia en México

es imprescindible identificar que se divide en dos periodos: el que corresponde a la actividad científica de los antepasados antes del descubrimiento de América y el desarrollo de la misma a partir de este evento; para los fines de este escrito, partiremos del segundo periodo, pues representa la inserción de las instituciones intelectuales de occidente a la cultura mexicana.

A partir del dominio colonial que se impuso en México, que representa el primer periodo de contacto e integración de la ciencia occidental, se identifican tres épocas en las que han existido las condiciones necesarias para que se intensifique notablemente la actividad científica en el país (de Gortari, 1980).

En la primera de ellas, que abarcó desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XIX, la ciencia es vinculada a los acontecimientos socioeconómicos que impulsaron a la burguesía para tomar el poder de Francia, así como a la Revolución Industrial que surgió en Inglaterra y Holanda; como consecuencia, España implantó la libertad de comercio, la reducción de tributos a la corona y a sus señoríos, las instituciones eclesiásticas perdieron poder y bienes y se establecieron reformas liberales en las colonias americanas. Debido a estos eventos, tuvo origen la secularización de la enseñanza en México y la introducción de la ciencia y filosofía modernas. Con el gran ímpetu que alcanzó el desarrollo científico del nuevo conocimiento, el entorno político se fortaleció a favor de la independencia. Los graves conflictos sociopolíticos que sobrevinieron provocaron una ola de luchas armadas que cautivaron todo el interés del pueblo mexicano, con lo cual la actividad científica se comenzó a mermar considerablemente, frustrando el desarrollo alcanzado.

En la segunda época, que parte del último tercio del siglo XIX y culmina en los comienzos del siglo XX, la ciencia se expresó como la oportunidad de sublevarse contra los sistemas opresores, así, su desarrollo estuvo vinculado al éxito de la Reforma Liberal (la cual, por cierto, consiguió separar a la Iglesia del Estado) y del amplio interés por la enseñanza con fines de hacerla llegar al sector dominante de

la población, es decir, los analfabetas. Las condiciones fueron favorables para el desarrollo científico hasta que el gobierno de Porfirio Díaz disolvió las bases liberales del movimiento reformista instaurando un régimen conservador que tergiversó la actividad científica y la paralizó.

En la tercera época, que se identifica desde la segunda década del siglo XX hasta nuestros días, la ciencia muestra un desarrollo progresivo que tuvo su comienzo con la introducción de inversión extranjera y de tecnología durante el Porfiriato; asimismo, con la Revolución Mexicana, se exigió el aprendizaje por parte del pueblo de el uso de esta tecnología y se requirió inclusive de nueva tecnología que solventara los movimientos revolucionarios, por tanto, era indispensable el conocimiento científico que, por supuesto, se fue desarrollando con el avance tecnológico del país.

Los alcances actuales del desarrollo científico mexicano estriban en el interés por el conocimiento, así como la participación activa en la elucubración de la ciencia, sin embargo, no se libra del control de los mercados, producto del sistema neoliberal; sin lugar a dudas, el desarrollo de la educación fue un fuerte motor que promovió la influencia de la ciencia en las actividades cotidianas de la población mexicana, cuyo efecto seductor implicó, a su vez, el impulso decidido por adquirir mejores condiciones para el desarrollo científico y tecnológico. Actualmente, la empresa científica en México está constituida por los factores necesarios que le otorgan su legitimidad, seriedad y rigor requeridos en el marco internacional científico. Existe una amplia variedad de instituciones (pero hacen falta políticas públicas adecuadas) que se ocupan de la divulgación, enseñanza, implementación, construcción, resguardo, entre otras tantas actividades que se relacionan con el quehacer científico, con lo cual se instaura un escenario lleno de posibilidades positivas para un amplio desarrollo científico en manos del pueblo mexicano que, por cierto, además de ser una convicción para muchos mexicanos por la satisfacción que causa una actividad de tal naturaleza, también es un requerimiento que se sujeta al desarrollo económico, político y social para la

transformación de las condiciones que debemos superar haciendo uso de nuestra pregonada razón, inteligencia y habilidades como seres humanos.

Es necesario considerar todos los eventos internacionales que estuvieron directa o indirectamente involucrados con el desarrollo y la divulgación de la ciencia, los cuales ya se han revisado con anterioridad y se podrán contextualizar fácilmente; de tal modo, atenderemos sólo el desarrollo de la psicología considerando que todo el conocimiento científico del cual pudo gozar México a partir de la Edad Moderna está ciertamente ligado a los descubrimientos que se hicieron en América, las colonizaciones, la representación eclesiástica como institución político-económica e intelectual, así como por los alcances de las tecnologías que se fueron introduciendo poco a poco en los Estados latinoamericanos para mantener un desarrollo paralelo, pero lejos de reciprocidad con los diferentes Estados de occidente.

Las políticas liberales acercaron principalmente a los políticos y a los intelectuales del siglo XIX a interesarse por abrir la visión del Estado a la modernidad. Fue así como se empezó a concebir la idea de fortalecer la educación con las bases europeas imperantes, es decir, positivistas; de tal modo, la historia de la psicología en México se encuentra fuertemente relacionada a la filosofía y a la medicina, raíces desde las cuales comenzó a desarrollarse, sin embargo, el origen de la psicología en el país se identifica en el contexto académico de la Universidad Nacional de México a finales del siglo XIX.

Ezequiel Adeodato Chávez Lavista, tras haber analizado el trabajo de Ribot, Williams, James, Titchener, y Janet, comenzó a desarrollar la psicología como una ciencia autónoma e independiente de las otras carreras, producto del proyecto que había iniciado en 1896 y que fue presentado a Joaquín Baranda, entonces Secretario de Instrucción Pública; así, Chávez concentró su interés para promover esta nueva ciencia en México en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) basándose en el desarrollo de la ciencia en Europa y fundamentándose en el

positivismo inglés, lo que sedujo el pensamiento del presidente Porfirio Díaz quien otorgó así su aprobación (López, 2005; López, 2002; Valderrama, Colutla, Gallegos, y Jurado, 1994).

El proyecto de Chávez y de Sierra consistía en construir las bases de una Universidad pública en el país, por ello ambos estuvieron en constante interacción con otras universidades de Estados Unidos y de Europa. Fue hasta el 22 de septiembre de 1910 cuando se inauguró la Universidad Nacional de México.

Estos alcances académicos y administrativos le otorgaron a la psicología un papel dentro de la educación y la investigación en México; al ser, pues, Chávez un estudioso de ella, la mantuvo siempre en sus planes y se dedicó a divulgarla dentro de los espacios de enseñanza y entre sus amigos más cercanos, de este modo se entiende que la psicología en México está constantemente relacionada a los espacios de enseñanza e investigación vinculados directamente con la nueva universidad.

Semejantes fueron los intereses de José Torres Orozco, médico, psicólogo, filósofo y educador quien se encargó de desarrollar la psicología en Michoacán en plena crisis de la Revolución Mexicana; su simpatía por el positivismo, a hombros de grandes filósofos y de Antonio Caso, lo llevó a promover la educación dentro de su comunidad, consiguiendo importantes resultados por su arduo trabajo.

Una de las aportaciones teóricas más importantes hechas por Torres Orozco fue la definición que dio de la psicología al aseverar que es la ciencia que estudia los procesos mentales y sus productos, no obstante, consideró estos procesos como manifestaciones objetivas que debían estudiarse desde las generalidades de la biología y desde la especificidad de la psicología, por lo cual, hizo de ella un subsistema biológico que, en todo caso, debemos entender nosotros más como un sistema naturalista definido; de tal suerte, explicó que los procesos mentales

debían someterse a la observación y experimentación alejadas de componentes metafísicos.

Por aquél entonces, David G. Berlanga se encargó de promover e introducir todos sus conocimientos de la psicología en el norte del país, con mayor notoriedad en San Luís Potosí, pues ocupó la Dirección General de Instrucción Primaria y la Dirección de la Escuela Normal para Profesores en dicha entidad. Él se había especializado en psicología aplicada a la educación en la Universidad de Berlín, estudió en Leipzig a lado de Wundt, amplió sus conocimientos en la materia en la Universidad de Estrasburgo y fue miembro, con el apoyo de Binet, del Instituto Psicológico de París; sin embargo, todo el conocimiento que poseía fue poco aprovechado, pues su simpatía por el movimiento revolucionario, además de llevarlo a ocupar importantes puestos dentro de la política mexicana, lo condujo a la muerte.

La introducción de la psicología como materia en los centros de enseñanza y de investigación atrajo la atención de investigadores y filósofos que tenían una predilección hacia el positivismo. Este interés se consolidó pronto en la promoción de la psicología y en la primera asociación mexicana de psicología conocida como la Sociedad de Estudios Psicológicos.

El desarrollo que se evidenció de la psicología en el segundo cuarto del siglo XX también fue producto de las propuestas de análisis de Enrique O. de Aragón, alumno de Chávez, en relación con la psicología, tales como: la relación de la psicología con otras ciencias, la crítica del método experimental e introspectivo en psicología, la discusión de la formulación de la psicología general, aspectos particulares desde los que se pueden incluir estudios psicológicos y la elaboración de los estados de la conciencia, así como de la personalidad; muchos de estos temas fueron propuestos por alumnos de él y también de Chávez, generalmente a partir de proyectos de investigación que conformaban las tesis de sus alumnos;

además, fundó el Gabinete de Psicología Experimental y el Instituto de Psicología y Psiquiatría (Valderrama, Colutla, Gallegos, y Jurado, 1994).

Desde sus comienzos, la psicología en México tuvo características tanto filosóficas como experimentales, y estuvo apegada fuertemente a la medicina; así, se desarrolló el trabajo en el campo de la epistemología psicológica, creció la intención de crear laboratorios de psicología y los experimentos se relacionaron con aspectos morfofisiológicos, además de ello se intentó traer el conocimiento psicológico del extranjero, sobre todo las pruebas psicométricas (algunos de los instrumentos fueron empleados en la Escuela Científica de Policía, con lo que se puede identificar el establecimiento de la psicometría y el origen de la psicología laboral en México en la década de los 20) (Valderrama, Colutla, Gallegos, y Jurado, 1994).

La Organización Mundial de la Salud propuso la creación de secciones consagradas a la salud mental en cada uno de los países y en las décadas de los 40 y 50 los problemas de la conducta fueron atendidos por los psiquiatras; también, se comenzó a usar la psicología junto con la psiquiatría para atender a enfermos mentales, internándolos en clínicas especiales como el Manicomio General o La Castañeda (López, 2005).

A través del trabajo que se hacía en las instituciones de salud mental y en los centros de enseñanza e investigación, se comenzó a desarrollar la psicología mexicana, además de las investigaciones que ya se hacían en las diferentes instituciones educativas vinculadas generalmente con la Universidad Nacional. Entre las décadas de los 50 y los 70 sólo se publicó un artículo en promedio por año relacionado directamente con la psicología; en el lustro subsiguiente, se produjeron 19 y de 1980 a 1984 ya eran 51 artículos por año, aproximadamente. Esto evidencia que el interés en temas relacionados con la psicología tuvo un incremento significativo (Valderrama, Colutla, Gallegos, y Jurado, 1994).

En la década de los 60, se incrementó la actividad en la traducción, adaptación, estandarización y validez de pruebas psicométricas, entre las que destacan la Escala Wechsler de Inteligencia para Adultos, el Test de Matrices Progresivas de Raven, Dominós y la prueba de Goodenough.

Rafael Santamarina, médico cirujano que laboró en el Manicomio General de la Castañeda, comenzó a hacer las primeras mediciones psicológicas en el país empleando la traducción española de la Escala Binet-Simon hecha por Jacobo Orellana Garrido; sus investigaciones psicométricas se enfocaron principalmente a la población infantil, ya que sus estudios regularmente estudiaban aspectos relacionados con las habilidades que presentaba el infante escolar en el país.

Mientras los estudios en torno a la psicometría avanzaban, también lo hacían las investigaciones que versaban sobre aspectos relacionados con la psicología de la educación. Guadalupe Zúñiga Lira, también alumna de Chávez y de Aragón y especialista en psicología general y psicología especial, se dedicó a estudiar los aspectos psicológicos que se relacionaban con mayor énfasis en los procesos de enseñanza, asimismo, fue académica en la Universidad Nacional e impulsó la psicología aplicada; tanto su interés por la población infantil como su formación pedagógica y psicológica la llevaron a ser juez del Tribunal Administrativo para Menores durante 21 años, donde aplicó programas psicotécnicos y educativos, además de que se encargó de las terapias psicológicas para los niños infractores; asimismo, en 1953 asumió el puesto de Directora de Acción Social de la Secretaría de Educación Pública y consiguió establecer programas integrales para evaluar, diagnosticar y brindar atención a infantes con problemas escolares y emocionales.

Durante el último tercio del siglo XX, la psicología en el país se fortaleció tanto por el interés que mostraron hacia esta materia las instituciones educativas, principalmente dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), así como por el arduo trabajo científico y tecnológico que se realizó alrededor de

esta disciplina. La docencia estuvo fuertemente involucrada con la investigación, la recopilación y la divulgación de datos que actualizaron a la comunidad científica preocupada por la psicología en México.

Una de las personalidades que se debe destacar en este sentido es Emilio Ribes Iñesta, quien obtuvo su formación académica en la Universidad Nacional Autónoma de México (licenciatura y doctorado) y en la Universidad de Toronto (maestría), también, se ha desarrollado como académico, investigador y administrador en diferentes instituciones desde la década de los 60 hasta la actualidad, además de ser Investigador Emérito del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Con la plena convicción de poner al día a la psicología en México y construirle un sistema propio y naturalista, Ribes, junto con su equipo de trabajo, se ocupó de construir planes curriculares en la Universidad Veracruzana, en la Universidad de Guadalajara y en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (actualmente la Facultad de Estudios Superiores Iztacala); asimismo, fundó la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, Acta Comportamentalia, fundó la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta y ha organizado y participado en distintos congresos nacionales e internacionales.

Si bien en un principio Ribes mantenía una formación ecléctica sujeta al diseño de la psicología de la década de los 60 que se enseñaba en el Colegio de Psicología de la Facultad de Ciencias de la UNAM, pronto se acercó al conductismo al iniciar lecturas de esta índole, así como al conocer personalmente a aquellos que sobresalían en este campo; no obstante, tras mantener contacto con Kantor, el análisis que mantendría acerca de la psicología fue cambiando de postura de conductista a interconductista, de este modo, comenzó a desarrollar su trabajo desde el interconductismo y a plasmar sus reflexiones en los libros *Teoría de la conducta: un análisis de campo y paramétrico* (junto con López) y *Psicología general*, editados ambos a principios y finales del lustro de 1985-1990, en 1999

publicó *Teoría del condicionamiento y lenguaje: un análisis histórico conceptual* y en 2010, *Teoría de la conducta 2: avances y extensiones*. Por supuesto éstas son algunas de sus obras entre una veintena de libros y los más de doscientos artículos que ha publicado en diversas revistas.

En el primero de los libros citados, Ribes y López plantearon la taxonomía funcional de la conducta que expone a la psicología “como objeto de estudio de la conducta de los organismos en lo individual y como objetivo identificar las condiciones históricas, situacionales y paramétricas de los factores que participan en la interacción” (Vargas, 2006, pág. 58), conformando mediante estas condiciones un campo integrado por la función estímulo-respuesta, los factores disposicionales y el medio de contacto; dicho campo es susceptible de ser analizado en cinco niveles progresivos de mediación que son: contextual, suplementario, selector, sustitutivo referencial y sustitutivo no referencial.

Con el desarrollo de estos postulados la psicología en México, no sólo alcanzó el desarrollo de la psicología de occidente, sino que evolucionó a un estudio científico y naturalista con un sistema propio fundamentado en la epistemología de interconductismo; empero, su difusión y análisis aún es pobre debido a que la tradición en la enseñanza de la psicología contemporánea aún está sustentada en las diferentes concepciones psicológicas que se originan a principios del siglo pasado. La carencia de regulación intrínseca o mediante instituciones especializadas en la empresa del desarrollo de conocimiento científico en psicología, así como la falta de usos tecnológicos de sus productos, refleja las grandes dificultades, entendidas como obstáculos, que impiden el establecimiento de una ciencia psicológica en todas sus facetas. Esto implica que, en el país, la psicología pretenda cubrir y atender las necesidades científicas y tecnológicas desde frentes que no son propiamente de su incumbencia científica o tecnológica, haciendo, de este modo, a las instituciones educativas el punto clave de su reorganización, pues un diseño curricular moderno ajustaría y fortalecería la situación de la psicología y permitiría distinguir el papel que ha de desempeñar en

las instituciones generales, en el psicólogo como científico, en el estudiante de psicología y en los usuarios de los servicios que se pueden ofrecer desde sus productos, tanto en el ambiente científico mexicano como en el internacional.

1.3. Conclusiones preliminares a la propuesta

La ciencia, como toda institución, se encuentra sujeta a un complejo cultural específico determinado espaciotemporalmente; de tal modo, sus raíces parten de una matriz cultural general, de una matriz científica general y de los sistemas científicos particulares, es por ello que se sustenta el estudio de la historia de las ciencias, diferenciadas unas de otras respecto a la continuidad de su desarrollo.

Como cada una de las ciencias, la psicología ha definido sus intereses, operaciones y prácticas con respecto a una clase particular de eventos; no obstante, debido a que los eventos de la psicología han mantenido una relación estrecha con el curso de la cultura en la que se desarrolla el estudio de esta materia (a diferencia, por ejemplo, de la física, química, biología, entre otras disciplinas), entendemos la diversidad de concepciones al respecto, las cuales, la mayoría de veces, no sólo ignoran o repelen a los eventos fehacientes, sino también los alteran, o bien, generan una nueva clase de eventos que no guardan ninguna correspondencia con la clase de eventos que sustentan el sistema psicológico naturalista, cuyo conocimiento es de carácter subjetivo, sin validez universal, trascendental y carece de la validez de sus contenidos a través de marcos categoriales y conceptuales, perjudicando así su desarrollo científico. El análisis histórico de la psicología permite identificar los periodos de continuidad y discontinuidad científica así como de los tradicionales.

La discrepancia en opiniones sobre la materia de estudio de la psicología ha traído serias dificultades a su desarrollo; si bien, dentro de estas opiniones encontramos un vasto repertorio explicativo, descriptivo, interpretativo, práctico, etcétera, podemos percatarnos que cualquiera de ellas versa, irremediablemente, sobre la

conducta del hombre con relación a su medio; siendo así, la aseveración de que la psicología se ocupa de los eventos de interacción de los organismos humanos o infrahumanos (en subsistemas particulares) con campos de eventos compuestos por diversos factores y de que en su totalidad el campo interconductual y los factores inmersos en éste se ubican en dimensiones espaciotemporales (con sus restricciones sistémicas puntualizadas), como en otras ciencias, es correcta.

Al intentar hacer de la psicología una empresa científica, se plasma el interés manifiesto por la naturaleza y operación de los eventos cuando se describe, se explica y se interpreta su existencia, identidad o relación con otro u otros eventos, o bien, con uno o alguno de sus componentes, a través de sus respectivos sistemas categorial y conceptual unívocos.

Durante la Edad Antigua, la idea del alma o psique, en lo que se refiere al periodo helénico, representó el contenido esencial de los organismos; aquí es en donde se identifica el esclarecimiento de la materia de estudio formal, sustentado por los estudios de Platón y sobre todo por los de Aristóteles, quien le confirió el naturalismo necesario para hacer de los estudios del alma el conjunto de análisis formales y objetivos. Después, en el periodo helenístico, el alma naturalista de Aristóteles configuró un constructo lingüístico que la explicaba como una sustancia que domina, controla y piensa fuera de coordenadas espaciotemporales y que es dotada por Dios; también, fue la fuente del conocimiento y de los sentimientos, asimismo, era la entidad perdurable que sufría los castigos y purificaciones en la otra vida, dicho cambio de concepción está íntegramente relacionado con las dificultades ocurridas que agravaron tanto la vida cotidiana de las personas, como la ciencia misma.

La Edad Media fue el periodo en que toda revolución social sucumbió ante las instituciones absolutistas y despóticas; la Iglesia, como principal institución, controló de una u otra forma la vida económica, política e intelectual; sus prosélitos intelectuales se encargaron, a través de la escolástica, de transformar el

naturalismo alcanzado en la psicología en el apoderamiento de la palabra para hacer de ella la evidencia de los eventos trascendentales, su técnica fue la revelación; así, heredaron a las Edades ulteriores la costumbre de hacer constructos lingüísticos arbitrarios que actualmente continúan frenando la revolución científica de la psicología. Fue en esta misma época donde la revelación permitió a los intelectuales incorporar en el campo de los eventos psicológicos los trascendentalismos que dotaron de dualidades, vicisitudes y fenómenos que hicieron de ellos “procesos” que escapaban al análisis concreto de los hechos. Al hacer del espíritu (posteriormente) una entidad singular y privada, la concepción psicológica que prosperó y estuvo arraigada al “hecho” de que todo conocimiento era producto de las experiencias mentales personales, permitió que su estudio estribara en la reducción de análisis de estados mentales particulares e imaginativos. No obstante, estos seudoeventos se analizaron meticulosamente durante la Edad Moderna y arrebataron el poder de la divinidad para que encajara en el razonamiento a través de la mecánica cartesiana. Al ser una época llena de revoluciones científicas y artísticas centradas en el narcisismo (mitológico más no freudiano) humano, los eventos psicológicos se insertaron en sistemas científicos ajenos que solamente tergiversaron la información y otorgaron descripciones y relaciones reduccionistas sobre los mismos; a pesar de que existió un ligero interés en sistematizar el estudio de la psicología, fracasó por la gran diversidad de filosofías que mantenían las estructuras de diferentes ciencias y disciplinas de interés intelectual. Este estudio filosófico insertó en el estudio de la psicología un nuevo seudoevento con de gran interés para sus contemporáneos: la conciencia, misma que fortaleció a la mente como institución psicológica.

La discontinuidad de la psicología científica se mantuvo por los tradicionalismos que la hacían ver más como un pasatiempo filosófico que como un trabajo científico; empero, se debe rescatar que en esta misma época la biología, la medicina y las filosofías racionalistas, materialistas y empiristas representaron los estudios primitivos de la psicología y retomaron el interés por el estudio objetivo de los fenómenos, claro, a su manera.

La Edad Contemporánea representa el momento en que los protopostulados y el metasistema de la ciencia en cuestión alcanzan su desarrollo mediante la configuración de organizaciones y construcciones sistémicas naturalistas; si bien se admite el hecho de que fue a finales del siglo XIX hasta la actualidad cuando se evidenció con mayor inexorabilidad la discrepancia de posturas, intereses y prácticas en lo tocante a la psicología, debemos recordar que el florecimiento de estos acontecimientos facilitó de cierta manera la fundamentación que propone la psicología científica.

El desarrollo de la psicología científica encuentra su continuidad en los primeros intentos de naturalizar los eventos psicológicos a través del conductismo; sin embargo, esta postura no consiguió erigir el sistema privativo que diferenciaba a la psicología de las demás ciencias, particularmente de la morfología y la fisiología. Con el interconductismo, desarrollado por Kantor, los protopostulados y el metasistema alcanzaron su madurez e hicieron factible la estructuración de un sistema propio para la psicología.

De manera general, se identifica que la historia de la psicología está sustentada en constructos espurios respecto a los eventos que son de interés científico; así, se comparte la idea de que “en la ciencia de la psicología los términos `alma´, `mente´, `conciencia´ y `sensaciones´ han ejercido una influencia enorme para alinear a la disciplina de acuerdo con creencias culturales, y no con los descubrimientos de la investigación” (Kantor, 2005, pág. 173). Dichos descubrimientos corresponden a la propuesta del análisis naturalista de los eventos psicológicos que, definidos así, se circunscriben a la interacción que mantienen los organismos con su medio y que son susceptibles de análisis en diferentes niveles de mediación (contextual, suplementario, selector, sustitutivo referencial y sustitutivo no referencial) que exploran el campo interconductual donde se ubican todos los factores que guardan una relación directa o indirecta con la interacción que representa el interés primordial de la psicología.

Se afirma que todos los constructos “mente”, “alma”, “procesos internos”, “procesos externos”, etcétera, así como las construcciones de procesos y estructuras psíquicas trascienden a la naturaleza, por lo que se excluyen de los estudios naturalistas; sin embargo, es innegable, como se ha mencionado, el hecho de que la tradición los ha mantenido hasta nuestros días e, incluso, provoca que otros intelectuales se molesten al presentarles dichas aseveraciones, pues ellos las defienden como objetos de la psicología con el principio de complementariedad, pero no existe ninguna posibilidad de confrontación debido a que, en primera instancia, se habla de cosas completamente diferenciadas, unas ubicadas en coordenadas espaciotemporales definidas, sistematizadas para su estudio y circunscritas en la taxonomía de su sistema para su análisis, mientras que las otras están sujetas a conjeturas lingüísticas sustentadas en sistemas reduccionistas, trascendentales y tradicionalistas amparados por datos y productos francamente manipulables.

La psicología, como actividad científica, adquiere con el interconductismo estabilidad y confiabilidad al tener limitados los eventos que le competen separando lo trivial de lo elemental, del mismo modo en que lo hace con lo causal y transitorio de lo definido y perdurable; pero no por ello abogamos por que se trate de una disciplina última que haya alcanzado su madurez, se reconoce que aún queda mucho por hacer en este sentido.

Son estas las condiciones que sugieren la corrección de la continuidad de la psicología científica a partir de uno de los eslabones que contribuyen en su desarrollo, la educación.

CAPÍTULO 2. CONCEPCIÓN DEL CURRÍCULUM

“Quisiera vivir para estudiar,
no estudiar para vivir”
Francis Bacon

En las últimas décadas, la humanidad ha transitado por grandes cambios en la inmensa mayoría de sus actividades, producto de las nuevas tendencias de las relaciones sociales. Éstas han dejado de configurarse como relaciones de carácter local pasando a ser de carácter integral, es decir, globalizadas.

El sistema globalizado es aquel que unifica las relaciones entre las diversas sociedades que se rigen por el sistema capitalista y que se basan en el libre mercado, permitiendo el traslado o movimiento de capitales, tecnología, cultura, ciencia, entre otros aspectos, lo que lo configura como un sistema dinámico. Su principal objetivo es satisfacer necesidades que se han homogenizado mundialmente, cuyas implicaciones repercuten tanto en la generalidad como en la particularidad de las relaciones sociales y en sus distintas dimensiones.

Las relaciones sociales dentro de este sistema son más sofisticadas debido a que no se enfocan en una sociedad en particular. Los intereses y las prácticas están en función de las necesidades internacionales y de los últimos alcances en distintos rubros, dígame, políticos, sociales, científicos, tecnológicos, etc.; no obstante, la economía es el criterio prominente que pone de manifiesto la regulación de las relaciones sociales por las leyes del mercado, es por ello que frecuentemente se nota desigualdad y exclusión de las sociedades a pesar de que la intención sea la contraria.

La enseñanza dentro de este sistema amplía y permite el acceso a la información dentro de una red global de conocimiento desde la cual se estandariza la función de los científicos y profesionistas que intentarán satisfacer las necesidades sociales. La enseñanza debe responder al dinamismo del sistema y a sus criterios

que pretenden promover el desarrollo social, pero también es cierto que en general está enfocada más a generar capital humano para el desarrollo de las economías en lugar de generar conocimiento y tecnología para acercarse lo más posible a un equilibrio social. Tiende al modelo productivista y se prostituye ante los famélicos intereses económicos y financieros.

El conocimiento que se pueda impartir y generar a partir de las prácticas educativas está también determinado por estas relaciones. La revolución informática y comunicativa ha acelerado su desarrollo como nunca antes se había visto, debido a que existe un creciente interés social por conocer “las cosas” que se pueden obtener casi en cualquier lugar y por diferentes medios, es decir, producto del amplio desarrollo tecnológico. La generación de conocimiento y su reproducción tienden a modelos productivistas e individualistas, reflejo de la dinámica social, y se instaura dentro de las instituciones educativas a través de una planeación que articula los intereses científicos y profesionales con los criterios de las sociedades globalizadas.

El currículo, en aspectos generales, tiene como tarea establecer el aprendizaje que se deberá producir en determinado nivel educativo para que el conocimiento sea empleado principalmente con fines de desarrollo científico y tecnológico, lo que se traduce en desarrollo social y económico.

La elaboración de un currículo está determinada por supuestos tácitos como lo son valores sociales, valores educacionales e ideología política y económica. Por supuesto no existe una sistematización estable de los valores culturales que domine homogéneamente, pero sí existe una tendencia de ellos y una sistematización de los contenidos, así como de sus bases teórico-metodológicas que sustentan su diseño respondiendo siempre a las relaciones de producción.

2.1. Conceptualización del currículum

La elaboración de programas de enseñanza que constituyen los currícula ha permitido que se haya creado un campo propio de investigación y estudio conformado por un campo técnico cuyas características están fundamentadas en una amplia variedad de teorías, modelos, técnicas y filosofías que intentan responder adecuadamente a las condiciones modernas de las sociedades globalizadas.

Existen tres posiciones teóricas sobre el currículum desarrolladas a principios del siglo XX (Castro, 1990):

- a) **Esencialismo.** La transmisión de conocimientos está basada en el estudio sistematizado de ciertas áreas y se inclina a distribuir las habilidades fundamentales que requieren éstas, reconociendo los conocimientos científicos y las actividades artísticas desde una concepción histórica.
- b) **Perennialismo.** La transmisión de conocimientos se hace sistemáticamente, buscando desarrollar el intelecto de las personas, empero, cualquier distractor del objetivo debe ser desechado.
- c) **Concepción disciplinaria.** Los conocimientos son transmitidos sistemáticamente conforme a la estructura de las disciplinas. Su principal problema es la selección de los conocimientos que se deben introducir en el cuerpo de la disciplina.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, se comenzaron a descartar estas posiciones teóricas a cerca del currículum, debido a que resultaban reduccionistas y no englobaban las problemáticas sociales y las necesidades de los estudiantes; así comenzó a considerarse que el currículum requería integrar los conocimientos esenciales de las disciplinas, al individuo junto con sus necesidades y capacidades de aprendizaje y a la sociedad a la que pertenece, tomando en cuenta el tipo de objetivos por los que se rige. Esta nueva concepción incluía el

pensamiento reflexivo y consideraba que el currículum no sólo debía transmitir conocimientos, sino también conseguir desarrollar pensamientos genuinos y distintivos con criterios de operación definidos (Castro, 1990).

Desde la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días, se ofrecieron, de manera general, tres paradigmas psicológicos aplicados a la educación (con interés por el aprendizaje), mismos que se han perpetuado por tradición (Reyes, 2007), estos son:

- a) Paradigma conductista. Desde este paradigma el aprendizaje se basa en modificaciones de la conducta, producto de las contingencias ambientales a través de dos procedimientos: el condicionamiento clásico y el condicionamiento operante.
- b) Paradigma cognitivo. El aprendizaje es producto de las estructuras internas (mentales) que generan comportamiento; del mismo modo, constituye un proceso de adquisición de conocimiento mediante el cual se transforman las estructuras internas en términos de complejidad.
- c) Paradigma constructivista. Las interacciones que tiene el sujeto con su medio (objeto) le permite construir esquemas a partir de las estructuras internas, mismos que constituyen aprendizaje mediador de la información en sistemas de equilibrio progresivamente complejo.

En la década de los 80, se afirmó que el currículum tenía que expresar sus objetivos en comportamientos específicos, puesto que se encontraba en función de determinadas actividades profesionales, identificadas con situaciones concretas; sin embargo, estas nuevas concepciones tampoco cubrieron las necesidades de los estudiantes.

En 1981, en el Congreso Nacional de Investigación Educativa, el tema del currículum tuvo un espacio de discusión relevante debido a que dicho congreso se

enfocó en sus problemáticas, su desarrollo y las nuevas perspectivas que se tenían de éste (Alba, 1997).

A partir de ello, una nueva tendencia de la noción del currículum se concentró en la experiencia como mayor fuente de aprendizaje, la cual abarcó la vida social y escolar de los estudiantes.

Durante los años subsiguientes se organizaron diversos eventos en México en torno a la temática; de los cuales, cabe resaltar los siguientes: *Diseño Curricular*, a manos de Ángel Díaz Barriga en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Aragón en 1982; *Simposio Sobre Experiencias Curriculares en la Última Década*, organizado por el Departamento de Investigación Educativa del Instituto Politécnico Nacional (IPN); y el *Simposio de Investigación Curricular*, organizado por Alfredo Furlán en la ENEP Iztacala (Alba, 1997).

Desde entonces, el estudio del currículum se ha encontrado con una barrera de preguntas que lo ha convertido en un estudio controversial; mientras algunos estudiosos lo han considerado disciplina, otros lo llaman tema de estudio, algunos han considerado que existe una teoría curricular y otros tantos prefieren abordarlo como una conceptualización curricular.

La estructura categorial en el ámbito del estudio curricular permite, pues, preferir dicho estudio como una estructura conceptual que, por la estabilidad reunida en el interés de su estudio y de sus límites, permite revisar los elementos inmersos y la relación que tienen con otros factores que no forman parte directa del currículum pero que sí se relacionan con éste al formar parte del contexto y campo en el que opera.

Las divergencias en la definición del currículo han hecho que sea un tema de interés en diversas disciplinas que constantemente se vinculan con el campo de la educación, la enseñanza y el aprendizaje; a lo largo de la segunda mitad del siglo

XX, su estudio se incrementó considerablemente debido a las exigencias académicas, científicas, filosóficas, políticas, entre otras, que hacen de un currículo un punto medular en la estructuración institucional de las sociedades. Con sus investigaciones, los especialistas e investigadores han afirmado que el currículo no se encarga más que del contenido de estudio, de la estructuración de contenidos educativos, la organización de objetivos que deben alcanzar los estudiantes, profesores, las escuelas o todos en su conjunto; sin embargo, todas estas afirmaciones han guardado poca correspondencia al atender factores desiguales, al estudiar sus elementos de manera aislada o al estar fundamentados en ideas filosóficas, científicas y operacionales disímiles.

Actualmente, se ha optado por el diseño curricular basado en competencias, las cuales se definen a partir de diferentes criterios: las habilidades, como ejecuciones adecuadas ante circunstancias definidas; las aptitudes, como criterios de logro contextual; y las necesidades sociales, que incorporan las necesidades sociales en su generalidad así como las necesidades de los alumnos a formar.

El diseño curricular por competencias aún se encuentra en su etapa de análisis, a pesar de que ya se han planeado y puesto en operación diseños de esta naturaleza (Ibáñez, 2007). Este diseño presenta la facilidad de ser flexible y de adaptarse a los procesos dinámicos.

A pesar de los estudios y alcances en los últimos años alrededor de este tema, el análisis de la definición del currículo se ha centrado más en una discusión lingüística que situacional; si bien es cierto que el currículo se puede referir a una vasta lista de acciones o contenidos escolares, lo que importa aquí no son los muchos significados o sinónimos que se le puedan atribuir al término, sino a la situación o evento al que alude o pretende atender, así como su construcción tecnológica en el ámbito de la enseñanza para así estructurar el concepto que sea propicio como abstracción de dichas situaciones.

Frecuentemente los especialistas han definido al currículo como:

- Una matriz de objetivos con orden secuencial en periodos determinados (grados) y agrupados por su alcance (temas o unidades).
- La estructuración de un programa de estudios que fundamentalmente incluye bases filosóficas y científicas, contenidos de aprendizaje ordenados progresivamente, recursos y sistema de evaluación.
- Cartas descriptivas de tópicos que se deben cubrir para cumplir con requerimientos de instituciones educativas.
- Un listado de estándares u objetivos que se han considerado indispensables para cubrir el conocimiento y las habilidades necesarias para desempeñar una actividad específica (científica o tecnológica).
- Recursos (con frecuencia libros guía para profesores) que mantienen una trayectoria en el desarrollo de procesos enseñanza-aprendizaje dentro del salón de clases.
- La estructuración de cursos con una continuidad armónica en sus contenidos que deben completar los estudiantes para conseguir un objetivo de aprendizaje general.
- El conjunto de actividades académicas que se vinculan con el desarrollo profesional, social, emocional e intelectual que se han considerado pertinentes en el desarrollo bio-psico-social de los estudiantes para homogeneizarlos con su cultura y que han sido planeados por las instituciones educativas.

Las correspondencias que guardan todas estas definiciones se refieren a la documentación de objetivos técnicos secuenciales que buscan proporcionar, tanto a los estudiantes como a los profesores, medios para conseguir objetivos de aprendizaje o enseñanza, respectivamente, cuya directriz se enfoca en prácticas y resultados acordes a la base sistémica sobre la que se erige el conocimiento que se pretende difundir en la comunidad estudiantil y docente, así como a los requerimientos de la cultura en la que se instauran sus productos.

Ahora bien, al establecer una definición del currículo se intentaría que se encontrara en un equilibrio de intereses políticos, económicos, sociales y filosóficos, lo cual no podría resultar creíble por mucho tiempo en las sociedades actuales, por tanto, se prefiere describir los fundamentos que le otorgan funcionalidad, la funcionalidad en sí misma y las pretensiones que puede tener para determinado contexto socio-histórico.

El currículo es, ciertamente, una tecnología disciplinaria educativa sujeta a distintos sistemas filosóficos y científicos que norman y conducen explícita y sistemáticamente el trayecto que los estudiantes y los profesores deben seguir para alcanzar o acercarse lo más posible a los objetivos de un proceso enseñanza-aprendizaje, determinado por los intereses institucionales de las escuelas en el que se desarrolla, cuya planeación está fundamentada con bases filosóficas, científicas y metodológicas, así como en las demandas sociales y en las necesidades de los estudiantes que se apegan a la modernización de las actividades escolares. Es también el proyecto o la planificación que articula con coherencia y continuidad los contenidos o conocimientos que se requieren transmitir a los estudiantes, así como las diversas prácticas sociales que tienen lugar en la escuela y sus condiciones idóneas; su planificación está determinada por su contexto científico, cultural, político y económico buscando modernizar con eficacia y eficiencia el proceso enseñanza-aprendizaje y la transmisión de contenidos particulares de enseñanza para que la transferencia del conocimiento tenga lugar en situaciones reales y de manera pertinente.

La introducción de un currículo tiene como impacto el desarrollo intelectual y práctico de los estudiantes dentro de la escuela que, a saber, repercute en su vida cotidiana, científica y profesional de éstos, como consecuencia de las actividades escolares de las cuales son responsables los profesores y en general la escuela para cumplir con una finalidad específica.

Ahora bien, al diferenciar las definiciones y el concepto que se han presentado anteriormente, cabe hacer otra distinción curricular; se ha identificado que existen cinco tipos de currículos diferenciados cualitativamente entre sí que presentan una influencia en la educación de los estudiantes, así como a los métodos de enseñanza que emplean los profesores (Posner, 2005). A continuación se presentan y describen sucintamente cada uno de ellos:

- Currículo oficial. Documento que guarda una correspondencia rígida con los intereses de la disciplina que se pretende enseñar, afines a los intereses de las instituciones educativas. Corresponde al que se ha analizado en párrafos anteriores.
- Currículo operativo. Es aquél en el que se materializan las prácticas y condiciones del proceso enseñanza-aprendizaje, mismo que está supuestamente determinado por el currículo oficial mas no implica que se lleve a cabo tal cual se han planeado.
- Currículo oculto. Está configurado en una estructura de normas y valores que determinan la conducta de los individuos en el contexto escolar pero que no se han reconocido ni estipulado abiertamente por la institución educativa. Es en sí la influencia cultural dentro de las prácticas académicas.
- Currículo nulo. Corresponde a aquellos contenidos que no se enseñan, ya sea por olvido o por la desavenencia en intereses de profesores con respecto al currículo oficial.
- Currículo adicional. Son todos los factores planeados para prácticas académicas por profesores o estudiantes que no han sido especificados en el currículo formal y que se pretenden llevar a cabo.

Aclarada esta diferencia, se entiende que el currículum en su totalidad representa la planeación de la interacción esperada que debe existir entre el alumno, el profesor y los contenidos en el proceso enseñanza-aprendizaje, su diseño puede estar fundamentado en bases filosóficas, científicas, metodológicas o en el conjunto de éstas y se encuentra fuertemente ligado a las condiciones socio-históricas del contexto en el que se instaura, su objetivo es que el alumno pueda

aprender lo que su cultura requiere que conozca para que su papel científico o profesional sea funcional dentro de ésta.

2.2. Proceso y elementos que componen la construcción curricular

La enseñanza o educación se considera un proceso en el que se pretende producir o promover aprendizaje transmitiendo conocimientos que homogenicen las actividades culturales, científicas y técnicas de determinado grupo social para que sus integrantes sean competentes para vivir, trabajar, y satisfacer necesidades de una manera relativamente organizada.

Cuando se dice que se pretende que alguien aprenda “algo”, alude a que se deben planear aproximaciones entendidas como objetivos sujetos a criterios de desempeño o de resultado; por ello, se debe tener cuidado al hablar del aprendizaje a secas y al referirse a ese “algo” que se debe aprender, se aprende o se aprendió porque el verbo aprender no hace referencia a algún tipo de acción específica *per se*, a diferencia, por ejemplo, de correr, fumar, cantar, etcétera. Es por ello que los objetivos de aprendizaje se establecen en términos de adquisición de elementos imprescindibles para la comprensión u operación de algún estudio en particular o, también, entendidos como conocimientos específicos (metas de aprendizaje) que se identifican con dominios progresivos de lo que se debe aprender en términos conductuales. Aprender es, entonces, realizar conductas especializadas de manera progresiva bajo un criterio de logro regulador en términos conductuales. Los efectos del aprendizaje se hacen notables, evidentemente, con las modificaciones en el comportamiento del que aprende o aprendió y tiene lugar sobre objetos y/o personas (Reyes, 2007; Ribes, 2010a).

El currículo, como eje rector de la enseñanza o educación, se define por la planeación del aprendizaje de los educandos al establecer criterios de resultados producto de la adquisición de estos elementos, es decir, “se supone que la planificación curricular es una empresa en la cual el planificador desarrolla, de

manera objetiva y, si es posible, científica, los recursos necesarios para producir los resultados de aprendizaje buscados – donde son – primordiales la eficacia y la eficiencia para lograr los fines” (Posner, 2005, pág. 17). Estos objetivos deben ser identificables en conductas especializadas.

Cuando se han alcanzado diversos objetivos particulares de enseñanza, articulados armónicamente entre sí, se dice que se ha educado. Existen dos clases de estilo educacional (Maclure, 1972):

- El estilo de “preparación” en el que se tiene claro el resultado que se espera y permite que el currículo se diseñe en función de éste; frecuentemente, la enseñanza profesional está determinada por currícula de esta naturaleza y tiende a enfocarse en la reproducción del conocimiento.
- El estilo de “desarrollo” en el que los resultados esperados no se saben o no se consideran determinantes para la formación de los alumnos, sin embargo, el currículo se estructura considerando las necesidades y posibilidades del estudiante para proporcionar oportunidades en el contexto sociocultural actual, tratando de evitar errores y prevenir obstáculos. Estos currícula se ejemplifican en la estructuración de talleres o disciplinas que técnicamente no requieren de rigidez en su diseño.

Independientemente de cada estilo educacional, debe señalarse que la planeación curricular ha estado influenciada por tradicionalismos que en su diseño y ejecución hacen de la educación un proceso ambiguo en el que los criterios de logro, entendidos como objetivos curriculares, carecen de especificidad respecto a las actividades que permiten identificar o evaluar el aprendizaje de manera concreta.

Considerando ahora la descripción conceptual del currículo y los cinco tipos de currículos que describe Posner en el apartado anterior, debemos tomar en cuenta que el análisis y diseño curricular dependen de la elección y la adaptación de cierto currículo estipulando si éste es apropiado o no para la situación en la que se intenta emplear; asimismo, se requiere establecer el alcance de las bases

científicas, filosóficas, operativas, etcétera, que le otorgan validez dentro de sus parámetros institucionales. Estas bases se refieren, evidentemente, a los elementos tácitos de los propósitos imperantes de la educación, la consideración de la población a la que se dirige (estudiantes), así como a la población que la podrá sustentar (profesores) y el sustrato cultural en el que se pretende instituir. Todo esto determinará el estilo del proceso educativo que sustenta un currículo.

Precisado esto, entenderemos, entonces, que los currícula deben responder esencialmente a preguntas que orientan su estructuración y que pretenden dar una respuesta pertinente a cuáles son los propósitos educativos que deben intentar conseguir las instituciones educativas, cuáles son las interacciones educativas que se deben planear para alcanzar dichos propósitos, cómo se deben organizar estas interacciones de manera eficaz y de qué manera se determina que los propósitos han sido alcanzados.

Los currícula que están en función de la educación institucionalizada difieren entre sí por las particularidades de los procesos enseñanza-aprendizaje a los que se adecuan, empero, todos ellos se componen en su generalidad por: a) los objetivos curriculares, b) el plan de estudios, c) las cartas descriptivas y d) el sistema de evaluación. Estos componentes responden directamente a las cuestiones que trata de dar respuesta en su totalidad el currículo.

a) **Objetivos curriculares.** Son todas las intenciones educativas generales, cuyo contenido precisa indirectamente las necesidades que se pretende atender y que se buscan conseguir a través de la planeación de un sistema particular de un proceso de enseñanza-aprendizaje. Éstos están sujetos a los principios normativos institucionales y culturales de una sociedad y deben expresar los resultados generales esperados que buscan obtenerse del proceso educativo para ella. Su importancia radica en que guían el diseño curricular.

b) **Plan de estudios.** Es la organización y secuencia general del conjunto de contenidos seleccionados para conseguir los objetivos

curriculares; sirve para informar a estudiantes, docentes y administradores sobre lo que se ha de aprender durante el proceso educativo y el orden del mismo.

c) Cartas descriptivas. Determinan las formas operativas detalladas en que se distribuyen y abordan los contenidos seleccionados en el plan de estudios; del mismo modo, ponen de manifiesto la descripción minuciosa de los aprendizajes que deben ser alcanzados en segmentos denominados “cursos”, “módulos”, “áreas”, entre otros. En las cartas descriptivas se pueden ubicar los propósitos generales del curso, objetivos terminales del mismo, el contenido temático y los objetivos específicos de aprendizaje.

d) Sistema de evaluación. Es el sistema que norma el ingreso, el tránsito y el egreso de los estudiantes, así como la organización que regula la acreditación de los aprendizajes esperados en función de los objetivos curriculares; en él se deben definir las políticas del sistema de evaluación que orientan los fines, procedimientos y medios de evaluación; seleccionar los procedimientos de evaluación que son en sí los métodos y técnicas que mejor responden a las políticas antes definidas; caracterizar los instrumentos de evaluación con lo que se pretende hacer un bosquejo aproximado de las propiedades distintivas de los instrumentos de evaluación, esta aproximación se prefiere, ya que se considera circunspecto elaborar dichos instrumentos después de haber elaborado las cartas descriptivas para los contenidos, su operación y evaluación guarden mayor correspondencia.

Ahora bien, el desarrollo de un currículo (elaboración, modificación o sustitución) está compuesto a manera de proceso por: a) la elaboración curricular, b) la instrumentación curricular, c) la aplicación del currículo y d) la evaluación del currículo.

a) Elaboración curricular. Es la operación mediante la cual se crean, organizan, analizan o diseñan los elementos imprescindibles que dan

cuerpo al currículo, es decir, los objetivos curriculares, el plan de estudios, las cartas descriptivas y el sistema de evaluación.

b) Instrumentación curricular. Está conformada por las consideraciones en cuanto a recursos y procedimientos que preparan la aplicación funcional del currículo. Estas consideraciones van desde entrenar al grupo docente, elaborar los instrumentos de evaluación específicos, seleccionar o elaborar los recursos didácticos, hasta adquirir o adaptar el medio físico en el que se instaurará el currículo.

c) Aplicación del currículo. Es la operación concreta en la que se desarrolla la planeación curricular articulada con todos los elementos que componen un proceso determinado de enseñanza-aprendizaje, en otras palabras, es la interacción total de la abstracción del currículo, la administración escolar, los estudiantes, los profesores, los materiales y espacios educativos así como el sustrato cultural en el que está inmerso, en un espacio temporal estipulado para su prueba.

d) Evaluación del currículo. Es el análisis en el que se valora a partir de una previa aplicación si el currículo, como recurso tecnológico normativo, cumple con las condiciones oficiales y de interés institucional de un espacio educativo, del mismo modo en que se aprecia si las necesidades sociales, educativas y de los estudiantes son atendidas de manera satisfactoria.

La construcción curricular está, como se ha dicho, determinada por el eje filosófico y teórico-metodológico rector, las necesidades de la sociedad, de los alumnos y de las instituciones educativas; para su diseño, es recomendable acceder a la información que mejor oriente dicha empresa, contar con el apoyo de profesionales en el ámbito o, en su defecto, con el apoyo de especialistas en la disciplina o materia con la que se trabajará.

El desarrollo de estándares, como medios que facilitan la identificación de las necesidades generales, consigue identificar por consenso los contenidos que los estudiantes deben adquirir en el proceso enseñanza-aprendizaje; esta labor se

puede encomendar a especialistas, académicos, investigadores educativos y profesores en sus respectivas disciplinas o asignaturas. Aunque estos estándares cuentan con la validez de voto de estos especialistas puede resultar inadecuado su empleo, puesto que mientras más especializadas son las materias o asignaturas que reunirán el contenido que los especialistas consideren que se debe aprender, será más probable que ellos estén en constante desacuerdo, o bien, que sus votos y propuestas no guarden ninguna armonía con los sistemas científicos o metodológicos en los que se pretenda fundamentar el currículo, no por ello dejan de ser una buena guía que refiera el sendero que probablemente deba atender y seguir el que esté interesado en el diseño de un currículo.

El diseño curricular puede ser analizado y orientado por la forma en que son definidas las necesidades (objetivos) del currículo y por quienes se encargan de su elaboración, por los términos en que se formulan los objetivos, y por cómo se generan las actividades que permitirán alcanzar dichos objetivos.

2.3. Breve historia de la implementación curricular de la psicología en México

En el capítulo 1 ya se ha hablado del desarrollo de la psicología en México y de la estrecha relación que ha mantenido con la educación profesional (media superior y superior). La historia de la implementación curricular de la psicología forma, evidentemente, parte de este vínculo.

La psicología en el México de finales del siglo XIX no existía como una materia específica en el currículo educativo, del mismo modo que otras ciencias y disciplinas; no obstante, existieron algunos tintes de su estudio dentro de algunas actividades educativas, sobre todo en lo que se refiere a la filosofía y a la moral.

En la década de los 60 de dicho siglo se llevó a cabo una reconstrucción de la educación; el presidente Benito Juárez dejó en manos de Gabino Barreda esta

tarea. Dicha reconstrucción estuvo fundamentada en la doctrina positivista con ánimos de concluir con el atraso provocado por el control de la religión.

Durante el periodo de 1870 a 1910, el desarrollo de la ciencia en México se inició como fruto del trabajo de Barreda. La política también se fue sosegando y contribuyó a proyectos estables de enseñanza y del desarrollo tecnológico, éste último se atribuye a la política implementada por Porfirio Díaz (López, 2005).

El curso de psicología se formalizó en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) el 19 de diciembre de 1896 a partir del desarrollo del proyecto de la construcción de la Universidad Nacional de México que impulsaron Ezequiel Adeodato Chávez Lavista y Justo Sierra (López, 2005; López, 2002; Valderrama, Colutla, Gallegos, y Jurado, 1994).

Durante los primeros años del siglo XX las cátedras de psicología reunían pocos materiales para su construcción, por ello Chávez se encargó de traducir algunos libros junto con la Sociedad de Estudios Psicológicos, entre ellos *Elementos de Psicología* de Titchner. El trabajo que se hizo durante esta época se reflejó a comienzos del segundo cuarto del siglo pasado pues existían más materiales de estudio de la psicología, incluso artículos publicados en México.

Durante buen tiempo la psicología formó parte de los estudios de filosofía, pero el creciente interés en la década de los 20, promovió la adquisición de nuevos instrumentos y materiales semejantes a los que se empleaban en los laboratorios de psicología en otros países; asimismo, el intercambio internacional de docentes e investigadores fortaleció el avance de la psicología en el país, pues se atraieron distintas personalidades renombradas como George Dumas, Henri Bergson, Pierre Janet, entre otros de la talla.

En 1928 se fundaron los estudios formales de la psicología como una especialidad de la carrera de filosofía, cuya orientación era meramente especulativa y centrada

en problemas metafísicos; no obstante, se pensaba que la psicología respondía a las condiciones positivistas y se le trataba como una ciencia objetiva. Durante la misma década las primeras investigaciones psicológicas se enfocaron en el retardo mental de los niños que acudían a algún centro educativo y en el retardo pedagógico. En la década subsecuente se comenzaron a realizar investigaciones empíricas sobre anomalías físicas, mentales y sociales en infantes (López, 2005); por tanto, el estudio de la psicología estaba fuertemente vinculado con la medicina y la biología, aunque la filosofía, sobre todo en las concepciones morales, seguía presente.

Una vez que se jubiló Chávez de sus cargos de administración pública se dedicó a trabajar de lleno en el conocimiento de la psicología, redactó escritos, intervino y visitó congresos y trabajó en el currículum psicológico que para 1939 ya ofrecía el grado de maestría en psicología dentro de la Universidad Nacional.

Al cumplir cincuenta años al servicio de la educación pública en 1941, Chávez fue nombrado Director Honorario de la ENP y Profesor Emérito de la Universidad Nacional, un lustro después, falleció en la Ciudad de México, pero el esfuerzo que realizó para que la psicología se considerara tan importante como el resto de las ciencias ya se había consolidado entre sus alumnos, la mayoría de los cuales continuaron con esta labor.

Uno de ellos, Enrique O. de Aragón, hombre de una inmensa capacidad intelectual y organizativa, fue catedrático del curso de psicología en la ENP (cuya cátedra la mantuvo de 1906 hasta 1942), en la Facultad de Filosofía y en el Colegio Militar. Su papel dentro del desarrollo de la psicología en México no es menos importante que el de Chávez, pues recordemos que fue él quien fundó y dirigió el Gabinete de Psicología Experimental y el Instituto de Psicología y Psiquiatría (que probablemente desapareció por la ardua organización académica y administrativa que atravesó la universidad entre los años 1936 y 1938), además de haber

participado en un sinnúmero de asociaciones, sociedades y haberse colocado en diferentes cargos administrativos dentro de la Universidad Nacional de México.

Fundado con el objetivo de proporcionar evidencia empírica que apoyara las asignaturas impartidas en la Escuela de Altos Estudios, ahora Facultad de Filosofía y Letras, el Gabinete de Psicología Experimental satisfizo el interés de Aragón por la psicología experimental, y no tardó en relacionarse con estudios fisiológicos al estudiar los sentidos y órganos específicos del cuerpo humano haciendo llegar su intereses al sistema educativo tanto de la ENP como de la Universidad Nacional.

David Pablo Boder, neuropsicólogo ruso y alumno de Aragón, contribuyó en el proyecto de fundación del gabinete; su trabajo consistió en adaptar test de medición mental para la cultura mexicana con el apoyo de sus alumnos; destaca la adaptación que hizo de la Escala de Inteligencia Binet-Simon-Terman y de la prueba Delta 1.

Guadalupe Zúñiga Lira, también alumna de Chávez y de Aragón, especialista en psicología general y psicología especial, se dedicó a estudiar los aspectos psicológicos que se relacionaban con mayor énfasis en los procesos de enseñanza; asimismo, fue académica en la Universidad Nacional e impulsó la psicología aplicada. Tanto su interés por la población infantil como su formación pedagógica y psicológica la llevaron a ser juez del Tribunal Administrativo para Menores durante 21 años, donde aplicó programas psicotécnicos, educativos y se encargó de las terapias psicológicas para los niños infractores; de igual manera, en 1953 asumió el puesto de Directora de Acción Social de la Secretaría de Educación Pública y consiguió establecer programas integrales para evaluar, diagnosticar y brindar atención a infantes con problemas escolares y emocionales.

Del mismo modo, Leopoldo Kiel se dedicó a analizar el proceso enseñanza-aprendizaje y lo fundamentó en principios psicológicos buscando cimentar nuevas

bases para las instituciones públicas, trabajo que lo llevó hasta el final de sus días a mostrar particular interés en la política educativa.

En lo que se refiere al desarrollo del subsistema de la psicología clínica en el país, ubicamos a Oswaldo Robles como su precursor. Con una formación filosófica y médica que adquirió su solidez en la Universidad Nacional, se dedicó a impartir clases de psicología en la Facultad de Filosofía y Letras tales como: psicobiografía, sexopsicología, psicoendocrinología, caracteroterapia, psicología de la adolescencia y psicología general; además de catedrático, fue un investigador que centró su interés en las dificultades que presentaban las personas para llevar su vida lo mejor posible, de ahí que la psicología clínica se diera a conocer con mayor velocidad. Cabe señalar que algunas de sus investigaciones lo llevaron a ser pionero en el análisis de la historia de la psicología en México.

Como se aprecia, cerca del final del primer tercio del siglo pasado los trabajos de investigación que se efectuaron en las instituciones con intereses en el conocimiento de los eventos psicológicos versaron sobre temas como el estado anímico, las reacciones fisiológicas y análisis de correlaciones de diversas variables (sociales y fisiológicas frecuentemente) con aspectos psicológicos; debido a que los investigadores eran frecuentemente catedráticos de esta ciencia impulsaron nuevos temas de análisis para llevarlos al campo de la enseñanza, del mismo modo en que procuraron hacer un lugar para la psicología dentro de los estudios primordiales que se ofrecían en la educación superior.

Durante las décadas de los 50 y los 70 se institucionalizó la enseñanza de la psicología dentro de las escuelas o facultades de filosofía, humanidades, ciencias biomédicas y de la educación. En 1958 se creó la licenciatura en psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), aunque el plan de estudios fue aprobado en 1960 (Ribes, 2005); a pesar de la reforma curricular, no se modificó la situación educativa puesto que el personal docente estaba conformado

por médicos, psiquiatras, psicoanalistas, filósofos, abogados e ingenieros; ninguno era en realidad psicólogo, no obstante, se impartió una formación en psicología experimental que contaba con las bases epistemológicas e históricas de dicha ciencia (López, 2005). Esta formación provocó que la organización de las instituciones del área fueran cada vez más especializadas y contribuyó, a su vez, a fortalecer la docencia y a formar investigadores altamente calificados; sin embargo, las bases (intenciones, más que nada) epistemológicas sobre las que se quería difundir la psicología carecía de fuerza operativa por la carencia de un cuerpo docente especializado.

En ese momento era la UNAM la institución que impartía la licenciatura en psicología; la Universidad Iberoamericana lo hacía también como institución incorporada a aquella; del mismo modo se ofrecía formación en psicología a través del Mexico City College (actualmente Universidad de las Américas) con una formación al estilo estadounidense. Los cursos de psicología que se ofrecían en estas instituciones conformaban un conglomerado de temas que pretendían relacionarse con temas de esta disciplina fracasando por completo puesto que en sus bases epistemológicas carecían de una estructura sólida que estructurara sistemáticamente los conocimientos que, a saber, deberían formar parte de la enseñanza de la disciplina, frustrando así el desarrollo autónomo de la misma y de su identidad (Ribes, 2012).

Durante la segunda mitad de la década de los 60, la psicología en México estuvo representada por la Universidad Veracruzana debido al arduo trabajo organizativo de los contenidos y operaciones que requería la psicología a manos de los miembros del Grupo Xalapa, otorgando una estructura teórico-experimental para los procesos enseñanza-aprendizaje en la licenciatura, lo que le procuró a la psicología mexicana una primera identidad. En esta misma institución se crearía posteriormente el primer programa de posgrado en Modificación de Conducta (Ribes, 2012).

Entre 1966 y 1970 se realizaron cambios curriculares en la licenciatura de psicología que obedecieron a la necesidad de enfatizar los fundamentos experimentales de la psicología y de ofrecer mayores perspectivas de aplicación a los egresados; en esencia, los cambios curriculares modernizaron algunos contenidos de enseñanza de la licenciatura; así, en 1973 el Colegio de Psicología se convirtió en facultad. En esta década la Dirección General de Profesiones de la Secretaría de Educación Pública expidió cédula profesional para los licenciados en psicología, cuyo requisito fue indispensable para todos los psicólogos(as) que ofrecían sus servicios profesionales (Ribes, 2005).

En la ENEP Iztacala se analizó la epistemología de la psicología, así como la aplicación curricular a partir de teorías, experiencias, datos, problemas primordiales de la sociedad y el análisis teórico y práctico de factores filosóficos, ideológicos, políticos y técnicos; dicho trabajo estuvo a manos de Ribes, Sánchez, Zaragoza y Arredo (Castro, 1990), no obstante, también contribuyeron otros investigadores en el análisis curricular de la carrera que se reflejó en la creación de las licenciaturas de psicología en la misma ENEP Iztacala, así como en la ENEP Zaragoza (Ribes, Fernández, Rueda, Talento, y López, 1986; Ribes, 2012).

Con la creación de la licenciatura de psicología en la ENEP Iztacala, la intención de independizar a la psicología de otras disciplinas se cristalizó: los contenidos que se vinculaban con estas disciplinas se tomaron en cuenta en el diseño curricular de la carrera en esta institución, pero sólo como elementos adicionales a la profesión por su carácter interdisciplinario y no como parte integral de la formación del psicólogo. Para la creación del currículo de psicología en la ENEP Iztacala, se definieron las funciones que un psicólogo debería ejercer para solucionar problemas, sobre todo en el ámbito científico y el estado de la psicología que definiría los contenidos que servirían para el entrenamiento profesional. Estas consideraciones permitieron que el currículo consolidara la identidad científica y profesional del psicólogo y se vinculara el entrenamiento

educacional con la acción profesional (Ribes, Fernández, Rueda, Talento, y López, 1986).

En el currículum de la teoría conductista, se establecen técnicas que definen la enseñanza individualizada, textos programados y tecnología educativa. Sus componentes sociales, filosóficos e ideológicos están en función de las necesidades de la sociedad; su epistemología parte de una concepción científica y busca aportar conocimientos positivos sobre determinados fenómenos de la psicología, fue por ello que los personajes encargados del arduo análisis curricular sintieron mayor predilección por esta postura teórica (Castro, 1990).

Actualmente existen más cerca de 400 instituciones (en su inmensa mayoría privadas) que ofrecen estudios de licenciatura en psicología (Ribes, 2005; Ribes, 2012), sin embargo, en los modelos curriculares prevalece su enseñanza desde una perspectiva ecléctica, además de interesarse por necesidades de la sociedad que poca correspondencia guardan con el papel del psicólogo, mas no así con el perfil del egresado, un perfil “misceláneo” que atiende intereses del mercado antes que los científicos y tecnológicos; además, se calcula que probablemente solo el 1% de estas instituciones se preocupan por la organización idónea pretendiendo aplicar estándares de calidad realistas acordes con el desarrollo científico, lo cual representa un problema de inmensas proporciones.

Los conocimientos que se imparten en las distintas instituciones educativas que pretenden formar “psicólogos” se han organizado, en su generalidad, en tres módulos rectores que son: el teórico-metodológico, el experimental y el aplicado; un ejemplo de la definición de la psicología se puede retomar del currículo de la ENEP Iztacala que consideró a la psicología como “una ciencia natural experimental cuyo objeto de estudio es el comportamiento de los organismos individuales” (Ribes, Fernández, Rueda, Talento, y López, 1986, pág. 58), en el cual, sin embargo, se observan prácticas educativas que en ocasiones no se apegan a su diseño y postura, o que a veces son completamente diferentes a

estos aspectos. Del mismo modo ocurre con los diferentes, pero semejantes, planteamientos curriculares de las diversas instituciones educativas del país.

Considerando que hoy día las actividades científicas y tecnológicas se han transformado en profesiones asalariadas que divulgan su información bajo el control directo o indirecto de las instituciones que acogen dichas actividades (“prostituyendo” a veces algunos de sus productos ante intereses particulares) se identifica que la razón de ser de ciertas disciplinas, como lo es la psicología, se ha perdido parcialmente o por completo; actualmente la enseñanza de la psicología en México muestra un ínfimo interés en generar conocimiento y está encaminada, en su inmensa mayoría, al hecho práctico de que los egresados puedan conseguir un trabajo remunerado a pesar de que las actividades que tenga que desempeñar no estén vinculadas con la psicología y sí lo estén con otras profesiones, a lo que se debe aunar las inmensas filas de egresados que carecen de una formación científica y profesional sólida, y que dejan ver su claro desinterés en el esclarecimiento de la psicología desde sus bases filosóficas hasta la definición de su práctica científica o profesional.

Con la finalidad de restablecer la psicología científica, su divulgación y enseñanza, se considera pertinente hacer una planeación de los contenidos curriculares que puedan orientar mejor la empresa educativa de los futuros científicos de la psicología. Una vez que se han definido los objetivos de la psicología científica, se deben establecer, en función de ésta, los objetivos educativos para su sustento.

CAPÍTULO 3. NOCIONES DE LA TEORÍA INTERCONDUCTUAL

“el prelude a muchos descubrimientos y a todas las teorías nuevas no es la ignorancia, sino el reconocimiento de que algo anda mal en lo que se sabe y en lo que se cree”
Kuhn, 1982

Recordemos que la ciencia representa a la institución intelectual especializada que, situada en matrices culturales particulares, ha definido sus intereses, operaciones y ejecuciones, respecto a estas matrices, con la intención de hacer un manifiesto de la existencia, identidad y relación de eventos, o bien, de éstos con sus componentes; además, requiere erigir sistemas categoriales y conceptuales definidos para la producción de su conocimiento entendido como abstracciones de las propiedades y relaciones de los eventos que le competen de forma privativa. Por supuesto, este interés siempre está encaminado a descubrir la naturaleza de las cosas o de los eventos; no es más que otra forma de generar conocimiento y, por cierto, jamás finito.

La especificidad de cada una de las ciencias se adquiere mediante el establecimiento de protoproposiciones (lógica y filosofía de la ciencia), el metasistema (fundamentación del sistema científico privativo) y el sistema científico (proposiciones fehacientes) (Kantor, 1980). Es así como el estudio de clases particulares de eventos consagrados a una ciencia encuentra su desarrollo científico.

La psicología, como cualquier otra ciencia, está sujeta a esta organización para facilitar el estudio y análisis de los eventos que le interesan; aunque se podría pensar que existen muchos tipos de psicología por las diferencias metasistémicas que se han presentado a lo largo de su desarrollo histórico, se debe considerar el hecho de que el factor de presencia actual de las organizaciones tradicionalistas y

trascendentales en torno a la psicología no le confieren a éstas su validez científica ni hacen de ellas ciencias naturales, aunque se pretendan imitar las organizaciones que han justificado como tal su articulación. Sólo la argumentación de este punto podrá dejar claro al lector la diferencia que existe entre el psicólogo científico y el charlatán sofista; de tal modo, damos paso al análisis del interconductismo como sistema científico de la psicología.

3.1. Origen de la teoría interconductual

El intento de generar un sistema científico psicológico parte de la aseveración de que los eventos psicológicos son tan naturales como la atracción gravitacional, las reacciones químicas, la herencia de las características de los organismos progenitores a sus descendientes, etcétera. Aunque seamos muchos los que estemos de acuerdo con esta afirmación, la epistemología de la psicología demuestra que existen incongruencias por doquier; así es como un examen crítico a la lógica y filosofía de la ciencia dilucida el punto de partida de los sistemas científicos naturalistas del resto que pertenecen a instituciones de diferente índole.

La incompatibilidad científica de las creaciones epistemológicas de la psicología tradicionalista-trascendental se manifiesta en:

- a) La carencia de validez y confiabilidad en los constructos (sistemas categoriales y conceptuales) que hacen de los eventos, primero, porque los eventos a los que aluden sólo se identifican como construcciones lingüísticas análogas a otro tipo de eventos existentes o, en el peor de los casos, inexistentes o metafísicos; y segundo, porque estos constructos no se desprenden del contacto del investigador con los eventos.
- b) Las descripciones y explicaciones de los acontecimientos psicológicos que son frecuentemente finalistas, mecanicistas y/o reduccionistas.

- c) La no inclusión en el estudio de los eventos psicológicos de los diversos factores que tienen una influencia de forma directa o indirecta en éstos para que puedan presentarse.

Ya se han referido anteriormente el análisis histórico de la psicología y los factores que han repercutido en el desarrollo de la psicología científica y la tradicionalista-trascendental. Kantor partió de un análisis crítico semejante para erigir el sistema científico psicológico, el interconductismo.

Las variaciones en la construcción de diferentes sistemas, psicológicos y no psicológicos, dependen de a) la naturaleza de los eventos originales; b) el estado de conocimiento con respecto a estos eventos y la organización que se tenga de éstos; c) las relaciones que mantengan los eventos entre sí; d) la posibilidad de ser medidos y d) el periodo histórico de la investigación.

Cuando en la antigua Grecia se originó la organización objetiva de las observaciones de los contactos inmediatos de los organismos con algún evento u objeto, se presentó la clave del establecimiento del metasistema científico psicológico, empero, el desarrollo de la psicología demuestra que no fue sino hasta finales del siglo XX cuando la intención se cristalizó, a partir de la predilección de la sociedad científica contemporánea por la naturaleza de eventos concretos, es decir, se considera la función de autocorrección de la ciencia a partir de criterios revalorados en el análisis evolutivo de la psicología, así como en las doctrinas filosóficas que proporcionan la base en la que las organizaciones sistémicas se desarrollan.

Las doctrinas psicológicas positivistas que surgieron a partir de mediados del siglo XIX naturalizaron los contactos de los psicólogos con los “supuestos” eventos o cosas que les interesan estudiar, sin embargo, el continuo reduccionismo de estos contactos al análisis de otras ciencias o disciplinas, el mecanicismo cartesiano que se mantuvo y que influye actualmente sobre los estudios psicológicos y, por ende,

la inexactitud tanto en la identificación de los eventos o cosas privativos como en sus sistemas categoriales y conceptuales, originaron la empresa del psicólogo por establecer su propio sistema científico diferenciado e independiente.

El iniciador de la psicología interconductual fue Jacob Robert Kantor; dicha psicología se funda como una teoría que pretende retomar el punto de partida naturalista truncado desde finales de la Edad Antigua, pero no a nivel realista ingenuo, como lo hacían entonces, sino como el estudio de campo integrado que parte de los postulados del conductismo y que hace uso de las últimas tecnologías que faciliten su desarrollo en función de sus postulados y que puedan atender las necesidades actuales, tanto de la comunidad científica, como de la sociedad en general, además del respectivo análisis conceptual que encauza el ejercicio investigativo; de esta forma, se estructuró así un modelo de continuidad científica (Kantor, 1980; Reyes, 2007).

La organización del campo integrado para el estudio de los eventos psicológicos relaciona la interacción de un organismo con un medio determinado, bajo condiciones definidas y considerando los contactos previos de éste con objetos estimulantes. Esta concepción configuró el punto de partida para el establecimiento del sistema interconductual.

3.2. Consolidación científica de la teoría interconductual

La construcción de un sistema científico implica delimitar la materia de estudio considerando los eventos diferenciados cualitativamente para su análisis, definir su campo de estudio, operar con mayor meticulosidad cuando se realizan actividades cotidianas o tecnológicas relacionadas con los eventos situados en las distintas dimensiones analíticas, así como desarrollar y organizar sistemas categoriales y conceptuales unívocos. “La sistematización se lleva a cabo en tres niveles generales: a) de definición, b) de investigación, y c) de descripción y explicación” (Kantor, 1980, pág. 63).

La labor del científico consiste en construir hipótesis, teorías y leyes que expliquen la naturaleza de los eventos; dichas construcciones deben sustentarse en estos sistemas que son derivados de las interacciones que se tienen con los eventos estudiados. Estas interacciones están sujetas a rigurosos criterios de validez y significancia, especificados en las definiciones del sistema privativo.

Los sistemas fundamentados en la lógica y filosofía de la ciencia son producto de las actividades particulares con las que el investigador tiene contacto; éstos dependen de los objetos de estudio y elementos con los que se trabaja, del mismo modo en que sucede con sus postulados sistemáticos adoptados, se entiende, por tanto, que el eje rector de cualquiera de los sistemas científicos estructurados, así como sus productos, será, indiscutiblemente, el evento original.

Debido a que algunas ciencias, como la física, por ejemplo, entran en contacto con elementos de diferente naturaleza a los elementos de la psicología (no mecánica o fisicoquímica, como se podría malinterpretar, sino funcional), son susceptibles de establecer sistemas relativamente absolutos o universales. En vista de que la psicología entra en contacto con elementos distintos en este sentido y que, con base en ellos, se establecen los sistemas que permitirán su estudio, es fácil comprender que esta ciencia no tiene cabida para sistemas universales o absolutistas, lo cual no implica un galimatías en la autenticidad científica de su proceder; no obstante, “la única forma de mostrar la correspondencia estricta requerida entre los eventos y constructos válidos en el dominio de la psicología es analizando la evolución de los eventos psicológicos” (Kantor, 1980, pág. 53). Los constructos definidos por el sistema psicológico se refieren a datos crudos (eventos), datos elaborados (abstracciones de eventos originales o condiciones situacionales diferentes de éstos), operaciones metodológicas, leyes y teorías.

Los eventos psicológicos se observan en la evolución de la historia interconductual, se desarrollan paralelamente con la evolución filogenética en las primeras etapas y con la evolución ontogenética a lo largo de ella, pero siempre

existen diferenciados de estas evoluciones. Entiéndase, entonces, que los eventos psicológicos están representados por todas las funciones de los estímulos y de las respuestas que configuran la conducta específica de un organismo en un medio particular y bajo condiciones situacionales específicas, mismo en el que existen otros factores con los que el organismo puede o no interactuar; de este modo, se establece que tanto la filogénesis como la ontogénesis de un organismo influyen potencialmente sobre el tipo de interacción psicológica que pueda desarrollarse, del mismo modo en que ocurre con las condiciones fisicoquímicas y socioculturales, no obstante, se considera que todas estas condiciones establecen sólo posibilidades para el desarrollo de eventos psicológicos, más no los determinan.

Es a partir de las condiciones fisicoquímicas y biológicas (organísmicas y del ecosistema) donde surge el sistema de la psicología interconductual que ha establecido como límites de estudio: a) el producto o consecuencia de la interacción de los organismos respecto a un estímulo o respuesta definidos y b) la complejidad del campo en el que sucede la interacción. Con estos límites de estudio, la psicología científica se legitima como ciencia diferenciada a través de la “formulación de un objeto de conocimiento propio y específico que no se yuxtaponga al de otras disciplinas científicas existentes y (...) que dicho objeto teórico de conocimiento tenga las características de correspondencia empíricas necesarias para demostrar la adecuación descriptiva y explicativa de sus conceptos en relación con una realidad empírica concreta” (Ribes y López, 2009, pág. 26).

Son estos eventos los que permiten identificar la interconducta como objeto de estudio de la psicología. Este concepto fundamental hace énfasis en la interacción como objeto analítico en la cual se circunscribe la inseparabilidad de la actividad del organismo, la historia de su actividad y los eventos del ambiente en el que se desenvuelve.

Tomando en cuenta que todas las ciencias son homogéneas respecto a la inmensa variedad de eventos, se da por sentado que la diferencia de los sistemas entre unas y otras se establece con la especificidad de estudio a cerca de éstos, así como la operación sistematizada de su proceder; a razón de ello, se establecen sistemas ajustados a esta actividad, por lo que no es necesario recurrir a analogías de productos científicos disímiles de la ciencia privativa y, mucho menos, detentar sistemas autónomos para emprender la empresa científica particular.

3.3. Sistema interconductual psicológico

A través de los escritos de Kantor (1980, 2005), de Ribes y López (2009) y Ribes (2010) se dan a conocer las tesis principales, así como los elementos que dan sustento al interconductismo como sistema científico de la psicología científica moderna.

Las tesis epistemológicas del sistema interconductual mencionan que:

- Todas las ciencias estudian el conjunto de eventos naturales en su generalidad, pero es en las particularidades de éstos (delimitación de eventos, propiedades a estudiar, el tipo de interacción que se tiene con ellos, el estudio de sus procesos dinámicos y su operación analítica) donde encuentran la especificidad cualitativa de su estudio; el conocimiento que generan, sin embargo, está articulado en diferentes niveles de organización y se manifiesta como abstracciones de las propiedades y relaciones que tiene el científico con los eventos. Las diferencias de la especificidad cualitativa de lo fisicoquímico están descritas por las leyes de la termodinámica; de lo biológico, por la filogénesis y la ontogénesis biológica; de lo psicológico, por el cambio ontogenético de un organismo suscitado por la interacción que mantiene en un ambiente; y de lo social, por las construcciones de la colectividad y

su organización. Entonces, se entiende que por la carencia de reciprocidad entre éstas, de ningún modo se puede reducir la actividad científica de un tipo de estudio a otro, empero, siempre (o en ocasiones) puede servir el conocimiento que generan cada una de ellas en el estudio de sus elementos intrínsecos como estudios multidisciplinarios y los usos tecnológicos que se desprenden del conocimiento científico pueden ser aplicados directamente o de forma interdisciplinar.

- Los niveles organizativos de los eventos concretos que estudian las ciencias varían en su complejidad cualitativa, son inclusivos-progresivos y jamás excluyentes. Las diferencias de niveles cualitativos de la organización de los eventos se producen al interior de la ciencia privativa en lo fundamental, cuantitativo y cualitativo de su objeto de estudio particular.
- Los eventos naturales estudiados en su especificidad en cada una de las ciencias no configuran construcciones científicas *per se*, pero sí ayudan a elaborarlas y éstas contribuyen a descubrirlos y estudiarlos.
- Los eventos psicológicos constituyen la interacción (conducta) de un solo organismo total con su medio ambiente fisicoquímico, biológico y social, considerando todas las cualidades y particularidades de los factores inmersos. Los eventos psicológicos se analizan y describen como el conjunto de factores involucrados en el campo interconductual (unidad conceptual de análisis) que a través de su interrelación pueden influir en que éstos sucedan o no. El campo integrado de estos factores vuelve irrelevantes creaciones lingüísticas de lo “concreto” que hacen distinciones tales como externo-interno, objetivo-subjetivo, trascendente-terrenal, entre otras que se presentan en la psicología tradicionalista-trascendental; del mismo modo, se rehúsa cualquier principio etiológico, absoluto o universal. Las relaciones causales o de dependencia sólo son

empleadas operacionalmente, empero, no significa que expliquen el evento en diferentes condiciones.

- El producto del conocimiento de la psicología se expresa en abstracciones de las propiedades y relaciones especificadas en las definiciones sistémicas que son estrictamente instauradas en sistemas categoriales y conceptuales unívocos regulados por los criterios epistemológicos, lógicos y metodológicos del sistema en cuestión.
- Los eventos psicológicos guardan una correspondencia particular dentro del conocimiento científico y son independientes de lo fisicoquímico, biológico y social en términos de objeto de estudio; sin embargo, se reconoce como condición necesaria de su existencia propiedades o características fisicoquímicas, biológicas y sociales (en ocasiones), pero no son suficientes para que se presenten.
- Los eventos psicológicos (conducta) se estudian en su proceso o en su construcción histórica como modificaciones ontogenéticas al interior de todas y cada una de las especies y, filogenéticamente, en las diferencias que presentan en sus límites ontogenéticos.
- La conducta se presenta en formas de contacto cualitativamente diferentes que delimitan los niveles de organización de los eventos psicológicos (taxonomía). Son estas formas de contacto organismo-ambiente a las que se les denomina funciones conductuales o psicológicas, entendiéndose a estas funciones como formas específicas de interacción. No existe alguna función conductual que no se base en las características reactivas de los subsistemas biológicos ante las propiedades fisicoquímicas del medio. Las funciones más complejas siempre incluyen a las más simples transformándolas cualitativamente al ser enmarcadas por funciones de orden superior. El interconductismo tiene como objeto identificar las funciones conductuales que se manifiestan en el curso

de la ontogenia y filogenia, así como los procesos que los sustentan refiriéndolos en sistemas categoriales y conceptuales puntualizados.

- El lenguaje representa niveles de complejidad cualitativamente diferentes como función conductual entre los animales infrahumanos y el animal humano (que, de entrada, son diferentes entre sí por características anatómico-funcionales, mas no en importancia); la diferencia en la complejidad de estos niveles radica en la función filogenética-ontogenética biológica y la filogenética-ontogenética convencional. Siendo el lenguaje una forma particular de interacción en la que se comunica algo, se reconoce que no sólo funge como un sistema reactivo biológico, sino social, aunque esto únicamente adquiere relevancia en la interacción de los animales humanos al emplearse símbolos y signos sustitutivos. Las mediaciones idiosincráticas del lenguaje en el animal humano configuran las funciones conductuales más complejas.
- Las funciones conductuales sustitutivas (a través del lenguaje) representan la forma más compleja de organización de la conducta; éstas incluyen a todas las demás funciones en su proceso como una configuración inclusiva-progresiva, estructurada en diferentes momentos de ocurrencia enmarcadas en la taxonomía de la conducta.

De las tesis metodológicas se dice que los eventos psicológicos:

- Se identifican y definen a partir de las interrelaciones de elementos que los componen, es decir, del campo interconductual. El conjunto de estas relaciones (sin entenderse como su suma) configuran su sistema o estructura de estudio e identifican la organización funcional como unidad de análisis rectora; no obstante, operacionalmente se pueden analizar (cualitativa y cuantitativamente) sus particularidades contextualizadas por un sistema de relaciones total y evolutivo.

- Están organizados en campos en los que cada elemento influye y es influido por el resto; así, la organización funcional se estructura en forma de interdependencias cualitativas y cuantitativas de la totalidad de elementos. La causalidad se identifica operacionalmente en el momento en que se hace un análisis de una particularidad del campo, no de su totalidad; la causalidad es funcionalmente diferente a la de otras ciencias, se diferencia conceptualmente como contingencia, y las contingencias pueden ser de ocurrencia y de función. Las contingencias de las funciones estímulo-respuesta están definidas por el nivel de mediación, la forma de interacción, el desligamiento funcional y el criterio o sentido que especifica una interacción desde el límite de campo.
- Se pueden describir como variables únicamente en su nivel operacional de observación y experimentación, mas no así a nivel explicativo. La manipulación de estas variables afecta en mayor o menor medida las interrelaciones de los elementos del campo total.
- Al estar constituidos en campos integrales, no pueden sostener explicaciones empíricas de los cambios en las relaciones y valores de todos sus elementos, por ende, su análisis está enmarcado, tanto a nivel teórico como metodológico, en orientaciones probabilísticas que dejan de lado las relativamente absolutas.
- Pueden ser analizados en el campo interconductual como procesos sucesivos de transiciones definitorias de una función, o bien, como momentos estables (estado) de un proceso particular que operacionalmente pueden adquirir una autonomía relativa.
- Se analizan a través de la taxonomía de la conducta. El segmento de conducta (campo interconductual) permite identificar y elegir la mediación funcional de la conducta, así como el nivel que la configura; su análisis describe la especificidad de la función elegida

mas no conlleva a suponerla preponderante o representativa del campo general.

- Son estudiados a través de procedimientos y tecnologías múltiples que guardan correspondencia con las tesis epistemológicas y metodológicas; éstos no representan un fin por sí mismo, no se reducen a la experimentación y aceptan adaptaciones metodológicas o tecnológicas legítimas cuando estos ajustes guardan correspondencia con los eventos estudiados.
- Junto con los problemas para identificar características, propiedades y relaciones específicas de éstos (eventos), definen el diseño experimental que pretende identificarlos, describirlos, interpretarlos, o explicarlos, respectivamente, en su ambiente natural a través de las manipulaciones del científico en ambientes controlados; valga señalar que los diseños investigativos guardan una estricta correspondencia con el sistema científico que fundamenta la ciencia privativa, es por ello que se presentan diferencias considerables entre los que existen en las diversas ciencias.
- También pueden identificarse como datos elaborados que, sin embargo, deben ser controlados por los eventos de los que se desprenden, es decir, los originales.
- Pueden diferir, en cuanto a sus características, propiedades o relaciones, de las herramientas de registro ya sea por falta de precisión en la contemplación de los factores inmersos a evaluar, o bien, por la influencia de explicaciones tradicionalistas y por la reducción de la interconducta psicológica a otros tipos de interconducta.
- Se encuentran representados analíticamente en el producto de la empresa científica como hipótesis, teorías y leyes; tanto las teorías como las leyes constituyen los puntos más altos y terminales de los sistemas científicos y de la empresa investigativa. Sus formulaciones

proposicionales consisten en interpretaciones y explicaciones rigurosas basadas en el estudio de características, propiedades y relaciones de los eventos.

- Siguiendo el punto anterior, se dice que las leyes constituyen los constructos relativamente más precisos y estables y son abstracciones de la empresa científica que evidencian la constante y sistemática interacción del científico con los eventos que estudia; éstas no se refieren a eventos específicos, sin embargo, son construidas en función de ellos y, por tanto, configuran criterios esenciales para su estudio, ya que además de explicar las características, propiedades y relaciones de los eventos, también funcionan como orientaciones para el estudio de éstos estableciendo puntos de referencia.
- En este sentido, se enuncia que la psicología interconductual emplea la abstracción, como cualquier otra ciencia, para describir analíticamente, con base en sistemas categoriales y conceptuales definidos, los contenidos empíricos que estudia.

Por último, las tesis lógicas establecen que la teoría interconductual:

- Comprende definiciones taxonómico-funcionales (clasificaciones lógicas rectoras) y operacionales (descripciones de la actividad del investigador y de las particularidades de los eventos), así como categorías y conceptos descriptivos cuantitativos (el lenguaje y las medidas de los datos), de proceso (construcciones abstractas de los eventos originales) y metasistémicos (fundamentos lógicos de las propiedades del sistema privativo).
- Las propiedades formales y empíricas de un sistema teórico se distinguen al contrastar las propiedades analíticas del sistema privativo, fundamentadas en las tesis epistemológicas y metodológicas, empero, se encuentran siempre estrechamente vinculadas a lo largo de la empresa científica.

Son estas las tesis fundamentales del sistema interconductual que definen a la psicología como la ciencia privativa que tiene por objeto de estudio la interacción (conducta) de los organismos individuales a partir del estudio de campo integrado donde se identifican las condiciones situacionales, históricas y paramétricas de los factores que participan en la interconducta (Kantor, 1980; Ribes y López, 2009; Ribes, 2010). De esta manera el sistema interconductual se presenta como pertinente y válido desde la filosofía y lógica de la ciencia.

3.4. La interacción como objeto del sistema interconductual psicológico

Como se ha revisado, la interconducta es el objeto de estudio de la psicología. Este concepto fundamental hace énfasis en la interacción como objeto analítico en la cual se circunscribe la unificación de la actividad del organismo, la historia de su actividad y los eventos del ambiente con los que entra en contacto.

La interacción se estudia, entonces, como campo integrado en el que se interrelacionan n factores que influyen y probabilizan que concurra o no un evento psicológico; este estudio se hace a partir del campo interconductual que es “una representación conceptual de un segmento de interacción del organismo individual con su medio ambiente” (Ribes y López, 2009, pág. 42). Su configuración funcional estriba en un sistema de interdependencias que para su análisis se clasifica en tres grupos: A. La función estímulo-respuesta; B. Los factores disposicionales y C. El medio de contacto.

A. La función estímulo respuesta. Delimita la interacción funcional del segmento interconductual definiendo cualitativamente formas de interacción. Se subdivide en:

- Los límites de campo. Delimitación de eventos y objetos funcionales en relación con la interacción que se analiza del organismo individual. Éstos pueden estar o no presentes pero dependerá del nivel de mediación con que se analice la conducta.

- Los objetos estímulo. Son los cuerpos y eventos fisicoquímicos con los que el organismo tiene un contacto directo o indirecto. Pueden considerárseles estímulos potenciales mas no por ello adquieren propiamente la función de estímulo, debido a la versatilidad con la que pueden afectar a la interconducta.
- Los estímulos. Representan las dimensiones materiales o energéticas de los objetos o eventos que participan en la interacción.
- La función de estímulo. Relacionada recíproca e inherentemente a la función de respuesta; constituye el contacto funcional de la interacción y el elemento crítico de la organización del campo interconductual (contingencia de la función estímulo-respuesta).
- El organismo. Es la unidad biológica que genera actividad en un ambiente específico; se considera como un organismo ecológico, por lo que su actividad reactiva está influenciada por condiciones fisicoquímicas, ambientales y, en el caso del animal humano, lo está por organizaciones convencionales.
- Las respuestas. Son la actividad reactiva del organismo influenciada pero no determinada por las condiciones fisicoquímicas, filogenéticas y ontogenéticas.
- La función de respuesta. Relacionada recíproca e inherentemente a la función de estímulo, constituye el contacto funcional de la interacción y el elemento crítico de la organización del campo interconductual (contingencia de la función estímulo-respuesta).

B. Los factores disposicionales. Son los eventos de diferencias cualitativas que no tienen un contacto directo con la función estímulo-respuesta pero la probabilizan. Se subdividen en:

- Factores situacionales. Son las variaciones orgánicas o ambientales que afectan la interacción.

- Historia interconductual. Incluye todos los segmentos previos de interacción del organismo. Está constituida, por lo tanto, por la evolución del estímulo (variaciones pasadas del estímulo) y la biografía reactiva (la transición de las respuestas); puede probabilizar el contacto funcional del organismo con su medio, especialmente con la función estímulo-respuesta.

C. El o los medios de contacto. Es la situación fisicoquímica, ecológica o normativa que posibilita la interdependencia de los factores conductuales y preponderantemente de la función estímulo-respuesta. En el caso del animal humano el medio de contacto convencional está constituido por prácticas lingüísticas mediadas que se identifican como instituciones; las cuales, configuran el medio que establece y regula los criterios funcionales en que se presentan las interacciones entre individuos.

Ahora bien, la función, en la psicología interconductual, debe entenderse como una forma específica de contacto (interacción) entre el organismo y el ambiente. La función se organiza a través de las relaciones entre los estímulos y las respuestas mediante un sistema de contingencias, configurado como un sistema de interdependencias entre los estímulos y las respuestas. La función, entonces, configura relaciones de condicionalidad o circunstancialidad recíprocas entre los diversos elementos que participan.

Una vez explicado esto, se puede entender que el desligamiento funcional no es otra cosa que la posibilidad funcional del organismo para responder de forma extendida y relativamente autónoma (plasticidad conductual) respecto a las propiedades fisicoquímicas concretas de los eventos y de las dimensiones espaciotemporales que los definen situacionalmente; a pesar del desfase temporal que puede existir en las relaciones contingenciales, se considera que las funciones estímulo-respuesta son sincrónicas, así, se entiende que “las funciones estímulo-respuesta describen formas de mediación de las contingencias en la

interacción de un organismo con su ambiente” (Ribes y López, 2009, pág. 67), aunque en su explicación se asumen todos los componentes del campo interconductual.

Dilucidando este conjunto de aspectos podremos comprender que el campo interconductual no se estudia como un todo abstracto, lo que se busca examinar son las relaciones de mediación (niveles), entendidas como procesos inclusivos-progresivos en los que diversos eventos entran en contacto mutuo directa o indirectamente; todo esto se describe en la taxonomía conductual propuesta por Ribes y López (2009); de este modo, la función estímulo-respuesta puede ser analizada desde diferentes niveles de mediación. El contacto funcional de la interacción permite seleccionar el nivel de mediación y el segmento conductual a analizar, empero, esto no significa que alguno de ellos trascienda a otro en importancia. Los niveles de mediación tienen criterios espaciotemporales diferenciales vinculados al desligamiento funcional y, por ende, a la complejidad de la conducta. Éstos se encuentran inmersos en la taxonomía del sistema interconductual.

La taxonomía de la conducta se expresa como un marco conceptual, fundamentado en las formas cualitativas de interacción que: a) ubica, orienta, plantea y delimita los problemas empíricos a través de la identificación y clasificación de los niveles jerárquicos y evolutivos de la interconducta de organismos individuales; b) reorganiza los constructos de eventos y los metodológicos apegándose al sistema interconductual; c) recupera datos que, por su ignorancia, descuido o deficiencia en la forma de abordarlos, deben ser analizados por la psicología científica, mas no traducirse a ella; y d) define analíticamente los problemas que aborda el interconductismo a partir de sus tesis fundamentales.

El sistema de contingencias, representado conceptualmente por el campo interconductual, se encuentra clasificado, tomando como criterio la función

estímulo-respuesta, en diferentes niveles funcionales y evolutivos de mediación descritos en la taxonomía de la conducta. Estos niveles son: contextual, suplementario, selector, sustitutivo referencial y sustitutivo no referencial. Las contingencias en cada uno de estos niveles de mediación son susceptibles de analizarse cuantitativamente y cualitativamente como efecto de la función estímulo-respuesta.

1. Mediación contextual. La función de estímulo-respuesta es relativamente la más simple, puesto que es el estímulo apareado el que suscita la respuesta del organismo, la cual está en función del contacto diferencial con estímulos independientes. Esta función está directamente vinculada con la historia de la actividad reactiva del organismo y la contingencia se presenta entre estímulos. Las condiciones espaciales (conducta) se subordinan funcionalmente a las temporales (relaciones contingenciales). La función se presenta como una relación isomórfica.

2. Mediación suplementaria. La función estímulo-respuesta estructura la contingencia mediante la respuesta del organismo, es decir, se requiere una conducta previa del organismo que condiciona la presentación del estímulo y modula la relación entre eventos del ambiente. Las propiedades espaciales (conducta y regulación contingencial) regulan a las propiedades temporales (contingencia funcional). La función se presenta como una relación operacional.

3. Mediación selectora. La función de estímulo-respuesta está condicionada tanto por la historia de la actividad reactiva como por la variabilidad en la presentación de uno o varios estímulos; en este sentido, la función depende de la respuesta de un organismo para que consiga desplegar otra respuesta de la cual depende la presentación del estímulo. La función es mediada por una contingencia suplementaria en la que la función estímulo-respuesta depende de otra función estímulo-respuesta que no participa directamente en la función específica del nivel de mediación

suplementario. Es, de cierto modo, la regulación por circunstancialidad de la versatilidad de la función del estímulo, así como de la función de la respuesta, el elemento crítico de la función estímulo-respuesta. Las propiedades temporales (relaciones contingenciales de estímulos) son múltiples como efecto de las diversas contingencias existentes, pero dependen de las propiedades espaciales (conducta) para configurar la contingencia funcional. La función se presenta como una relación de permutación entre las propiedades e instancias del estímulo y de la respuesta.

4. Mediación sustitutiva referencial. La función de estímulo-respuesta depende de la interacción de dos organismos respecto a eventos estímulo donde uno de ellos media, a través de su conducta, los estímulos para el otro dentro de sistemas reactivos convencionales (instituciones) por la respuesta relativa del individuo mediador a las mismas relaciones funcionales del individuo mediado, lo que representa la contingencia de la función estímulo-respuesta. El organismo (animal humano) puede responder a producciones de estímulos diferenciados de la situación en la que se desenvuelve la interconducta, pero que están inmersos en ella funcionalmente; dentro de esta contingencia, el organismo responde a las condiciones convencionales dado que desliga funcionalmente su interconducta de las propiedades fisicoquímicas de la función del estímulo e incluso de las dimensiones espaciotemporales. En este nivel de mediación, el desligamiento se presenta como lenguaje entre organismos para hacer referencia a los eventos concretos. Las propiedades temporales y espaciales operan como dimensiones múltiples y extrasituacionales. Las propiedades temporales (estímulos referenciales y contingencias previas) y espaciales (conducta) existen como variabilidad organizativa de una interacción. La función se presenta como una relación de transitividad entre situaciones contingenciales.

5. Mediación sustitutiva no referencial. La función de estímulo-respuesta es relativamente la más compleja. Las contingencias están en función de eventos esencialmente convencionales, aunque esto no significa que sea imprescindible la interacción convencional para responder a los estímulos que de entrada no presentan funcionalmente propiedades fisicoquímicas ni se ubican en dimensiones espaciotemporales; a pesar de que los estímulos se presentan por convención, la respuesta del organismo puede o no presentarse de esta forma. Las propiedades temporales y espaciales dejan de ser dimensiones de la interacción y se vuelven partícipes de ella dado que ocurren respecto de sí mismas como parte transituacional de la interacción. La función se presenta como una relación de reflexividad.

A través de las tesis fundamentales y de la taxonomía de la psicología interconductual es posible desarrollar la empresa científica en el continuo psicológico. La corrección y estructuración de los principios lógicos y filosóficos, epistemológicos y metodológicos otorgan la suficiente solidez sistémica científica a la psicología interconductual como ciencia diferenciada, natural y fehaciente en la continua actividad del animal humano en la búsqueda de la existencia, identidad y relaciones de los eventos en su realidad concreta y evolutiva.

CAPÍTULO 4. CURRÍCULUM INTERCONDUCTUAL PARA LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

“Quien utiliza para mirar unas gafas deformadas,
a la larga acabará probablemente por sufrir una
afección permanente de la vista”
Bernard Towers, 1969

En los capítulos precedentes, se han expuesto los argumentos básicos que sustentan la propuesta de un nuevo diseño curricular para la licenciatura en psicología, basándose primordialmente en a) una evaluación de la continuidad y discontinuidad histórica de la psicología científica, del reconocimiento de tradicionalismos metafísicos y reduccionistas en la construcción de sus sistemas conceptuales, la autocorrección científica alcanzada por el interconductismo y la situación actual de la psicología en México; b) el análisis conceptual del currículo, las características del diseño curricular y la evolución curricular de la psicología en México y c) la exposición de las tesis fundamentales que hacen del interconductismo el sistema científico de la psicología: ciencia de la conducta.

Lo que nos ocupa a continuación es examinar en qué radica la propuesta de un nuevo diseño curricular fundamentado en esta teoría, así como comprender su relevancia como producto tecnológico de la psicología.

4.1 Planteamiento de la propuesta

Existe una diferencia inmensa en el contacto que puede tener una persona ordinaria con un evento ordinario y el que tiene un científico con un evento de interés particular; estas diferencias se manifiestan en la evolución de la conducta del científico (a través del conocimiento). Todas las ciencias encuentran su desarrollo en el trabajo investigativo, tecnológico y primordialmente en el contacto que tiene el científico con los eventos crudos u originales, pero de poco sirve el conocimiento generado si no se transmite de una u otra manera y,

preferentemente, de diversas formas sistematizadas. Podríamos suponer, entonces, que uno de los primeros contactos en que una persona comienza a diferenciar los eventos ordinarios de los particulares de una disciplina dada se ubica en los procesos de aprendizaje de la misma o, en otras palabras, se sitúa en las prácticas diferenciadas de los usos del lenguaje (Ribes 2009), sin dejar de lado otras prácticas sistematizadas que permitirán el contacto progresivo con los eventos de interés particular.

Desde los más remotos tiempos, la tradición de las instituciones educativas ha sido retomar el conocimiento de épocas anteriores y, prominentemente, el que es aceptado como válido en la etapa actual de los campos exclusivos que se pretenden transmitir a las nuevas generaciones (generalmente para su reproducción), con la intención de continuar el desarrollo de sus actividades científicas y tecnológicas, además del propio desarrollo cultural implícito. El compromiso de las instituciones educativas, por ende, es inmenso y fundamental; no obstante, existen otros criterios a los que se subordina la educación además del desarrollo científico y tecnológico, tal es la situación en la que frecuentemente se pretende atender con preponderancia intereses económicos y políticos.

El desarrollo de la globalización y la modificación que sobrevino de manera general en las actividades de las personas, ha llevado a distintas disciplinas a analizar fenómenos de distintas categorías que se relacionan significativamente con las nuevas tendencias de relaciones sociales: política, economía, ciencia, tecnología, educación, salud, entre otras.

La educación, de manera particular, muestra cambios radicales en su conceptualización, morfología, objetivos y operación a partir del desarrollo de la globalización. Estos cambios tratan de dar respuesta a las exigencias de los mercados, a los intereses políticos, a la situación de la ciencia y sus productos, así como a la situación y demanda de tecnología; de tal modo, los cambios en la educación superior han implicado replantear la formación de científicos y

profesionales en función de: la definición disciplinaria y de la organización de las carreras; la demanda del mercado laboral; las necesidades de producción y servicios; los perfiles de ingreso-egreso; las orientaciones curriculares; y la formación de académicos idóneos para los procesos educativos (Irigoyen, Jiménez, y Acuña, 2011).

El desarrollo de ciencia y tecnología ha evidenciado ser una variable significativa en el crecimiento de un país; el proceso previo e inmediato al desarrollo de la ciencia y la tecnología es la educación de las personas que se desenvolverán en dichos ámbitos, cuyo papel supone "...la formación de individuos capaces de generar nuevos fundamentos para el cambio de prácticas sociales antes que con la formación de individuos con patrones estandarizados de actuación" (Carpio, Pacheco, Flores, y Canales, 2002, pág. 49). Anteriormente, se consideraba que la educación superior satisfacía de manera pertinente los requerimientos sociales a través de modelos de enseñanza que personificaban estructuras de reproducción de los conocimientos, hoy en día se puede observar un profuso número de instituciones educativas que continúan sus actividades con este tipo de modelos educativos; no obstante, el análisis que se ha procurado en materia educativa, y particularmente en la educación superior, demuestra que este tipo de tendencias reproductivas resultan obsoletas bajo las circunstancias sociales actuales. Se afirma que las universidades no son cadenas de montaje de profesionales empaquetados para el mercado laboral, sino instituciones encargadas de la generación y aplicación de conocimiento científico y tecnológico, así como de la preparación adecuada de científicos y profesionales en función de los escenarios en los que desarrollarán sus actividades especializadas.

La formación de científicos y profesionales oportunos, es decir, competentes en función del aprendizaje adquirido para producir conocimiento científico y tecnología que permita prevenir y enfrentar problemáticas sociales, obedece a la formación académica que da sustento a estas actividades (Ibáñez, 2007; Ribes,

2005). Dicha formación se encuentra articulada en el currículum y su importancia se ciñe a su diseño.

Las nuevas tendencias curriculares ponen de manifiesto la importancia de las competencias como eje estructurador del diseño curricular; a diferencia de los diseños curriculares basados en la reproducción de la información transmitida a los educandos (diseños disfuncionales), la construcción curricular por competencias plantea una alternativa de desarrollo en materia educativa e, indirectamente, en el curso de las disciplinas sujetas a este tipo de diseños, dado que configura un sistema funcional de comprensión de conocimiento progresivo, adecuación operativa, y ajuste de la actividad del científico o profesional a las condiciones dinámicas.

Las competencias implican habilidades (ejecuciones efectivas) y aptitudes (criterios funcionales de logro) que permiten la transferencia del conocimiento a operaciones eficientes en situaciones diversas y que pretenden resolver problemas o dificultades con alternativas adecuadas, creativas y críticas. Su definición está sujeta a la naturaleza de la disciplina (científica o profesional) y a los criterios de pertinencia, eficacia y eficiencia; al ser identificadas como acciones determinadas contextual o situacionalmente, son susceptibles de evaluar su funcionalidad antes, durante y después del evento, contexto o circunstancia que funge como criterio (Fuentes, 2007; Ibáñez, 2007; Irigoyen, Jiménez, y Acuña, 2011; Ribes, 2005; Ribes, 2006).

En cualquiera de las ciencias, se identificará que el diseño curricular, más que conformar una contribución a la tecnología educativa, se configura como parte del desarrollo de la ciencia misma y asegura la transmisión del flujo de conocimiento adquirido para que su progreso se pueda sustentar; del mismo modo, hace una contribución tecnológica, desde sus productos directos, o bien, desde los benéficos vínculos que existen entre las disciplinas por sus intereses multidisciplinarios o interdisciplinarios, para entender fenómenos diversos y

atender las necesidades sociales (Ribes, 2010b); así debería ocurrir con la psicología, pero la realidad es otra.

La evolución de la psicología permite identificar que, en la actualidad, el ajuste científico ha establecido sus bases y que, a pesar de que sus fundamentos llevan pocos años explorándose empíricamente (Ribes, 2010a; Mares, Rueda, Rivas, y Rocha, 2009; Mares y Guevara, 2002; Mares y Guevara, 2001), sus resultados teóricos y experimentales han sido magníficos y ampliamente valorados desde la escena científica; no obstante, el desarrollo teórico y metodológico de esta disciplina no asegura su disseminación por sí misma. Parece ser, pues, que una de las labores más importantes en su continuidad es difundir el conocimiento recientemente adquirido, mismo que continúa a merced de los tradicionalismos eclécticos y trascendentales no diferenciados que azoran esta ciencia.

Actualmente, la psicología se difunde principalmente mediante libros publicados por universidades o institutos de investigación, o bien, por publicaciones digitales (sobre todo); predominan cuatro perspectivas teóricas: la cognitiva, cognitivo-conductual, psicoanalítica y ecléctica (Vargas, 2011). A pesar de que existen instituciones en las que se procura enmendar el rumbo de la psicología, en su inmensa mayoría el resto se sujeta a la defensa de prácticas científicas y tecnológicas que no guardan ninguna correspondencia con los eventos psicológicos. ¿Por qué imperan este tipo de instituciones y prácticas en la actualidad si desde hace más de veinte años se ha erigido el sistema científico de la psicología como un proceso de autocorrección? Otros investigadores se han encargado de explicar a detalle algunos de los factores que influyen en esta circunstancia (Kantor, 2005; Ribes, 2007; Ribes, 2010b), empero, podemos identificar claramente que algunos de ellos son, sin lugar a dudas, el tradicionalismo educativo, la falta de actualización de los contenidos en la enseñanza de la psicología y las orientaciones curriculares imprecisas con respecto a la naturaleza disciplinaria y sus usos tecnológicos. En otras palabras, los psicólogos no se han preocupado por transmitir los últimos conocimientos

alcanzados en esta ciencia ni por definir las prácticas científicas o tecnológicas idóneas a través de las instituciones educativas, ya sea por descuido, ignorancia o, en el peor de los casos, desprecio.

La abundante nesciencia con respecto a los últimos alcances en la psicología científica y, consecuentemente, el inadecuado desarrollo y uso de la pluralidad psicológica, provocan confusión en las instituciones educativas con respecto al conocimiento que se debe dar a conocer, en los docentes que se encargan de difundirlo, en los estudiantes que deben analizarlo, comprenderlo, practicarlo y aplicarlo, en los profesionistas que deben llevarlo a las diversas áreas tecnológicas y por último, en los usuarios de los servicios psicológicos (Vargas, 2011; Ribes, 2009). Es evidente, entonces, que por responsabilidad científica es necesario rediseñar en términos generales los contenidos y las prácticas propias de la psicología y de la actividad del psicólogo en las instituciones educativas; qué mejor que recordar las palabras de Kantor al respecto: “el progreso científico demanda, además de las mejoras en las técnicas observacionales y en los contactos con los eventos, y el control de: a) las suposiciones culturales generales, y b) las tradiciones escolares especiales” (Kantor, 1980, pág. 47); y confirmarlas cuando Ribes expone que “la ciencia, su fundamentación, su práctica y su aplicación sólo pueden aprenderse si el aprendiz forma parte del proceso mismo de hacer ciencia en sus distintas etapas o momentos. El currículo se contempla como un ejercicio integral de práctica teórica, en el sentido estricto de la expresión” (Ribes, 2010b, pág. 63).

Al respecto, se entiende que cuando una teoría adquiere validez científica, en la medida en que funge como instrumento de identificación, búsqueda, sistematización, descripción, interpretación y evaluación de hechos y de sus correspondientes datos, lo hace también como criterio fundamental de la formación profesional de la misma (Ribes, 2010b). En psicología es momento de corregir la transmisión de los conocimientos que, a saber, habían permanecido

ignorados o tergiversados por prácticas que poca correspondencia guardaron con los eventos que le competen.

La teoría interconductual se presenta como una teoría flexible, empero, lo suficientemente (más no conclusivamente) estructurada y sistematizada para hacer uso tecnológico de ella en el diseño curricular. Algunas de las aportaciones de la psicología interconductual al diseño curricular son (Ribes, 2010b; Ibáñez, 2007; Reyes, 2007):

- Los fundamentos de teoría de campo integrado se hacen presentes, por lo que refinan y facilitan actividades en la adquisición de conocimientos en el proceso de aprendizaje al identificar los factores que se involucran en el campo interconductual de los procesos educativos.
- La interdependencia de los factores que participan en el campo interconductual gozan de una lógica que permite el análisis de la complejidad de su funcionalidad y la funcionalidad de su complejidad.
- Desde su dimensión molar, permite el análisis funcional del individuo íntegro (estudiante, docente) en relación con su ambiente físico y sociocultural.
- Desde la dimensión molecular, considera las condiciones básicas e idóneas bajo las que se adquiere la funcionalidad del individuo en situaciones de aprendizaje, así como en el desempeño que deberá tener en sus actividades científicas y tecnológicas como egresado.
- La taxonomía desarrollada en esta teoría organiza las interacciones y las funciones contingenciales que promueven o imposibilitan el aprendizaje y que, en términos generales, organiza y facilita el análisis de distintos niveles de competencias (capacidades de desempeño efectivo) de educandos y docentes; por ello, funge como guía para perfilar el desarrollo de las competencias al tomar en

cuenta las condiciones pertinentes para su establecimiento y operación, puesto que define prácticas científicas y profesionales en función de las necesidades sociales; organiza las competencias científicas y profesionales determinando la secuencia inclusiva-progresiva en la que se deberán desarrollar curricularmente, detalla las condiciones situacionales adecuadas para el establecimiento de dichas competencias y conforma criterios de evaluación del currículum en cuestión, así como de sus factores intrínsecos.

- Las competencias organizan funcionalmente las habilidades (operaciones especializadas) adquiridas por el conocimiento (actividad evolutiva que modifica patrones de conducta); sin embargo, éstas deben satisfacer criterios de aptitud (ajuste pertinente de las acciones ante situaciones consideradas como criterio, en función de los resultados esperados);
- El diseño curricular basado en el desarrollo epistémico y conceptual de la psicología permite diferenciar el lenguaje ordinario, que mantiene una amplia gama de términos relacionados con constructos psicológicos tradicionalistas, del lenguaje técnico de la psicología, que se ajusta a los eventos privativos de interés de la ciencia y que, al ser unívocos, adquieren validez para su uso en la ciencia misma y son susceptibles de ser aplicables en los sucesos de la vida ordinaria; de tal manera, las categorías y conceptos configuran un sistema analítico que determina y ubica los fenómenos educativos de manera lógica evitando así prácticas erradas para abordar a los mismos.

Un ejemplo del uso tecnológico de las aportaciones de la psicología interconductual, antes descritas, se identifica en el desarrollo de una metodología para el diseño curricular basado en competencias, entendidas éstas como las capacidades propias de un dominio disciplinar que los profesionistas requieren para desempeñarse con efectividad y responsabilidad ante las necesidades

sociales, con la cual se rediseñaron planes curriculares de seis licenciaturas de la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora (psicología, derecho, ciencias de la comunicación, trabajo social, sociología y administración pública), cuyas etapas se distinguieron en a) la definición de los propósitos educativos; b) la planeación del desarrollo de competencias profesionales; c) la consideración de las condiciones situacionales idóneas para el desarrollo de dichas competencias; y d) la evaluación del currículum. Esta metodología permitió identificar como apropiados y funcionales los fundamentos de la teoría interconductual en relación al diseño curricular de la educación superior (Ibáñez, 2007).

Si bien es cierto que la producción y organización del conocimiento en las condiciones actuales en que se encuentra la psicología en México (Vargas, 2011) exige poner de manifiesto que ésta se erige como una ciencia básica (Ribes y López, 2009), también lo es que las condiciones realistas para diseñar un currículum de esta naturaleza aún no se presentan; de hecho, se incurriría en una irresponsabilidad profesional provocar una discontinuidad en su desarrollo tecnológico ante las necesidades sociales al dejar desamparados a usuarios de servicios psicológicos que por tradición o ignorancia (tanto de ellos como por los psicólogos y la comunidad científica y profesionista en general) se siguen requiriendo para satisfacer la demanda del mercado en distintas áreas tecnológicas. Ciertamente, ésta es una de las razones primordiales de las profesiones y el psicólogo no se podrá deslindar de ella hasta que comprenda su papel científico y respalde a otras disciplinas para atender las necesidades sociales de manera indirecta, pero insisto, estas condiciones son casi inexistentes; para hacerlo de manera adecuada deberá apoyarse en estudios multidisciplinarios e interdisciplinarios que atienden los problemas o fenómenos teóricamente relevantes para una de las disciplinas que convergen en su análisis, así como las demandas sociales, respectivamente (Ribes, 2005). Empero, no hay razón para afligirse, toda continuidad lleva su curso y es momento de tomar medidas y hacer de la formación superior otro medio para difundir la psicología como ciencia básica y contribuir con esto a su desarrollo, al implementar las bases teóricas y operarias

de la formación científica de los psicólogos. Diferenciar la actividad científica del psicólogo y el uso tecnológico que pueden hacer otros profesionistas a partir del conocimiento psicológico, representa uno de los puntos medulares de un nuevo diseño curricular para la enseñanza de la psicología; no obstante, los usos tecnológicos directos no pueden quedar de lado aún, pero sí son susceptibles de una orientación al cambio ya señalado.

Los intereses por el ajuste educativo con respecto al estado actual de la ciencia psicológica ya se han manifestado de diferentes maneras; sin embargo, aún queda mucho por hacer en este ámbito. Recordemos que frecuentemente la ciencia impulsó a la tecnología y viceversa. Rechazar el intento de llevar a cabo un proyecto de diseño curricular fundamentado en el *corpus* de la teoría interconductual para esclarecer el papel de la psicología como la ciencia consagrada a estudiar los eventos de interacciones de organismos individuales con su medio, así como los factores intrínsecos del campo que conforma la interacción; y de los psicólogos como los especialistas de la conducta que la pueden identificar, describir, relacionar, explicar y evaluar en sus distintas dimensiones taxonómicas, categoriales y conceptuales, sería rechazar la probabilidad de contribuir con el desarrollo de la psicología como ciencia desde uno de los frentes considerablemente importantes, como lo es el educativo, siendo que es justamente en el proceso de aprendizaje donde se tiene el primer contacto analítico del que dependerá mucho el futuro de la ciencia en cuestión.

A razón de los argumentos que se han presentado a lo largo del escrito, la propuesta del presente proyecto de investigación teórica fue elaborar un currículo fundamentado en las tesis básicas del interconductismo con la finalidad de homogeneizar los conocimientos que deben ser aprendidos por los estudiantes de la licenciatura en psicología, considerando que se ha efectuado en ésta la autocorrección científica; para esta empresa, se ha tomado como criterio: a) la autocorrección científica; b) El inadecuado uso conceptual en psicología; c) el inadecuado desarrollo tecnológico, d) la demanda profesional en distintas áreas

tecnológicas, y e) la deficiencia en los atributos de currícula existentes. La elaboración de un currículo interconductual es un producto tecnológico de la psicología científica sustentado en las necesidades del mismo desarrollo científico de la psicología, cualquier otro proceso enseñanza-aprendizaje, respaldado en principios espurios y obsoletos, significaría un retroceso en el continuo interconductual psicológico.

4.2. Diseño curricular

Para comprender la necesidad de un nuevo diseño curricular para la licenciatura en psicología, es preciso exponer las problemáticas actuales a las que se enfrenta esta disciplina en los ámbitos científico, profesional y educativo. Son las problemáticas que se ubican en cada uno de estos rubros las que fungen como criterios de diseño curricular, se explican a continuación:

- a) **Ámbito científico.** La producción científica de la psicología se encuentra a merced de la pluralidad psicológica, reflejo de la severa problemática en el estudio lógico, sistémico, categorial y conceptual de su materia de estudio que estructura las tesis epistemológicas y metodológicas de una ciencia diferenciada e independiente; actualmente, los psicólogos suelen preocuparse más por defender sus posturas teóricas a través de estudios que justifican una lógica lingüística de los eventos de interés (trascendentales o reduccionistas), dejando de lado el análisis de eventos concretos (naturales) producto de las interacciones que tiene un organismo con su medio, o bien, la interacción por sí misma, esto es, en su inmensa mayoría los psicólogos han abandonado el análisis de su sistema científico como si se tratase de un sistema estático, inmutable, absoluto y finito (no en sus límites de estudio, como podría malinterpretarse, sino en la producción de su conocimiento). De esta manera, el desarrollo científico en psicología encuentra obstáculos al interior de la ciencia y en el contacto que pueda tener con otras

disciplinas en sus productos inter y multidisciplinarios. Al ser evidente el desacuerdo que existe entre los psicólogos en su materia de estudio, la comunidad científica en general se encuentra desorientada en cuanto al papel de la psicología y desconoce las aportaciones fidedignas que puede hacer esta disciplina a otras áreas científicas y tecnológicas; de acuerdo con la filosofía de la ciencia, se reconoce que en primera instancia se debe homogeneizar el estudio de los eventos psicológicos, entendidos como sucesos naturales que se diferencian cualitativamente del estudio que hacen otras ciencias del conjunto general de eventos naturales. La psicología ha atravesado periodos de ajuste que actualmente se ubican en la autocorrección científica con el sistema interconductual; sin embargo, los tradicionalismos que existen en la vida ordinaria representan influencias poderosas que son controladas por instituciones no científicas. La psicología, como ciencia de la conducta, debe consagrarse a producir y aplicar su conocimiento, difundir ampliamente sus productos y capacitar tanto a los psicólogos que han recibido una formación previa, así como a los que han de recibirla en instituciones educativas de orden superior. Con respecto a esta última actividad, se entiende que toda ciencia es responsable de la transmisión de su conocimiento y de la formación de científicos competentes en cuanto al estado actual de su desarrollo, por ende, son los psicólogos a quienes les atañe estructurar modelos educativos con los contenidos, condiciones y procesos pertinentes para formar las competencias idóneas en psicólogos en formación (preponderantemente) y fomentar así el desarrollo de la ciencia.

b) **Ámbito profesional.** Como consecuencia de la pluralidad psicológica, de la ignorancia con respecto a la autocorrección científica y de la escasa regulación de la actividad científica de los psicólogos, los usos tecnológicos que se hacen de los “productos científicos” de la psicología se encuentran generalmente mal

orientados. Se sabe que las actividades profesionales pretenden solucionar y/o prevenir problemáticas que interfieren con el desarrollo deseable de las actividades del animal humano, de su ambiente y de todos sus componentes con los que entra en contacto de una u otra manera. Todo desarrollo tecnológico debe guardar una estrecha relación con los productos científicos de una o varias disciplinas; no obstante, los usos tecnológicos que se hacen del conocimiento de la psicología evidencian una problemática preocupante porque no tienen un sistema único que oriente, regule y explique sus productos y actividades tecnológicas, es curioso, pues, notar que a pesar de que no existe unanimidad en el conocimiento de la psicología éste se aplica en un sinnúmero de situaciones cual si se tratase de la aplicación de los productos de un sistema sólido, válido y vigente, lo que es igual a una falacia; hoy por hoy, se considera de manera general que el psicólogo es el profesional camaleón, es decir, que puede resolver problemas de todo tipo si se le capacita para ello, pero que nada tienen que ver en sí con psicología. Los egresados de la licenciatura en psicología suelen dedicarse habitualmente a actividades administrativas, educativas (sin considerar la enseñanza de la psicología), recreativas, clínicas (basándose en sistemas tradicionalistas-trascendentales) y sólo una ínfima parte de ellos se dedican a la investigación o producción de conocimiento (generalmente desde sistemas no científicos). Todas estas son actividades que no guardan ninguna relación con los usos tecnológicos de una psicología científica; para comprender el papel del psicólogo en el desarrollo tecnológico, se debe esclarecer que la psicología no es una profesión por sí misma, sino una ciencia básica cuyo producto científico es aplicable (usos tecnológicos) pero solo a través de interdisciplinas (con sus excepciones), del mismo modo en que ocurre, por ejemplo, con la física o la biología. En este sentido, se comprenderá que al psicólogo no le competen directamente

actividades administrativas, educativas, recreativas, entre otras, en las que generalmente se le emplea, pero sí puede y es capaz de inmiscuirse en su desarrollo tecnológico de manera indirecta; con respecto a lo anterior, se considera que el papel del psicólogo en el desarrollo tecnológico de las sociedades requiere una transición que lo desvincule progresivamente de las actividades profesionales que han sido atendidas por él de manera directa, hasta definir los escenarios en que su intervención científica y tecnológica demuestre validez por su ajuste y progreso por sus resultados.

c) **Ámbito educativo.** La educación superior debe estar focalizada a formar competencias en los educandos en función de los resultados del progreso científico; sin embargo, actualmente la formación de psicólogos está en función de la demanda del mercado laboral, mismo que atiende principalmente intereses económicos. Las instituciones educativas que se encargan de la formación de psicólogos los consideran profesionales que deberán insertarse en actividades múltiples, mas no científicos que deben encargarse principalmente de generar conocimiento y aplicarlo adecuadamente; sin embargo, más preocupante es que los propios psicólogos se encargan de defender este tipo de concepciones. Esta problemática se evidencia de manera general como consecuencia de la falta de actualización en los contenidos del plan de estudios, de la carencia o inadecuada capacitación del cuerpo docente, así como de la casi nula regulación de las actividades y formación de los psicólogos por organismos o instituciones consagradas al cuidado de la dirección y desarrollo de la psicología como ciencia (sin mencionar el desinterés marcado que existe en nuestra cultura hacia prácticas autodidactas); además de estas condiciones, la enseñanza de la psicología es inconstante con respecto a los contenidos curriculares, dado que la misma pluralidad psicológica hace de las suyas, por ejemplo, cuando los docentes deciden tergiversar o ignorar el diseño curricular y

sucumben a preferencias teóricas u operativas amparados sofisticamente por la libertad de cátedra. Los contenidos de los planes de estudios se presentan de forma general heterogéneos con respecto a las concepciones psicológicas y al progreso científico de la disciplina en cuestión, por lo que la formación miscelánea repercute en las orientaciones científicas y tecnológicas que le incumben al psicólogo. Otra problemática en este rubro se identifica en los modelos educativos, puesto que están diseñados para la reproducción de la información que se da a conocer a los educandos, mas no para la formación progresiva de competencias y la transferencia de conocimiento que les permitan identificar, describir, relacionar, interpretar y explicar eventos psicológicos, o bien, producir tecnología que los atienda de manera creativa, eficaz, eficiente y crítica de acuerdo con los conocimientos epistemológicos y metodológicos sistematizados. Las instituciones educativas ciertamente deben velar por el desarrollo de las competencias en escolares que favorezcan el desarrollo científico y tecnológico de las disciplinas, pero son los psicólogos quienes deben organizar y transmitir de manera adecuada el conocimiento fidedigno que permita el progreso de la ciencia misma, haciendo a un lado intereses de cualquier tipo que no se ocupen de la producción de conocimiento para la comprensión de eventos naturales y de sus aplicaciones favorables para la humanidad y el ambiente con el que ésta se relaciona.

A partir de estas problemáticas que se identifican en las actividades científicas, tecnológicas y educativas de los psicólogos, se considera pertinente ajustar los contenidos curriculares y las actividades educativas con el fin de solucionar dichos problemas, prevenirlos y asegurar el progreso de la psicología, dado que los currícula existentes no han conseguido remediar estas situaciones.

El objetivo de un diseño curricular de la licenciatura en psicología fundamentado en la teoría interconductual es ofrecer a la sociedad una opción educativa actualizada con respecto al conocimiento último de la psicología cuyas bases lógicas, científicas y metodológicas definen un sistema funcional y de progreso.

4.2.1. Objetivos

La licenciatura en psicología tiene como objetivo general que los egresados consigan generar conocimiento científico y tecnología que permitan atender las necesidades sociales en lo relacionado a las interacciones que mantienen los organismos a nivel individual en campos interconductuales definidos, a través de la adquisición y aplicación de fundamentos teóricos, metodológicos y prácticos, así como de valores que hagan de sus funciones prácticas aceptadas para el bienestar social y del medio ambiente. Los objetivos específicos de la licenciatura en psicología son:

- Responder a la necesidad y desarrollo de la autocorrección en la psicología, de acuerdo con los postulados de la teoría interconductual.
- Contribuir al desarrollo científico y tecnológico de la psicología, así como al de fenómenos que requieran atención multidisciplinaria e interdisciplinaria.
- Fomentar habilidades de investigación, análisis, operación y divulgación, así como aptitudes de adecuación analítica y operaria, intervención y de desarrollo científico y tecnológico. Las habilidades y aptitudes en su conjunto conforman las competencias idóneas para las funciones básicas de los psicólogos.
- Ejercer funciones de identificación o detección, desarrollo, planeación, intervención o prevención, e investigación y divulgación, en lo que se refiere a los fenómenos psicológicos.

- Intervenir desde una dimensión psicológica en las problemáticas que azoran a la sociedad, o bien, prevenirlas de manera científica y responsable.
- Ofrecer a la sociedad información fehaciente e intervención eficiente y eficaz con respecto a los sucesos psicológicos, a través de la formación de psicólogos competentes para la a) solución de problemas sociales, y; b) innovación de productos científicos y tecnológicos.
- Transferir conocimiento global a los educandos respecto de eventos, sistemas, procesos, etcétera, que no se vinculan directamente con la psicología pero que se relacionan con ella en distintas dimensiones.

4.2.2. Perfil de ingreso

Los aspirantes a estudiar la licenciatura en psicología deberán cubrir ciertos requisitos indispensables para su ingreso, que son:

- Contar con un certificado de estudios de nivel medio superior.
- Promedio de egreso de educación media superior mínimo de 7.5.
- Estudios propedéuticos en el área de ciencias biológicas y de la salud.
- Participar y aprobar el concurso de selección.
- Realizar los trámites de inscripción en tiempo y forma.

Para conseguir el mejor desempeño de los educandos, es pertinente caracterizar a los aspirantes a estudiar dicha licenciatura de acuerdo con los conocimientos y competencias que fungirán de base para su formación científica; si bien, se reconoce que estas características son sólo las deseables, también se entiende que únicamente facilitarán el aprendizaje, mas no lo determinarán. Las características son:

- Responsabilidad.
- Interés por aprender.
- Gusto por la lectura.
- Facilidad en comprensión y análisis de textos.
- Gusto por indagar.
- Habilidad investigativa en bibliotecas, hemerotecas e Internet.
- Escucha activa.
- Facilidad en trabajo de equipo.
- Estructuración organizada y con buena presentación de trabajos o proyectos.

4.2.3 Perfil científico

El perfil científico de la licenciatura en psicología se encuentra encaminado fundamentalmente a formar psicólogos que sean capaces de generar conocimiento científico a través del cual podrán crear tecnología para atender las necesidades sociales identificadas adecuadamente en diversos campos tecnológicos de la conducta o en áreas afines a la disciplina. El producto de su conocimiento permitirá las relaciones inter y multidisciplinarias. El licenciado en psicología habrá adquirido competencias generales tales como:

- Competencias teórico-conceptuales.
- Competencias metodológicas.
- Competencias tecnológicas.
- Competencias éticas.
- Competencias valorativas.

A partir de estas competencias, el egresado podrá realizar distintas funciones, como lo son:

- Desarrollar productos desde la investigación básica (teórica y experimental) y aplicada, así como intervenir en las dimensiones

inter y multidisciplinarias en el análisis de fenómenos y caracterizar la naturaleza del evento de estudio.

- Identificar objetiva y sistemáticamente el segmento analítico y el orden de los factores que intervienen en los eventos psicológicos, delimitando sus dimensiones funcionales, cualitativas y cuantitativas.
- Aplicar con rigor metodológico las principales técnicas y procedimientos para la identificación, descripción, relación, evaluación e interpretación de eventos psicológicos.
- Elaborar programas, instrumentos o técnicas congruentes con los eventos psicológicos y las problemáticas relacionadas con éstos, de acuerdo con la intervención.
- Redactar informes teóricos o metodológicos relacionados con los eventos psicológicos y los productos multidisciplinarios e interdisciplinarios con fines de promoción científica o tecnológica.
- Predecir eventos con fundamentos lógicos, científicos y metodológicos.
- Planear y aplicar su intervención en distintos escenarios.

4.2.4. Plan de estudios:

El plan de estudios está organizado en 9 semestres con un total de 60 asignaturas, 51 obligatorias y 9 optativas, que integran las seis áreas académicas, las cuales son: formación básica, formación en contenidos de apoyo, formación teórica-metodológica, formación especializada, formación profesional y preparación de egreso.

El valor total del plan de estudios debe estar expresado en créditos; sin embargo, éstos dependen de diversos criterios (se carece de uno solo que sea rector) como lo pueden ser: actividades contempladas como indispensables en el currículo; actividades extracurriculares; actividades teóricas; actividades experimentales; actividades prácticas; prácticas de campo; etc. Además, existen los criterios

asignados institucionalmente que coordinan el número de horas teóricas y el de horas prácticas que se impartirán, y que a su vez condicionan la asignación de créditos a las materias. A razón de estos argumentos, se entiende que la asignación de criterios quede abierta para su adecuación operativa, siempre y cuando se puedan alcanzar los objetivos curriculares circunspectamente.

Las asignaturas obligatorias representan la formación básica que el alumno deberá cursar para adquirir las competencias idóneas de acuerdo con el objetivo general de la licenciatura, éstas son:

Primer semestre:

- Filosofía de la ciencia
- Historia de la psicología
- Bases de la teoría de la conducta I
- Psicología experimental I
- Psicología aplicada I
- Ciencias naturales I

Segundo semestre:

- Filosofía de la ciencia II
- Análisis conceptual y formulaciones teóricas I
- Bases de la teoría de la conducta II
- Psicología experimental II
- Psicología aplicada II
- Ciencias naturales II

Tercer semestre:

- Filosofía de la psicología
- Análisis conceptual y formulaciones teóricas II
- Teoría de la conducta
- Psicología experimental III
- Psicología aplicada III
- Teoría social I

Cuarto semestre:

- Metodología de la investigación I
- Subsistema de datos
- Complejidad de la interacción organísmica I
- Psicología experimental IV
- Psicología aplicada IV
- Teoría social II

Quinto semestre:

- Metodología de la investigación II
- Subsistemas investigativos e interpretativos
- Complejidad de la interacción organísmica II
- Psicología experimental V
- Psicología aplicada V
- Estadística descriptiva

Sexto semestre:

- Metodología de la investigación III
- Subsistemas comparativos y de desarrollo
- Complejidad de la interacción organísmica III
- Psicología experimental VI
- Psicología aplicada VI
- Tecnología científica

Séptimo semestre:

- Metodología de la investigación IV
- Psicología educacional
- Complejidad de la interacción organísmica IV
- Psicología experimental VII
- Psicología aplicada VII
- Psicología de las organizaciones

Octavo semestre:

- Metodología de la investigación V

- Psicología forense
- Complejidad de la interacción orgánica V
- Psicología experimental VIII
- Psicología aplicada VIII
- Psicología clínica

Noveno semestre:

- Metodología de la investigación VI
- Práctica profesional
- Seminario de titulación

Las asignaturas optativas representan la formación complementaria para la transferencia de las competencias idóneas de acuerdo con el objetivo general de la licenciatura. En su calidad de optativas, se debe considerar que se alude a que los alumnos pueden o no cursar la asignatura en la forma y tiempos establecidos por el diseño curricular, sin embargo, deben acreditar dichas asignaturas mediante una evaluación que certifique el nivel de conocimiento adquirido con respecto a la asignatura que decidan no cursar de forma escolarizada. Las asignaturas optativas son (en orden progresivo de semestres):

- Inglés I
- Inglés II
- Inglés II
- Inglés IV
- Inglés V
- Inglés VI
- Informática y software I
- Informática y software II
- Informática y software III

4.2.4.1. Estructura

ESTRUCTURA DEL PLAN DE ESTUDIOS PARA LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA			
Semestre	Materia	Objetivo	Temas
1º	Filosofía de la ciencia I	Analizar críticamente las bases filosóficas de la ciencia y de su producción científica que permitirán al alumno organizar y sistematizar lógicamente los medios para estudiar los eventos naturales y el conocimiento.	<ul style="list-style-type: none"> • Evolución de la ciencia y sus concepciones. • Teoría del conocimiento. • Epistemología. • Método científico. • Métodos inductivos, deductivos e hipotético deductivo.
	Historia de la psicología	Examinar la continuidad y discontinuidad de la psicología como ciencia para que el alumno conozca el progreso de la psicología y su identidad científica como psicólogo.	<ul style="list-style-type: none"> • Impacto cultural en la psicología. • Desarrollo de la psicología. • Principales perspectivas psicológicas. • Psicología en el siglo XXI.
	Bases de la teoría de la conducta I	Al final del curso el alumno podrá identificar y explicar las premisas fundamentales en las que se sustenta el conductismo.	<ul style="list-style-type: none"> • Orígenes del conductismo. • Fundamentos filosóficos, epistemológicos, científicos y metodológicos. • Conductismo Pavloviano. • Conductismo Watsoniano. • Conductismo Eskineriano.
	Psicología experimental I	Identificar, analizar, evaluar y discutir eventos psicológicos de acuerdo a los postulados del conductismo, a través de la investigación, experimentación y medición en psicología experimental.	<ul style="list-style-type: none"> • Investigación experimental y no experimental. • Consideraciones de la investigación experimental • Medición, aparatos e instrumentos. • Práctica de condicionamiento clásico.
	Psicología aplicada I	Identificar, analizar, evaluar y discutir eventos psicológicos de acuerdo a los postulados del conductismo, a través de la investigación y metodología propios de la psicología aplicada.	<ul style="list-style-type: none"> • Investigación básica, aplicada y tecnológica. • Propósitos y alcances de la psicología aplicada.

		De esta forma el alumno podrá elaborar un proyecto de investigación aplicada.	<ul style="list-style-type: none"> • Metodología básica para investigaciones en psicología aplicada. • Estructura de proyectos de investigación en psicología aplicada.
	Ciencias naturales I	Formar un panorama general del conocimiento de la física, química y biología que se relaciona con la psicología a manera de marco de referencia, pero abordado con una lógica psicológica para que el alumno pueda explicar al finalizar el curso la influencia de este tipo de factores sobre la conducta.	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia de los factores fisicoquímicos en la conducta. • Introducción a la física. • Conceptos generales. • Leyes universales básicas • Introducción a la química. • Conceptos generales. • Procesos químicos elementales. • Introducción a la biología. • Conceptos generales. • Procesos biológicos elementales.
	Inglés I	El alumno podrá proporcionar por escrito u oralmente información relacionada con situaciones específicas y experiencias personales.	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación ante otras personas. • Dar y adquirir información como: nombres, edad, ocupación, dirección, forma de contacto, etc. • Relaciones familiares. • Expresión de posesiones. • Descripción de actividades cotidianas. • Dar y adquirir direcciones y la hora. • Vocabulario y gramática.
2º	Filosofía de la ciencia II	El alumno podrá analizar y exponer las diferencias entre sistemas científicos y no científicos, de acuerdo con la filosofía y lógica de la ciencia.	<ul style="list-style-type: none"> • Sistematización científica. • Lógica de la ciencia. • Metasistema. • Sistemas científicos. • Eventos y constructor.

Análisis conceptual y formulaciones teóricas I	Analizar categorías y conceptos generales de la psicología trascendental y de la psicología interconductual que permitirán al alumno identificar y organizar los constructos multívocos y los unívocos de acuerdo a la lógica de la psicología.	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de los conceptos tradicionales de la psicología. • Análisis de los eventos y constructos de la psicología interconductual. • Análisis del desarrollo psicológico y de las relaciones básicas de las dimensiones temporales y espaciales de la conducta. • Problemas de la investigación empírica en psicología.
Bases de la teoría de la conducta II	El alumno podrá explicar las limitaciones de las premisas fundamentales del conductismo y relacionarlas con la autocorrección científica de la psicología con el sistema interconductual.	<ul style="list-style-type: none"> • Problemas sistémicos del conductismo. • Análisis conceptual. • Investigación teórica y sus alcances. • Investigación empírica y sus alcances. • Investigación tecnológica y sus alcances. • Necesidad evolutiva del conductismo.
Psicología experimental II	El alumno podrá diseñar un proyecto de investigación experimental de acuerdo a la teoría y metodología del conductismo.	<ul style="list-style-type: none"> • Estructura metodológica de investigaciones experimentales. • Unidad de análisis. • Planteamiento de problemas y justificación. • Práctica de condicionamiento operante.
Psicología aplicada II	El alumno podrá organizar un proyecto de investigación sencillo y lo podrá aplicar para obtener información empírica de los supuestos del conductismo	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de proyecto de investigación. • Análisis teórico. • Análisis empírico. • Análisis metodológico. • Estructuración de proyecto. • Aplicación. • Análisis de resultados.
Ciencias naturales II	Identificar y describir cualitativa y cuantitativamente los factores que intervienen y modifican la interacción de los organismos, así como la manipulación y/o control que se puede ejercer sobre ellos como medios de modificación de la conducta.	<ul style="list-style-type: none"> • Factores físicos y comportamiento. • Factores químicos y comportamiento. • Filogenia y ontogenia. • Ecología.

	Inglés II	Al finalizar el curso el alumno podrá intercambiar información personal con facilidad y participar en conversaciones sobre temas alusivos a las actividades cotidianas y/o ámbitos conocidos, así como expresar sencillamente opiniones personales.	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación de terceras personas. • Descripción y adquisición de información sobre relaciones, lugares, actividades y su medio ambiente. • Eventos pasados. • Eventos futuros. • Vocabulario y gramática.
3º	Filosofía de la psicología	Precisar los fundamentos filosóficos que mantuvieron los tradicionalismos de la psicología, así como conocer los fundamentos sobre los que se erige el sistema interconductual. El alumno se podrá orientar con respecto a las proposiciones que guiarán su desarrollo científico.	<ul style="list-style-type: none"> • Evolución de las concepciones filosóficas en psicología. • Principales corrientes filosóficas de las concepciones psicológicas. • Sistemas psicológicos en la historia de la psicología. • Metasistema de la psicología interconductual.
	Análisis conceptuales y formulaciones teóricas II	El alumno estudiará los constructos básicos del interconductismo que le permitirán sujetarse a la lógica del sistema en relación con los eventos que estudia y el conocimiento que genera.	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de las categorías y conceptos de la psicología interconductual. • Función. • Causalidad y contingencia. • El lenguaje como institución.
	Teoría de la conducta	Estudiar y analizar las tesis fundamentales de la psicología interconductual, así como los eventos y constructos que le competen. Al final del curso el alumno podrá explicar los fundamentos del sistema de identificación, descripción, evaluación, relación, interpretación y explicación de los eventos psicológicos.	<ul style="list-style-type: none"> • Tesis epistemológicas. • Tesis metodológicas. • Tesis lógicas. • Campo interconductual. • Taxonomía de la conducta.
	Psicología experimental III	El estudiante podrá reformular la metodología, conceptos y categorías propios de la investigación experimental en psicología, de acuerdo con el sistema interconductual	<ul style="list-style-type: none"> • Alcances y limitaciones del conductismo. • Alcances y limitaciones del sistema interconductual. • Progreso en la investigación básica. • Análisis de las tesis metodológicas del sistema interconductual.

	Psicología aplicada III	El estudiante podrá analizar categorías, conceptos y problemas en áreas empíricas de la investigación cuya metodología estará en función de las propuestas teóricas del sistema interconductual.	<ul style="list-style-type: none"> • Problemas categoriales y conceptuales en la investigación empírica. • Problemas metodológicos. • Ajuste metodológico. • Proyecto de investigación de campo.
	Teoría social I	Formar un panorama general de los procesos socioculturales que se relacionan con la psicología a manera de marco de referencia, pero abordado con una lógica psicológica para que el alumno pueda explicar al finalizar el curso la influencia de este tipo de factores sobre la conducta compleja.	<ul style="list-style-type: none"> • Introducción a la sociología. • Teorías y paradigmas sociológicos. • Hombre y sociedad contemporánea. • Instituciones. • Introducción a la politología. • Introducción a la economía. • Introducción a la moral.
	Inglés III	Al finalizar el curso, el alumno podrá mantener una conversación fluida aportando información relevante. Podrá relatar experiencias, argumentos de libros y películas, o bien, detallar sus reacciones.	<ul style="list-style-type: none"> • Eventos pasados. • Eventos futuros. • Expresión de deseos. • Expresión de instrucciones. • Comparaciones de objetos o eventos. • Descripción de habilidades. • Descripción de información fundamental y opiniones . • Reporte de actividades de las personas. • Hacer invitaciones o presentar excusas. • Vocabulario y gramática.
4º	Metodología de la investigación I	El alumno adquirirá las competencias básicas para establecer una línea de investigación a partir de la integración de datos, análisis y conocimiento de un tema en particular.	<ul style="list-style-type: none"> • La producción de conocimiento científico y su divulgación. • Introducción a la investigación en psicología. • Investigación cuantitativa, cualitativa y mixta. • Formatos de divulgación científica. • Formatos de

			<p>divulgación en psicología (APA).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estructura elemental de un escrito científico de psicología. • Taller de redacción.
Subsistemas de datos	Al finalizar el curso el alumno podrá identificar los datos o eventos que son susceptibles de análisis psicológico.		<ul style="list-style-type: none"> • Características fundamentales de los subsistemas de datos. • Biopsicología. • Psicología animal. • Psicología cultural. • Estadística de la psicología.
Complejidad de la interacción orgánica I	El alumno podrá describir y analizar las contingencias funcionales contextuales de segmentos de interacción definidos.		<ul style="list-style-type: none"> • La mediación contextual. • Características de la interacción. • Paradigma contextual. • Análisis paramétrico. • Uso tecnológico.
Psicología experimental IV	El alumno podrá analizar y explicar experimentalmente contingencias funcionales contextuales.		<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones experimentales en análisis de mediación contextual de segmentos de interacción. • Estudios de referencia. • Práctica de interacción contextual (condicionamiento clásico).
Psicología aplicada IV	El alumno será capaz de estructurar un proyecto de investigación con relación a las interacciones a nivel contextual y aplicarlo.		<ul style="list-style-type: none"> • Revisión de material empírico. • Análisis de alcances en la investigación empírica. • Definición de línea de investigación. • Desarrollo de proyecto de investigación. • Aplicación de proyecto de investigación. • Análisis de resultados.
Teoría social II	Identificar y describir cualitativa y cuantitativamente los factores socioculturales que intervienen y modifican la interacción de los organismos, así como la manipulación y/o control que se puede ejercer sobre ellos como medios de modificación de la conducta compleja.		<ul style="list-style-type: none"> • Relaciones de poder. • Relaciones de intercambio. • Relaciones de sanción. • El lenguaje como institución y medio de contacto convencional.

			<ul style="list-style-type: none"> • Complejidad social y conducta individual.
	Inglés IV	Al finalizar el curso el alumno será capaz de expresar de manera fluida intereses, así como narrar eventos de manera detallada argumentando la información que proporciona.	<ul style="list-style-type: none"> • Descripción de rasgos o estados de las personas. • Expresión de acuerdos y desacuerdos. • Expresiones detalladas sobre eventos pasados y futuros. • Descripción de problemas. • Descripción de cualidades personales. • Vocabulario y gramática.
	Metodología de la investigación II	El alumno será capaz de estructurar un proyecto de investigación cuantitativa.	<ul style="list-style-type: none"> • Investigaciones cuantitativas. • Planteamiento de la problemática. • Hipótesis. • Diseños. • Recolección de datos y muestreo. • Análisis de datos. • Reporte de resultados.
	Subsistemas investigativos	Al finalizar el curso, el alumno podrá identificar los fenómenos psicológicos y diferenciar la investigación sobre estos del resto de la investigación científica en general.	<ul style="list-style-type: none"> • Características fundamentales de subsistemas investigativos. • Psicología fisicoquímica. • Psicología del aprendizaje.
5º	Complejidad de la interacción orgánica II	El alumno podrá describir y analizar contingencias funcionales suplementarias de segmentos de interacción definidos.	<ul style="list-style-type: none"> • La mediación suplementaria. • Características de la interacción. • Paradigma suplementario. • Análisis paramétrico. • Uso tecnológico.
	Psicología experimental V	El alumno podrá analizar y explicar experimentalmente contingencias funcionales suplementarias.	<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones experimentales en análisis de mediación suplementaria de segmentos de interacción. • Estudios de referencia. • Práctica de interacción suplementaria (condicionamiento operante).

	Psicología aplicada V	El alumno será capaz de estructurar un proyecto de investigación con relación a las interacciones a nivel suplementario y aplicarlo.	<ul style="list-style-type: none"> • Revisión de material empírico. • Análisis de alcances en la investigación empírica. • Definición de línea de investigación. • Desarrollo de proyecto de investigación. • Aplicación de proyecto de investigación. • Análisis de resultados.
	Estadística descriptiva	El alumno podrá aplicar pruebas estadísticas paramétricas o no paramétricas en función de los datos, su análisis idóneo y la naturaleza de la investigación.	<ul style="list-style-type: none"> • Estadística paramétrica. • Principales pruebas paramétricas. • T de Student. • Prueba F o ANOVA. • Estadística no paramétrica. • Principales pruebas no paramétricas. • R de Pearson. • U de Mann Whitney. • W de Wilcoxon.
	Inglés V	El alumno adquirirá en su expresión, tanto oral como escrita, precisión y eficacia sobre una amplia variedad de temas.	<ul style="list-style-type: none"> • Descripción detallada de experiencias. • Expresión de frustraciones, alegrías, intenciones y situaciones hipotéticas. • Expresiones detalladas de eventos pasados y futuros. • Discurso argumentativo. • Vocabulario y gramática.
6º	Metodología de la investigación III	El alumno será capaz de estructurar un proyecto de investigación cualitativa.	<ul style="list-style-type: none"> • Investigaciones cualitativas. • Planteamiento de la problemática. • Recolección de datos y muestreo. • Diseño. • Análisis de datos. • Reporte de resultados.

Subsistemas comparativos y de desarrollo	Al finalizar el curso el alumno podrá establecer un proyecto de investigación en psicología comparada o en psicología del desarrollo.	<ul style="list-style-type: none"> • Características fundamentales de los subsistemas comparativos y de desarrollo. • Psicología comparada. • Psicología del desarrollo.
Complejidad de la interacción organísmica III	El alumno podrá describir y analizar contingencias funcionales selectoras de segmentos de interacción definidos.	<ul style="list-style-type: none"> • La mediación selectora. • Características de la interacción. • Paradigma selector. • Análisis paramétrico. • Uso tecnológico.
Psicología experimental VI	El alumno podrá analizar y explicar experimentalmente contingencias funcionales selectoras.	<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones experimentales en análisis de mediación selectora de segmentos de interacción. • Estudios de referencia. • Práctica de interacción selectora (igualación de muestra de primero y segundo orden).
Psicología aplicada VI	El alumno será capaz de estructurar un proyecto de investigación con relación a las interacciones a nivel selector y aplicarlo.	<ul style="list-style-type: none"> • Revisión de material empírico. • Análisis de alcances en la investigación empírica. • Definición de línea de investigación. • Desarrollo de proyecto de investigación. • Aplicación de proyecto de investigación. • Análisis de resultados.
Tecnología científica	El alumno podrá diferenciar la producción de conocimiento científico de la tecnología científica, así como explicar el impacto e importancia de esta última en la sociedad.	<ul style="list-style-type: none"> • Tecnología en el siglo XXI. • Tecnología psicológica. • Ajuste multidisciplinario e interdisciplinario de la psicología.
Inglés VI	El alumno podrá comprender la cultura del idioma inglés para poder expresarse de manera adecuada, es decir, con fluidez, precisión y eficacia sobre temas diversos. Además, el alumno podrá analizar artículos redactados en este idioma	<ul style="list-style-type: none"> • Cultura de países angloparlantes. • Análisis de lenguaje técnico de la psicología en el idioma inglés.

		relacionados con su disciplina.	
	Metodología de la investigación IV	El alumno será capaz de elaborar un proyecto de investigación mixta.	<ul style="list-style-type: none"> • Investigaciones mixtas. • Planteamiento de la problemática. • Adecuación metodológica. • Diseño. • Recolección de datos. • Análisis de resultados. • Reporte de resultados.
	Psicología educacional	Adquirir conocimiento y formar las competencias que permitirán a los psicólogos identificar fenómenos en el campo de la educación que requieran de su intervención, así como para evaluarlos e interpretarlos adecuadamente.	<ul style="list-style-type: none"> • Procesos educacionales y psicología. • Principales dificultades en los procesos educacionales. • Educación especial. • Rehabilitación. • Desarrollo educacional. • Análisis de la conducta.
7º	Complejidad de la interacción organísmica IV	El alumno podrá describir y analizar contingencias funcionales sustitutivas referenciales de segmentos de interacción definidos.	<ul style="list-style-type: none"> • La mediación sustitutiva referencial. • Características de la interacción. • paradigma sustitutivo referencial. • Análisis paramétrico. • Uso tecnológico.
	Psicología experimental VII	El alumno podrá analizar y explicar experimentalmente contingencias funcionales sustitutivas referenciales.	<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones experimentales en análisis de mediación sustitutiva referencial de segmentos de interacción. • Estudios de referencia. • Práctica de interacción sustitutiva referencial (conducta gobernada por reglas).
	Psicología aplicada VII	El alumno será capaz de estructurar un proyecto de investigación con relación a las interacciones a nivel sustitutivo referencial y aplicarlo.	<ul style="list-style-type: none"> • Revisión de material empírico. • Análisis de alcances en la investigación empírica. • Definición de línea de investigación. • Desarrollo de proyecto de investigación.

			<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de proyecto de investigación. • Análisis de resultados.
	Psicología de las organizaciones	Adquirir conocimiento y formar las competencias que permitirán a los psicólogos identificar fenómenos en las organizaciones o trabajo industrial que requieran de su intervención, así como para evaluarlos e interpretarlos adecuadamente.	<ul style="list-style-type: none"> • Instituciones y sociedad. • El papel de las organizaciones en la sociedad. • Estructura y funcionalidad. • Procesos organizacionales. • Factores en campos organizacionales. • Análisis conductual.
	Informática y software I	El alumno podrá manejar los programas computacionales básicos (office).	<ul style="list-style-type: none"> • Función de programas de office. • Herramientas básicas de los programas. • Práctica de uso de programas.
8º	Metodología de la investigación V	El alumno podrá plantear un tema de investigación que guarde una lógica conceptual, teórica y metodológica y que el reporte de resultados pueda ser expuesto por su calidad en coloquios estudiantiles u otros encuentros científicos, tecnológicos o educativos.	<ul style="list-style-type: none"> • Delimitación de temática. • Estructuración del proyecto de investigación. • Análisis de resultados. • Reporte de resultados. • Presentación del trabajo de investigación en su totalidad.
	Psicología forense	Adquirir conocimiento y formar las competencias que permitirán a los psicólogos identificar fenómenos en áreas vinculadas con el derecho que requieran de su intervención, así como para evaluarlos e interpretarlos adecuadamente.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento básico de derecho. • Procesos penales. • Análisis interdisciplinario. • Análisis de la conducta. • Contribuciones de la psicología.
	Complejidad de la interacción orgánica V	El alumno podrá describir y analizar contingencias funcionales sustitutivas no referenciales de segmentos de interacción definidos.	<ul style="list-style-type: none"> • La mediación sustitutiva no referencial. • Características de la interacción. • Paradigma sustitutivo no referencial. • Análisis paramétrico. • Uso tecnológico.

	Psicología experimental VIII	El alumno podrá analizar y explicar experimentalmente contingencias funcionales sustitutivas no referenciales.	<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones experimentales en análisis de mediación sustitutiva no referencial de segmentos de interacción. • Estudios de referencia. • Práctica de interacción sustitutiva no referencial.
	Psicología aplicada VIII	El alumno será capaz de estructurar un proyecto de investigación con relación a las interacciones a nivel sustitutivo no referencial y aplicarlo.	<ul style="list-style-type: none"> • Revisión de material empírico. • Análisis de alcances en la investigación empírica. • Definición de línea de investigación. • Desarrollo de proyecto de investigación. • Aplicación de proyecto de investigación. • Análisis de resultados.
	Psicología clínica	Adquirir conocimiento y formar las competencias que permitirán a los psicólogos identificar fenómenos en el área tecnológica comprendida como "clínica" que requieran de su intervención, así como para evaluarlos e interpretarlos adecuadamente.	<ul style="list-style-type: none"> • Antecedentes. • Definición del subsistema tecnológico. • Criterios y adecuación operaria. • Metodología. • Herramientas. • Análisis de la conducta.
	Informática y software II	El alumno podrá emplear el paquete estadístico SPSS para el análisis de datos cuantitativos.	<ul style="list-style-type: none"> • Función del paquete estadístico SPSS. • Principales herramientas del SPSS. • Práctica de uso del SPSS.
9º	Metodología de la investigación VI	El alumno podrá plantear un tema de investigación que guarde una lógica conceptual, teórica y metodológica y que el reporte de resultados pueda ser expuesto por su calidad en coloquios estudiantiles u otros encuentros científicos, tecnológicos o educativos.	<ul style="list-style-type: none"> • Delimitación de temática. • Estructuración del proyecto de investigación. • Análisis de resultados. • Reporte de resultados. • Presentación del trabajo de investigación en su totalidad.

	Práctica profesional	El alumno desarrollará en alguna institución las competencias adquiridas en la carrera como parte de su servicio social.	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de la intervención. • Diseño y programación de la intervención. • Reporte de servicio.
	Seminario de titulación	El alumno elegirá una opción de titulación y comenzará a estructurar su proyecto, o bien, a cumplir los principales requisitos del proceso de titulación elegido.	<ul style="list-style-type: none"> • Asesoría para el egreso. • Proceso de titulación particular. • Estructuración de proyecto de titulación.
	Informática y software III	El alumno podrá emplear el paquete estadístico SPSS para el análisis de datos cuantitativos.	<ul style="list-style-type: none"> • Función del paquete estadístico SPSS. • Principales herramientas del SPSS. • Práctica de uso del SPSS.

Mapa curricular del plan de estudios de la licenciatura en psicología

1 Semestre	2 Semestre	3 Semestre	4 Semestre	5 Semestre	6 Semestre	7 Semestre	8 Semestre	9 Semestre
Filosofía de la ciencia I	Filosofía de la ciencia II	Filosofía de la psicología	Metodología de la investigación I	Metodología de la investigación II	Metodología de la investigación III	Metodología de la investigación IV	Metodología de la investigación V	Metodología de la investigación VI
Historia de la psicología	Análisis conceptual y formulaciones teóricas I	Análisis conceptual y formulaciones teóricas II	Subsistemas de datos	Subsistemas investigativos e interpretativos	Subsistemas comparativos y de desarrollo	Psicología educativa	Psicología forense	Práctica profesional
Bases de la teoría de la conducta I	Bases de la teoría de la conducta II	Teoría de la conducta	Complejidad de la interacción orgánica I	Complejidad de la interacción orgánica II	Complejidad de la interacción orgánica III	Complejidad de la interacción orgánica IV	Complejidad de la interacción orgánica V	
Psicología experimental I	Psicología experimental II	Psicología experimental III	Psicología experimental IV	Psicología experimental V	Psicología experimental VI	Psicología experimental VII	Psicología experimental VIII	
Psicología aplicada I	Psicología Aplicada II	Psicología Aplicada III	Psicología aplicada IV	Psicología aplicada V	Psicología aplicada VI	Psicología aplicada VII	Psicología aplicada VIII	
Ciencias naturales I	Ciencias naturales II	Teoría social I	Teoría social II	Estadística descriptiva	Tecnología científica	Psicología de las organizaciones	Psicología clínica	Seminario de titulación
Inglés I	Inglés II	Inglés III	Inglés IV	Inglés V	Inglés VI	Informática y software I	Informática y software II	Informática y software III
* Criterios								
Eje de formación básica	Eje de formación en contenidos de apoyo	Eje de formación teórica/metodológica		Eje de formación especializada		Eje de formación profesional	Eje de preparación de egreso	Seriación →

4.2.4.2. Descripción sintética de asignaturas

- Filosofía de la ciencia I. Se estudiarán las construcciones filosóficas que versan sobre el conocimiento y sus diferentes formas de abordar los estudios que lo producen. Se tendrá predilección por los sistemas filosóficos que orienten a los alumnos al estudio de los eventos naturales de manera lógica y sistematizada. Se describirán las características del método científico y las consideraciones que se deben tener en cuenta desde la investigación en psicología con respecto a éste, orientando siempre los estudios desde un marco de referencia naturalista.
- Historia de la psicología. Proporcionar un marco histórico de referencia, relacionado con los antecedentes culturales, filosóficos, científicos y tecnológicos de la psicología, permitirá al alumno identificar su continuidad y discontinuidad como ciencia; del mismo modo, facilitará la comprensión de la pluralidad psicológica al revisar las concepciones psicológicas preponderantes. Este estudio evidenciará la necesidad de la adquisición y desarrollo de un sistema científico propio, producto de la autocorrección científica de la evolución de la disciplina.
- Bases de la teoría de la conducta I. Se expondrá el origen y evolución del conductismo, los fundamentos epistemológicos, científicos y metodológicos sobre los cuales se desarrolló la teoría y las principales aportaciones que hizo a la psicología. El estudio del conductismo fungirá como una formación introductoria para el estudio del sistema interconductual.
- Psicología experimental I. Se analizarán las diferencias entre la investigación teórica y experimental. Delimitar el campo operativo en el ámbito experimental exigirá establecer la caracterización de la experimentación en psicología, de acuerdo con el conocimiento teórico con que se cuente. Se explicará la relevancia de las

habilidades de investigación en su dimensión experimental, las cuales dotarán al alumno de herramientas metodológicas elementales para su práctica científica. En función de los temas tratados en otras materias, se procederá a realizar una práctica de condicionamiento clásico en el laboratorio, fundamentada en el paradigma del condicionamiento clásico.

- Psicología aplicada I. Se analizarán las diferencias que existen entre la investigación básica (teórica y experimental), aplicada y tecnológica, que representan diferentes momentos y circunstancias de estudio-producción-intervención del psicólogo; asimismo, se dará a conocer de manera global la manera en que se debe estructurar un proyecto de investigación en psicología.
- Ciencias naturales I. Se estudiarán de manera global los principios físicos, químicos y biológicos que permite que se susciten eventos psicológicos, pero que no los determinan. El marco de referencia de estos factores facilitará la identificación y estudio de los factores límites que se interrelacionan en los campos interconductuales, en ello radica la importancia del conocimiento de las bases científicas y de los productos de estas disciplinas para la psicología.
- Inglés I. El alumno estudiará las formas de expresión básicas que le permitirán interactuar de manera sencilla con otra persona angloparlante, o bien, obtener y proporcionar información fundamental. La asignatura pondrá énfasis en la adquisición de competencias orales de la lengua como modelo evolutivo de la adquisición de un lenguaje.
- Filosofía de la ciencia II. El alumno conocerá el proceso general mediante el cual se construyen los sistemas científicos. Se hará énfasis en los postulados metasistémicos y en la congruencia o incongruencia que existe entre éstos y los postulados de los sistemas científicos mediante ejemplos. También se explicará que el producto

de las ciencias configura abstracciones entendidas como conocimiento y que deben guardar una consistencia con el sistema del que son producto, por lo tanto, es fundamental entender la relevancia que tienen los sistemas categoriales y conceptuales unívocos en función de sus sistemas científicos y propiamente de los eventos que estudian, a diferencia de los sistemas categoriales y conceptuales multívocos o mundanos.

- Análisis conceptual y formulaciones teóricas I. Se estudiarán las particularidades de los sistemas categoriales y conceptuales de la psicología tradicional con la finalidad de diferenciar los eventos trascendentales y productos lingüísticos que se han estudiado desde otras concepciones psicológicas, a diferencia de los sistemas categoriales y conceptuales de la psicología científica que estudia eventos naturales y el conocimiento científico que se obtiene de este tipo de contacto con ellos. Se estudiará, asimismo, la importancia del estudio evolutivo de los eventos psicológicos y las diferencias de las relaciones espaciotemporales que se suscitan en esta disciplina a diferencia de otras para el estudio de sus datos.
- Bases de la teoría de la conducta II. Se analizarán los constructos fundamentales del conductismo, sus productos científicos y tecnológicos y se describirán los problemas sistémicos a partir de los cuales se comenzó a investigar y estructurar un sistema propio de la psicología de manera científica.
- Psicología experimental II. El alumno podrá seguir una metodología que le permita formular y fundamentar un objetivo, delimitar variables de estudio y seguir una metodología lógica para su análisis. Al finalizar la práctica de condicionamiento operante, el alumno podrá elaborar un reporte del proceso de análisis experimental y de los resultados de la práctica.
- Psicología aplicada II. La diferenciación de la práctica del psicólogo en las dimensiones teórica, experimental y aplicada

permitirá al alumno orientarse en el momento y función de su trabajo científico. Es a partir de estas actividades como el conocimiento puede ser transferido. Se realizará un proyecto de investigación que permita al alumno adquirir herramientas metodológicas para la construcción de proyectos de investigación, para lo cual, se hará una revisión documental del conocimiento de la psicología en sus diferentes dimensiones que formará el cuerpo lógico del proyecto a elaborar.

- Ciencias naturales II. Se describirán minuciosamente las particularidades de los factores físicos, químicos y biológicos que pueden o no formar parte de las interacciones de los organismos con su medio. Este estudio evidenciará la discrepancia entre la psicología como ciencia y otras disciplinas científicas con respecto al análisis en su particularidad sistémica del conjunto de eventos naturales.
- Inglés II. El alumno se expresará oralmente con mayor fluidez al mantener una conversación de presentación o de aspectos superfluos; además, aprenderá a relacionarse de manera básica con su medio social para poder intercambiar información que aluda a eventos del pasado, presente y futuro.
- Filosofía de la psicología. La reflexión crítica sobre los límites y sentido de la manera de abordar los eventos psicológicos permitirá analizar y comprender la incongruencia de las concepciones trascendentales-traditionalistas del sistema psicológico científico. Esta orientación permitirá analizar problemas fundamentales sobre la psicología que continúan causando controversia y que están a merced de la pluralidad psicológica, cuya solución se puede ubicar en la epistemología de la psicología.
- Análisis conceptual y formulaciones teóricas II. En función de las tesis fundamentales del sistema interconductual, se analizarán las formulaciones categoriales y conceptuales de la psicología que

permitirán el estudio y divulgación de los eventos psicológicos de manera sistematizada, lógica y unívoca.

- Teoría de la conducta. Se fundamentará el sistema científico de la psicología a través de las tesis lógicas, epistemológicas y metodológicas de la teoría interconductual; a partir de ellas, se delimitará el campo analítico de la psicología y las relaciones que tiene o puede tener con otras disciplinas, lo que permitirá orientar el papel de los psicólogos con respecto a sus funciones y aportaciones científicas.
- Psicología experimental III. Se estudiará la continuidad teórico-metodológica del conductismo con respecto al interconductismo y se estudiarán con meticulosidad las tesis metodológicas del sistema interconductual con respecto a la investigación experimental y aplicada.
- Psicología aplicada III. Se analizarán las diferencias en el proceder de la investigación aplicada entre las concepciones psicológicas tradicionalistas-trascendentales y la psicología científica, partiendo del análisis lógico de la relación evento-constructo y la metodología empleada para su análisis. Se realizará un proyecto de investigación de campo de acuerdo con los postulados de la teoría interconductual.
- Teoría social I. Se introducirá al alumno a la relación que existe entre las ciencias sociales y la psicología, estudiando de manera global los factores socioculturales.
- Inglés III. El alumno perfeccionará la manera de interactuar oralmente con otras personas angloparlantes, manteniendo conversaciones en las que haga aportaciones relevantes. Se analizarán las estructuras temporales del idioma. La adquisición de la habilidad parlante del idioma permitirá que el alumno adquiera con mayor facilidad las competencias para expresarse a través del lenguaje escrito.

- Metodología de la investigación I. Se introducirá al alumno a la producción de datos psicológicos en función de la investigación y a la manera en que éstos se divulgan desde los lineamientos institucionales que regulan la práctica del psicólogo. Para la elaboración de reportes de investigación, se impartirá un taller de redacción de acuerdo a los lineamientos del APA.
- Subsistemas de datos. Se identificarán las fuentes de los datos de la psicología y las particularidades que guardan con respecto al sistema interconductual para su análisis.
- Complejidad de la interacción orgánica I. Se analizarán las particularidades teóricas, conceptuales, funcionales, paramétricas y tecnológicas de las mediaciones contextuales.
- Psicología experimental IV. Se analizarán las particularidades metodológicas, se revisará material empírico y se realizará una práctica experimental de acuerdo con las interacciones a nivel de mediación contextual.
- Psicología aplicada IV. Se analizará material teórico y empírico que permita elaborar un proyecto de investigación de funciones contextuales de la conducta para su aplicación y análisis. La asignatura permitirá evaluar las problemáticas y los alcances en la investigación empírica y tecnológica en el nivel de mediación contextual.
- Teoría social II. Se describirán los diferentes tipos de relaciones sociales que, a saber, se configuran en relaciones de poder, intercambio y sanción. Se detallará el impacto del lenguaje como medio de contacto e institución psicológica de interacción. El estudio de estas relaciones en sistemas convencionales permitirá el análisis de la conducta compleja.
- Inglés IV. Se analizará meticulosamente la estructura temporal del idioma a través de prácticas que promoverán el aprendizaje en otros temas; asimismo, se estudiarán las estructuras lingüísticas que

permitirán al alumno expresarse de manera fluida sobre una variedad de temas de su interés, otorgando sus opiniones y argumentos, así como analizar la información detallada de otras personas.

- Metodología de la investigación II. Se estudiarán las particularidades de la construcción de proyectos investigativos cuantitativos en psicología como un conjunto de procesos y procedimientos articulados de manera lógica con el evento de análisis.

- Subsistemas investigativos e interpretativos. Este sistema configura la organización sistematizada de los métodos y procedimientos de investigación de los datos psicológicos de acuerdo con la caracterización de los procesos investigativos experimentales en psicología que, a saber, se configuran de manera general por 1) definición de problema de investigación, 2) hipótesis, 3) procedimiento, 4) operaciones de investigación, 5) tratamiento de los datos y 6) formulación de conclusiones. Dentro del sistema investigativo se analizan aspectos de la psicofísica y del aprendizaje como desarrollo de la conducta; por lo tanto, se estudiarán las formulaciones teóricas de los sistemas interpretativos de datos psicológicos, esto es, las construcciones como abstracciones del contacto que se tiene con los eventos originales o elaborados.

- Complejidad de la interacción orgánica II. Se analizarán las particularidades teóricas, conceptuales, funcionales, paramétricas y tecnológicas de las mediaciones suplementarias.

- Psicología experimental V. Se analizarán las particularidades metodológicas, se revisará material empírico y se realizará una práctica experimental de acuerdo con las interacciones a nivel de mediación suplementario.

- Psicología aplicada V. Se analizará material teórico y empírico que permita elaborar un proyecto de investigación de funciones suplementarias de la conducta para su aplicación y análisis. La

asignatura permitirá evaluar las problemáticas y los alcances en la investigación empírica y tecnológica en el nivel de mediación suplementario.

- Estadística descriptiva. Se analizarán las características de la estadística paramétrica y no paramétrica que permitirán hacer análisis, relaciones e interpretaciones de datos psicológicos en su dimensión cuantitativa.
- Inglés V. La adquisición de un vocabulario más extenso y del conocimiento gramatical facilitará que el alumno exprese una amplia variedad de temas, de manera oral y escrita, con precisión y eficacia. Se perfeccionará el uso del lenguaje escrito a través de ensayos e investigaciones.
- Metodología de la investigación III. Se estudiarán las particularidades de la construcción de proyectos investigativos cualitativos en psicología como un conjunto de procesos y procedimientos articulados de manera lógica con el evento de análisis.
- Subsistemas comparativos y de desarrollo. Se estudiarán las formulaciones teóricas del estudio de interconducta de animales infrahumanos y sus diferencias conductuales de acuerdo a los distintos niveles evolutivos, encuadrando dicho estudio en la psicología comparada; también, se estudiarán los intervalos evolutivos en los que existen diferencias significativas de desarrollo y ejecución que, a saber, son la infancia, niñez, adolescencia, madurez y vejez, inmersos en el estudio de la psicología del desarrollo. Las formulaciones teóricas respecto a los subsistemas de la psicología comparada y de la psicología del desarrollo contribuyen a los estudios especializados de la psicología.
- Complejidad de la interacción organísmica III. Se analizarán las particularidades teóricas, conceptuales, funcionales, paramétricas y tecnológicas de las mediaciones selectoras.

- Psicología experimental VI. Se analizarán las particularidades metodológicas, se revisará material empírico y se realizará una práctica experimental de acuerdo con las interacciones a nivel de mediación selector.
- Psicología aplicada VI. Se analizará material teórico y empírico que permita elaborar un proyecto de investigación de funciones selectoras de la conducta para su aplicación y análisis. La asignatura permitirá evaluar las problemáticas y los alcances en la investigación empírica y tecnológica en el nivel de mediación selectora.
- Tecnología científica. El alumno diferenciará la producción del conocimiento científico del uso tecnológico del mismo de acuerdo con las necesidades sociales y los postulados sistémicos del sistema interconductual. Se especificarán, asimismo, las dimensiones operativas del psicólogo en la aplicación del conocimiento de la psicología de manera inter y multidisciplinaria.
- Inglés VI. El alumno conocerá las particularidades de los países angloparlantes a fin de comprender la cultura y el idioma como producto de ésta; también, se vinculará el idioma con textos especializados en psicología a fin de hacer un análisis adecuado desde el lenguaje técnico de la psicología en escritos redactados en inglés.
- Metodología de la investigación IV. Se estudiarán las particularidades de la construcción de proyectos investigativos mixtos en psicología, es decir, del análisis cuantitativo y cualitativo de sus datos como un conjunto de procesos y procedimientos articulados de manera lógica con el evento de análisis.
- Psicología educacional. Se analizará la relación interdisciplinaria que mantiene la psicología con la educación. Se plantearán las principales problemáticas en las que convergen sustrayendo los factores analíticos que versen en la conducta de los organismos individuales y de las condiciones que repercuten en ésta.

Será pertinente englobar elementos de estudio relacionados con la educación especial y la rehabilitación.

- Complejidad de la interacción organísmica IV. Se analizarán las particularidades teóricas, conceptuales, funcionales, paramétricas y tecnológicas de las mediaciones sustitutivas referenciales.
- Psicología experimental VII. Se analizarán las particularidades metodológicas, se revisará material empírico y se realizará una práctica experimental de acuerdo con las interacciones a nivel de mediación sustitutivo referencial.
- Psicología aplicada VII. Se analizará material teórico y empírico que permita elaborar un proyecto de investigación de funciones sustitutivas referenciales de la conducta para su aplicación y análisis. La asignatura permitirá evaluar las problemáticas y los alcances en la investigación empírica y tecnológica en el nivel de mediación sustitutiva referencial.
- Psicología de las organizaciones. Se analizará la intervención multidisciplinaria en la que convergen distintas disciplinas en lo que se refiere a los procesos organizacionales. Para ello será pertinente esclarecer el papel que tienen dentro de un marco social y delimitar los alcances e importancia que representa el análisis conductual en este campo.
- Informática y software I. Se proporcionarán los conocimientos básicos que versan sobre los elementos y usos de las tecnologías computacionales. Se estudiarán los programas básicos (office) de manejo de datos a través de prácticas.
- Metodología de la investigación V. El alumno tendrá oportunidad de estructurar un proyecto de investigación en el que desarrolle las competencias metodológicas para el análisis de un fenómeno psicológico con una lógica teórica-conceptual, metodológica y con fines de divulgación en distintos escenarios científicos.

- Psicología forense. Se definirá en términos básicos el derecho y se analizará la necesidad de la psicología como la disciplina que converge en el análisis de información dentro de datos especificados interdisciplinariamente. Se estudiarán los principales procesos penales en los que se requiere la intervención de psicólogos que procurarán el análisis de las interacciones de los individuos.
- Complejidad de la interacción orgánica V. Se analizarán las particularidades teóricas, conceptuales, funcionales, paramétricas y tecnológicas de las mediaciones sustitutivas no referenciales.
- Psicología experimental VIII. Se analizarán las particularidades metodológicas, se revisará material empírico y se realizará una práctica experimental de acuerdo con las interacciones a nivel de mediación sustitutivo no referencial.
- Psicología aplicada VIII. Se analizará material teórico y empírico que permita elaborar un proyecto de investigación de funciones sustitutivas no referenciales de la conducta para su aplicación y análisis. La asignatura permitirá evaluar las problemáticas y los alcances en la investigación empírica y tecnológica en el nivel de mediación sustitutiva no referencial.
- Psicología clínica. Se estudiarán los antecedentes del subsistema tecnológico, lo que permitirá analizar el ajuste valorativo y operativo del psicólogo de acuerdo a las interacciones de los individuos. Asimismo, se revisarán las principales metodologías, técnicas y operaciones que sean funcionales para la evaluación de las interacciones de acuerdo con la teoría interconductual.
- Informática y software II. Se estudiará el paquete estadístico SPSS para el análisis de datos, revisando sus principales herramientas y funciones. Se realizarán prácticas que promuevan el aprendizaje y, al final del curso, se realizará una práctica con datos reales que provengan del trabajo que los alumnos estén realizando en otra asignatura.

- Metodología de la investigación VI. El alumno tendrá oportunidad de estructurar un proyecto de investigación en el que desarrolle las competencias metodológicas para el análisis de un fenómeno psicológico con una lógica teórica-conceptual, metodológica y con fines de divulgación en distintos escenarios científicos.
- Práctica profesional. La práctica profesional recupera el conocimiento aprendido en las asignaturas del área profesional. En esta asignatura los alumnos deberán integrarse a una institución que permita la transferencia de su conocimiento y que a su vez contribuya con el desarrollo de su servicio social. Al finalizar el curso, los alumnos deberán presentar un reporte de las actividades desarrolladas en la institución de su desarrollo profesional, mismo que deberá contar con la acreditación de tiempos y de funciones por parte de la misma.
- Seminario de titulación. Se informará y preparará a los alumnos para su egreso de acuerdo con las formas y lineamientos de titulación. Se pretende que los alumnos planeen su proyecto de titulación para conseguir el título de licenciatura en tiempos breves con asesoramiento adecuado y la atención idónea en lo que a éste se refiere.
- Informática y software III. Se revisarán las funciones especializadas del paquete estadístico SPSS con las que el psicólogo tiene mayor contacto y se realizarán prácticas con datos que provengan de un estudio con datos psicológicos.

4.2.5. Condiciones situacionales

La transmisión del conocimiento encuadrado en el plan de estudios exige condiciones generales idóneas para su funcionalidad, éstas son:

- Seguridad en la institución y en los diversos escenarios de aprendizaje.
- Aulas aseadas con buena iluminación, ventilación y con conexiones eléctricas suficientes; además, equipadas con un pizarrón, un proyector y una pantalla.
- Mobiliario en buenas condiciones (escritorio, butacas, mesas, etc.).
- Auditorio de usos múltiples.
- Sala audiovisual.
- Laboratorios aseados, con buena iluminación, ventilación y con conexiones eléctricas suficientes; además, equipados con un proyector y una pantalla, aparatos de experimentación y de análisis suficientes.
- Biblioteca y hemeroteca especializadas, vastas y organizadas con reglamentos precisos para su uso.
- Promoción de divulgación científica en sus diversas modalidades (seminarios, conferencias, congresos, ferias, etc.).
- Áreas recreativas.

4.2.6. Requisitos de titulación

Los requisitos que deberán cubrir los estudiantes de la licenciatura en psicología para egresar como licenciados serán:

- Haber aprobado íntegramente todas las asignaturas y el 100% de créditos contenidos en el plan de estudios.
- Realizar el Servicio Social.
- Cubrir el requisito de idioma.
- Cubrir requisito de manejo de software.
- Cumplir con los requisitos de la opción de titulación elegida.
- Concluir el proceso de titulación de la opción elegida de acuerdo con los lineamientos establecidos según el caso.

4.2.6.1 Servicio Social

El servicio que deberá retribuir el estudiante a la sociedad estará en función de conocimientos previos que le permitan desarrollarse con un mínimo de autonomía. El servicio social estará encaminado a fortalecer los conocimientos de los alumnos, así como a aportar sus productos a la sociedad. El servicio se presentará en el formato de acreditación de tiempo laboral y se podrá efectuar en diferentes instituciones, tanto públicas como privadas, siempre y cuando éstas tengan un desarrollo científico o tecnológico acordes a las actividades del perfil del psicólogo egresado. Las instituciones deberán tener el convenio correspondiente con la institución educativa en la que se instaure este currículo interconductual. Los requisitos para ingresar al servicio social son:

- Haber acreditado íntegramente las asignaturas del plan de estudios hasta el séptimo semestre.
- Presentar solicitud de ingreso a la institución de elección y seguir el proceso de admisión en tiempo y forma.
- Cubrir los requisitos de la institución de elección.

Por su parte, los requisitos para la liberación del servicio social son:

- Presentar carta de acreditación de servicio de la institución en la que se haya llevado a cabo el mismo.
- Presentar el servicio social con un mínimo de 480 horas o el tiempo justificado propiamente por la institución de elección.
- Presentar reporte de trabajo social.
- Presentar la documentación pertinente para la liberación en tiempo y forma.

4.2.7. Perfil docente

Los docentes deberán cubrir un perfil con la intención de probabilizar la transmisión idónea de conocimiento y su transferencia, así como organizar las

actividades educativas de acuerdo con los objetivos curriculares; de modo general, se pretende que los profesores de las distintas asignaturas de la licenciatura en psicología tengan como mínimo el grado de licenciados, preferentemente en psicología, o bien, en alguna otra licenciatura vinculada a la asignatura asignada a su instrucción. Deben contar con: experiencia científica o profesional en alguna(s) área(s) de la psicología o directamente relacionada con la asignatura que impartirán; competencias para la docencia; y deberán contribuir con la investigación de la ciencia en cuestión. Es fundamental que su formación teórica, metodológica, experimental y empírica les permita dominar adecuadamente conceptos, fundamentos, procedimientos y usos de los contenidos propios de las asignaturas a impartir y que fomenten el desarrollo progresivo de competencias en los educandos.

CONCLUSIONES

La psicología ha atravesado diferentes episodios históricos en los que se ha retrocedido o prosperado de acuerdo con los postulados formales de la generación del conocimiento científico. Las prístinas formulaciones de Kantor (1980), así como las de Ribes y López (2009), con respecto al análisis, propuesta y elaboración de un sistema lógico-naturalista, o bien, de la taxonomía y las formulaciones teóricas de la psicología, encuentran su quintaescencia en el trabajo investigativo que, a saber, es menester de los psicólogos en su calidad de especialistas que han de procurar el conocimiento de eventos y fenómenos en su materia. Este interés, hoy redivivo, no conjetura o agravia la escena epistemológica, sino que se atañe a sus principios.

El interconductismo descuella entre los otros intentos por explicar los eventos psicológicos reduccionistas, solipsistas o trascendentales por el acertado intento de hacer del estudio de sus datos uno científico que se encuentra sustentado en un sistema propio que es lógico y funcional, mas no por ello, último.

La ciencia exige evaluar constantemente los postulados que la gobiernan. Sin pretensión por contender por el conocimiento último (práctica de por sí absurda), se da por sentado el interés por el desarrollo científico en sus distintas dimensiones, inseparables de las doctrinas metasistémicas que le dan sustento; inseparable también es, en relación a esta idea, la transmisión sistemática de sus productos, del mismo modo en que un científico cualquiera procura cada momento de un proceso investigativo dado, el interés y cuidado en sus distintas actividades no debe pasarse por alto.

La enseñanza, como práctica científica, consagra la transmisión del conocimiento vigente en su proceso evolutivo del amplio bagaje de la construcción y operación científica y tecnológica.

Como todas las ciencias, la psicología debe estructurar sus diferentes diseños curriculares –diferentes en cuanto a las políticas particulares de las instituciones educativas– desde el interior de la ciencia, fijando sus metas en el desarrollo del conocimiento y la aplicación y uso del mismo para la satisfacción social. Entendemos, entonces, que dicha estructuración se sustenta en el conocimiento alcanzado en nuestros días y que modifica en su generalidad el escenario de la psicología.

Después de analizar la evolución de la psicología, podemos percatarnos que hoy por hoy las diferentes posturas teóricas, así como los diseños curriculares que se basan en ellas, no han alcanzado a esclarecer la identidad de esta disciplina y han soslayado la posibilidad de su desarrollo científico. Hoy resulta que un “buen” diseño curricular en psicología, por cierto profuso, es el que aglomera las diferentes posturas teóricas y hace de ellas el argumento de “profesionalización” de los educandos, argumento sofista que se ha de dilucidar comprendiendo que, en su lógica, ninguna concepción de conocimiento psicológico puede resultar complementaria a otra, ya que son adversas entre sí; por lo tanto, no pueden surgir de ellas postulados generales para la empresa investigativa. Resulta imprescindible, pues, un sistema rector.

La elaboración de un currículo fundamentado en la teoría interconductual, además de ser parte inherente al trabajo investigativo en la disciplina que apunta al desarrollo, se configura como el medio de difusión, organización, planeación y operación (en sus distintas dimensiones) que requiere la psicología para su progreso.

El Currículum Interconductual para la licenciatura en psicología es una propuesta de un currículo para la formación de científicos en lo que, a saber, versa sobre psicología; el cual, atiende la problemática actual que acosa a la psicología como ciencia, es decir, su identidad científica, por ende, repercute en la producción de conocimiento así como en la operación del psicólogo en distintas áreas

tecnológicas; también, representa en sí la coyuntura entre la producción de conocimiento científico y la generación de nuevos científicos especializados, por lo que su diseño apuesta a la continuidad científica y tecnológica de la psicología así como de otras disciplinas.

Cierto es que el objetivo tácito de dicho diseño es atender como alternativa la problemática de su identidad y reconocimiento, tanto científico como social, pero su propósito principal es formar científicos con las competencias pertinentes con respecto a su sistema rector para la investigación, prevención y atención de problemas sociales a través de la planeación de contenidos y prácticas en la formación de los educandos que han de fungir el papel de científicos en distintos escenarios. Esto, además de diferenciar las prácticas ilegítimas de intereses particulares fundamentados en sistemas tradicionalistas-trascendentales o en la charlatanería, orienta sistemáticamente la práctica científica y aporta apoyo para el análisis de fenómenos en conjunto con otras disciplinas. Esto lo hace al enfatizar su interés en el estudio de la psicología científica cuando aborda preguntas fundamentales como lo son ¿qué estudia la psicología científica?, ¿de dónde se origina?, ¿cuáles son sus fundamentos epistemológicos y metodológicos?, ¿cómo se conforma? ¿qué problemas o situaciones puede atender? y ¿cómo lo hace?

El currículum Interconductual se erige sobre una taxonomía de los objetivos; dicha taxonomía sistematizó la continuidad del proceso enseñanza-aprendizaje que permitirá llegar a los estudiantes al objetivo general propuesto, así como enfrentar situaciones específicas por el mismo conocimiento generado. Es a través de ella que se puede explicar el flujo de la formación de los educandos, pues considera que los contenidos han sido planeados como elementos progresivos-inclusivos y permite el análisis de los fenómenos en sus distintas dimensiones: teórica, metodológica, empírica, aplicada y tecnológica. La seriación de las asignaturas exige el dominio idóneo de los conocimientos particulares que han de servir de base para la adquisición y comprensión de contenidos de mayor complejidad. Es menester, sin embargo, estructurar las cartas descriptivas que han de promover

en su especificidad la adquisición del conocimiento a través de seminarios, exposiciones, debates, prácticas de campo y otras actividades que faciliten la transferencia del mismo, en las cuales se pondrán de manifiesto las competencias específicas para cada curso.

El Currículo Interconductual define sus objetivos de forma sistemática con un criterio científico-metodológico y social. Éstos se establecieron según las necesidades intelectuales y sociales; para ello, ha sido pertinente considerar el papel del psicólogo desde un análisis realista frente a las necesidades de una sociedad que exige la incorporación de la psicología en diferentes áreas tecnológicas, pero teniendo en cuenta siempre el papel diferenciado de la psicología y el resto de actividades científicas y tecnológicas con las que se pueda vincular en su proceder.

En sus factores intrínsecos, el currículo interconductual se ha diseñado, evidentemente, como un sistema de transmisión progresiva de conocimientos y operaciones científicas con miras al desarrollo de la disciplina y de la sociedad. Se compone para ello de seis criterios de enseñanza como lo son:

- Formación básica. Proporciona los elementos que sustentan el conocimiento psicológico como ciencia.
- Formación teórica-metodológica. Proporciona los elementos de la formulación, estructuración y operación del sistema interconductual para el estudio de fenómenos psicológicos.
- Formación especializada. Proporciona los elementos de análisis, operación y aplicación de los fenómenos psicológicos en escenarios empíricos.
- Formación profesional. Proporciona los elementos de uso tecnológico de los productos teóricos y metodológicos.
- Preparación de egreso. Facilita y agiliza el egreso de los educandos.
- Formación en contenidos de apoyo. Procura el conocimiento básico de los conocimientos indispensables para la comprensión, análisis,

operación o divulgación de los eventos psicológicos en sus distintas dimensiones.

El currículo interconductual para la licenciatura en psicología representa una alternativa ante la necesidad de ajuste en el ejercicio científico y tecnológico de los psicólogos y el desarrollo de la psicología como ciencia. Los elementos que lo configuran como un diseño curricular válido son:

- Congruencia teórica y metodológica con los supuestos esenciales de la teoría interconductual. Dicha congruencia facilita la actividad científica y promueve la generación de conocimiento y su uso tecnológico.
- Cubre las aptitudes pertinentes en función del área de ejercicio de los psicólogos con formación científica.
- Regula la actividad científica del psicólogo al favorecer el desarrollo de la psicología; a su vez, ofrece a la comunidad científica en general la dilucidación de la psicología dentro del conjunto de disciplinas que se encargan de estudiar la amplia diversidad de eventos naturales.
- Cumple con el compromiso social al ofrecer productos aplicables en distintas áreas tecnológicas con el apoyo de disciplinas varias, ya que es un modelo de adecuación analítica y operaria con respecto al fenómeno a estudiar. El psicólogo, sin embargo, podrá ejercer actividades directas en algunas de ellas como lo son, por ejemplo, las áreas tecnológicas de psicología clínica y psicología educativa, como un ejercicio en transición.

Por otra parte, las principales desventajas del currículum interconductual para la licenciatura en psicología son:

- Se presenta como un diseño cerrado en el eje teórico rector a pesar de su flexibilidad operativa. Se prevé, por tanto, su desaprobación en su introducción por las susceptibilidades a las tendencias psicológicas tradicionalistas-trascendentales que imperan en la mayoría de los círculos sociales, es decir, científicos y no científicos, además de que pone en riesgo la rentabilidad de los servicios que erróneamente se han adjudicado

a la psicología; con lo cual, se podría presentar una lucha de poderes económicos y políticos para su operación.

- Rompe con los hábitos laborales del psicólogo como profesionalista. Esto puede generar confusión ante la sociedad debido a que la información especializada de la disciplina no está a su alcance, mientras que ésta busca su divulgación y desarrollo ahora en escenarios educativos, además de los ya existentes.

- Requiere del análisis y de las aportaciones de expertos en el estudio de la psicología interconductual, pero también en el diseño curricular y en el ejercicio educativo. La carencia de conocimiento empírico del autor, sobre todo en el último punto, deja de lado consideraciones que han de ser de primerísima importancia en el diseño curricular.

- Requiere el apoyo institucional para su adecuación operativa, así como para su evaluación y, en el caso de su adecuación operativa, su ejecución. Exige, por lo tanto, un amplio número de recursos para mayor investigación en el ámbito, lo que se traduce en “sacrificios” institucionales con fines de investigación y desarrollo.

- Los egresados estarán preparados para actuar sobre todo en escenarios científicos, sin embargo, un gobierno que en su agenda da prioridad al análisis de problemas económicos por encima del desarrollo científico, tecnológico y educativo otorga pocas alternativas de empleo, a reserva de instituciones consagradas a la generación de conocimiento y de su aplicación como lo son, a saber, institutos de investigación y las universidades; también, se debe reconocer que el país atraviesa tiempos de tensión: trátase de la inseguridad, de los problemas económicos y financieros, de los cambios políticos, de la monopolización de medios y de la educación, del mismo modo, de la aparente efervescencia social, el desarrollo científico y tecnológico exige condiciones mínimas para su desarrollo, en este sentido, la investigación y sobre todo la introducción del currículum interconductual puede sucumbir ante las relaciones de poder e intercambio.

Las principales ventajas del currículo en son:

- Al ser un diseño cerrado, como ya se mencionó con anterioridad, promueve la crítica y discusión en lo que versa sobre psicología y sobre las prácticas educativas de la misma, en la comunidad científica, así como al interior de los grupos que abanderan diversas concepciones psicológicas. Esto no puede más que generar interrogantes que nos acerquen al conocimiento de los eventos naturales, proceso fundamental de la evolución de cualquier teoría científica.
- Procura el estudio del conjunto de eventos del universo con identidad propia y de manera limitada y sistematizada, favoreciendo el análisis naturalista con un sistema lógico-funcional flexible y dinámico ante las nuevas problemáticas que se analizan desde la teoría interconductual.
- Se presenta como un diseño flexible en el sentido de adecuación operativa con respecto a las políticas educativas de las diversas instituciones que se encargan o pueden impartir la licenciatura en psicología, sin olvidar, obviamente, que su sistema teórico rector debe mantenerse continuo.
- Favorece la crítica científica y las aportaciones vinculadas con el desarrollo no sólo de la psicología, sino de otras disciplinas. De estas relaciones se podría obtener conocimiento novedoso y funcional que tenga implicaciones científicas y tecnológicas.
- Su diseño fortalece la adquisición de competencias a través de la formación teórica, metodológica, empírica y tecnológica, a su vez considera en esta última que, como modelo de transición, desvincula el ejercicio profesional del psicólogo actual hasta llevarlo a su ejercicio científico legítimo. Dicho cambio reivindica el papel del psicólogo como científico y de la psicología como ciencia básica.
- El modelo general del currículo propuesto deberá adecuarse a los propósitos de determinada institución educativa y a sus consignas oficiales. La diversidad de operación del currículo permitirá evaluar las condiciones idóneas para alcanzar el objetivo general y fomentará la investigación en lo

que se refiere al diseño curricular en psicología. Se obtiene, de algún modo, un criterio regulador de la psicología y de sus diversas prácticas.

- Permite actualizar los contenidos de la educación superior, en específico de la psicología. El análisis del estado actual de los currícula puede poner de manifiesto que el diseño curricular planteado es único en su género, aunque se sustente en la evolución de otros diseños curriculares.

Además de lo antes dicho, me permito opinar que la situación actual de la psicología ha alcanzado con el interconductismo un progreso digno de celebrar en el ámbito científico y promete productos interesantes. Si bien se debe agradecer a todos los estudiosos de lo que versa sobre psicología a lo largo del tiempo, no son únicamente a los interesados en esclarecer la situación científica de esta disciplina a quienes me interesa motivar en su empresa investigativa, pues, de no haberlo hecho durante sus actividades científicas, las cosas serían completamente diferentes (o iguales), sino también a todos aquellos que han demostrado algún interés de una u otra forma en ella; además, considero que son las nuevas generaciones de psicólogos las que han de hacer del conocimiento actual el instrumento que abra nuevas brechas en el porvenir científico y tecnológico, pero esta convicción se debe sembrar antes de cosechar. Ahora dejo con mucho gusto esta propuesta a la libre discusión y abierta a aportaciones para su adecuación operativa, reconociendo, por supuesto, que jamás podría pensarse el presente proyecto como último, pero sí, y con modestia, como parte de un buen comienzo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alba, A. (1997). *El currículum universitario*. México: Plaza y Valdés.
- Appendini, I., y Zavala, S. (1963). *Historia universal: antigüedad y edad media*. México: Porrúa.
- Arnaz, J. (2009). *La planeación curricular*. México: Trillas.
- Brom, J. (1973). *Esbozo de historia universal*. México: Grijalbo.
- Bujarin, N. (1919). *A b c del comunismo*. México: Ediciones Frente Cultural.
- Carpintero, H. (1996). *Historia de las ideas psicológicas*. Madrid: Pirámide.
- Carpio, C., Pacheco, M., Flores, C., y Canales, C. (2002) "Aprendizaje de la práctica científica en psicología" en: Hernández-Pozo, R., López, F., y Arriaga, P. (Comps.) *Perspectivas de la psicología experimental en México*. México: UNAM-FESI.
- Castro, I. (1990). *Consideraciones teóricas desde el punto de vista psicológico del currículum*. Tesis de licenciatura no publicada. México: UNAM-FESI.
- Dawson, C. (1962). *Dinámica de la historia*. Buenos Aires: EMECE Editores.
- de Gortari, E. (1980). *La ciencia en la historia de México*. México: Grijalbo.
- Delgado, G. M. (2006). *Historia universal: de la era de las revoluciones al mundo globalizado*. México: Pearson Educación.
- Díaz-González, E., y Carpio, C. (1996). Criterios para la aplicación del conocimiento psicológico. En Sánchez, J., Carpio, C., y Díaz-González, E. (Comps.) *Aplicaciones del conocimiento psicológico*. México: UNAM y Sociedad Mexicana de Psicología.
- Frawley, W. (1999). *Vygotsky y la ciencia cognitiva*. Barcelona: Paidós.
- Fuentes, M. T. (2007). Las competencias académicas desde la perspectiva interconductual. *Acta Colombiana de Psicología*, 10 (2), 51-58.
- Guevara, C. Y. (2006). Análisis interconductual de algunos elementos que constituyen la enseñanza básica. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11 (30), 1037-1064.
- Hardy, T. (2005). *Historia de la psicología*. Madrid: Pearson Educación.

- Ibáñez, C. (2007). Diseño curricular basado en competencias profesionales: una propuesta desde la psicología interconductual. *Revista de Educación y Desarrollo*, 6, 45-54.
- Irigoyen, J. J., Jiménez, M. Y., y Acuña, K. F. (2011). Competencias y educación superior. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16 (48), 243-266.
- Kantor, J. (2005). *La evolución científica de la psicología*. México: Trillas.
- Kantor, J. (1980). *Psicología interconductual*. México: Trillas.
- López, S. (2002). *De cómo la moral se hizo psicología en México*. México: El aduanero.
- López, S. (Coord.) (2005). *Historia de la psicología en México I*. México: CEAPAC.
- Maclure, S. (1972). *Desarrollo del currículum*. Buenos Aires: Marymar.
- Mares, G., y Guevara, Y. (Coord.) (2001). *Psicología interconductual: avances en la investigación básica (Vol. 1)*. México: UNAM, FESI.
- Mares, G., y Guevara, Y. (Coord.) (2002). *Psicología interconductual: avances en la investigación tecnológica (Vol. 2)*. México: UNAM, FESI.
- Mares, G., Rueda, E., Rivas, O., y Rocha, H. (2009). *Maneras de leer que promueven el aprendizaje y su transferencia*. México: UNAM, FESI.
- Mueller, F. (2007). *Historia de la psicología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pastor, M. (2000). *Historia universal*. México: Santillana.
- Peláez, G. (2009). El problema de la psicología como ciencia: ¿Está superada la cuestión del problema epistemológico de la psicología? *Revista Electrónica Psiconex*, 1 (2), 1-11.
- Perrés, J. (1995). *Proceso de constitución del método psicoanalítico*. México: UAM-Xochimilco.
- Posner, G. (2005). *Análisis del currículum*. México: McGraw Hill.
- Reyes, M. A. (2007). La psicología interconductual: un nuevo paradigma aplicado a la educación. *Synthesis* (41), 1-6.

- Ribes, E. (2005). Reflexiones sobre la eficacia profesional del psicólogo. *Revista Mexicana de Psicología*, 22 (1), 5-14.
- Ribes, E. (2006). Competencias conductuales: su pertinencia en la formación y práctica profesional del psicólogo. *Revista Mexicana de Psicología*, 23 (1), 19-26.
- Ribes, E. (2007). *Psicología general*. México: Trillas.
- Ribes, E. (2009). La psicología como ciencia básica. ¿Cuál es su universo de investigación? *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 1 (2), 7-19.
- Ribes, E. (2010a). *Teoría de la conducta 2*. México: Trillas.
- Ribes, E. (2010b). Lenguaje ordinario y lenguaje técnico: un proyecto de currículo universitario para la psicología. *Revista Mexicana de Psicología*, 27 (1), 55-64.
- Ribes, E. (2011). La psicología: cuál, cómo y para qué. *Revista Mexicana de Psicología*. 28 (1), 85-92.
- Ribes, E. (2012). *Entrevista a Emilio Ribes*. Documento proporcionado por Emilio Ribes publicado próximamente en *Voces de la psicología Mexicana*. México, Sociedad Mexicana de Psicología.
- Ribes, E., y López, F. (2009). *Teoría de la conducta*. México: Trillas.
- Ribes, E., Fernández, C., Rueda, M., Talento, M., y López, F. (1986). *Enseñanza, ejercicio e investigación de la psicología*. México: Trillas.
- Rodríguez, E. (1999). *Construcciones y desconstrucciones en los orígenes del psicoanálisis*. México: Círculo Psicoanalítico Mexicano.
- Santacreu, J. (1996). Entrevista a Emilio Ribes, un amante de la psicología. *Papeles del Psicólogo*, (66).
- Valderrama, P., Colutla, V., Gallegos, X., y Jurado, S. (1994). *Evolución de la psicología en México*. México: Manual Moderno.
- Vargas, J. (2006). Brevísima historia de la psicología: la psicología interconductual. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 9 (3), 43-72.

- Vargas, J. (2011). Estado actual de la psicología: opiniones en el 2011.
Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 14 (4), 373-383.
- Zepeda, B. (1966). *Historia universal*. México: Enseñanza.